

AMÉRICA SOCIALISTA

REVISTA POLÍTICA DE LA CORRIENTE MARXISTA INTERNACIONAL Nº11 FEBRERO 2015



PODEMOS: ¿QUÉ ES Y A DÓNDE SE DIRIGE?

Foto: José Camó



P16
México: justicia para los
normalistas de Ayotzinapa



P27
Cuba y el restablecimiento
de relaciones con EEUU



P55
Haití: 10 años de ocupación
militar de la ONU

Dedicamos la portada de este nuevo número de la revista al auge de **Podemos** en España. La nueva organización que apenas se lanzó en enero del 2014, tiene ya cientos de miles de inscritos, más de mil círculos territoriales y la mayoría de las encuestas la sitúan como primera fuerza electoral. Laureano Jiménez, militante de Podemos en Madrid y uno de los impulsores del círculo de discusión Podemos por el Socialismo, analiza las causas del auge de Podemos como resultado de la aguda crisis del capitalismo en España y como expresión política del extraordinario ciclo de movilizaciones que ha vivido el país desde el 2011. El surgimiento y auge de Podemos contiene lecciones que van más allá de las fronteras del estado español y por eso ofrecemos aquí este análisis marxista del mismo, así como de su programa y funcionamiento interno, como contribución al debate.

Seguimos con un artículo de Ricardo Márquez, de La Izquierda Socialista de México, sobre el caso de la **desaparición forzosa de los 43 estudiantes de la normal rural de Ayotzinapa**. El compañero explica el contexto general de esta lucha que ha servido como canal de expresión de toda la rabia acumulada por las contra-reformas capitalistas del gobierno de Peña Nieto y anteriores que pretenden terminar de dismantelar las conquistas de la revolución mexicana. El artículo además explica el contexto de la violencia vinculada al narcotráfico y el papel del estado y la burguesía en la misma.

Jorge Martín analiza la **decisión de Estados Unidos de restablecer relaciones diplomáticas con Cuba** en primer lugar como una victoria de la revolución cubana que ha resistido durante 5 décadas el asalto de la potencia imperialista más poderosa del planeta. Esta victoria se aseienta sobre las conquistas de la revolución que se

Presentación

derivan de la abolición de la propiedad privada capitalista. Al mismo tiempo el artículo advierte de los peligros que acechan en esta nueva fase y critica a los que piensan que la introducción de mecanismos de mercado es la solución a los problemas a los que se enfrenta la revolución cubana.

Los dos artículos de Deivi Peña y Alan Woods sobre **Venezuela** explican el agotamiento del intento de regular el capitalismo, hecho trizas por los la rebelión de las fuerzas productivas y la guerra económica lanzada por la oligarquía e insisten en la necesidad de completar la revolución.

José Pereira desde **Bolivia** hace un recuento crítico de la historia del MAS y las políticas del gobierno de Evo Morales.

Serge Goulart, dirigente de la Izquierda Marxista en **Brasil** y miembro de la Dirección Nacional del PT explica el contexto de las últimas elecciones presidenciales que ganó Dilma Rousseff. El compañero explica como las políticas de colaboración de clase con la burguesía han alienado a un sector importante de la base obrera y juvenil del PT y las implicaciones que esto tiene para el trabajo de los marxistas.

Publicamos también un largo trabajo de Caio Dezorzi sobre el **10º aniversario de la ocupación militar de Haití por tropas de la ONU**. El artículo además hace un extenso recuento de la historia revolucionaria, pero poco conocida, del pueblo haitiano que se remonta a la rebelión de los esclavos, inspirada por la revolución francesa, que conquistó la independencia del país.

Cerramos la revista con un artículo de John Peterson de la Liga Internacional de los Trabajadores (sección de la CMI en EEUU) describiendo el movimiento contra la brutalidad policial y el racismo y explicando cómo este fenómeno hunde sus raíces en el propio sistema capitalista.

Índice

4 **PODEMOS: ¿qué es y a dónde se dirige?**

Laureano Jiménez (Círculo Ciudad Lineal - Madrid)

16 **México: ¿Socialismo o Barbarie?**

Carlos Ricardo Márquez - La Izquierda Socialista

27 **Estados Unidos admite el fracaso y restablece las relaciones diplomáticas con Cuba**

Jorge Martín

31 **Jugar para ganar, o aún estamos a tiempo de corregir**

Deivi Peña - Lucha de Clases Venezuela

37 **La transición al socialismo en Venezuela**

Alan Woods

41 **El MAS y el gobierno de Evo Morales**

José Pereira - Lucha de Clases Bolivia

47 **Brasil en la tormenta (Las tareas de los marxistas)**

Serge Goulart - Esquerda Marxista, sección brasileña de la CMI

55 **Haití 2004-2014: 10 años de dictadura militar de la ONU**

Caio Dezorzi - Esquerda Marxista, sección brasileña de la CMI

68 **68 EEUU: ¡Para acabar con la brutalidad policial, acabemos con el capitalismo!**

John Peterson (Workers' International League - EEUU)



Puedes contactar con la CMI en las Américas y en el Estado Español en estas direcciones:



CANADÁ

Fightback
366 Danforth Ave., Suite 201
Toronto, ON M4K 1N8
Correo: fightback@marxist.ca
www.marxist.ca
Tel.: (416) 461-0304

Québec:
La Riposte
Boîte Postale 842, Station H
Montréal, QC H3G 2M8
Correo: lariposte@marxiste.qc.ca
www.marxiste.qc.ca

ESTADOS UNIDOS

Workers International League /
Liga Internacional de los Trabajadores
www.socialistappeal.org
Wellred
PO Box 1575
New York, NY 10013

MÉXICO

La Izquierda Socialista
http://www.laizquierdasocialista.org
Correo: laizquierdasocialista@gmail.com

EL SALVADOR

Bloque Popular Juvenil
www.bloquepopularjuvenil.org
Correo: redaccion@bloquepopularjuvenil.org

VENEZUELA

Lucha de Clases
Tel.: (0058) (0)416-8178102 / (0)426-7329464
www.luchadeclasses.org.ve
Correo: cmi.venezuela@gmail.com

COLOMBIA

Correo: colombiamarxista@gmail.com

BOLIVIA

Lucha de Clases
www.luchadeclasses.org.bo
correo: info@luchadeclasses.org.bo
cel: (+591) 72439678

BRASIL

Esquerda Marxista
www.marxismo.org.br
Correo: contato@marxismo.org.br
Fone Brasil: 55(11)3101-8810

ARGENTINA

Corriente Socialista El Militante
www.argentina.elmilitante.org
Correo: elmilitante.argentina@gmail.com
Tel.: 3416565104

REPÚBLICA DOMINICANA

Correo: cmi.dominicana@gmail.com

NICARAGUA

correo: vanguardiamarxistanicaraguense@gmail.com

HONDURAS

correo: cmihondurasca@gmail.com

ESTADO ESPAÑOL

www.luchadeclasses.org
Correo: contacto@luchadeclasses.org
Tel.: 646 630 889

INTERNACIONAL

www.marxist.com/es
Correo: contacto@marxist.com

PODEMOS:

¿qué es y a dónde se dirige?

Laureano Jiménez (Círculo Ciudad Lineal - Madrid)

PODEMOS se ha convertido en el punto focal de la política española. No hay partido político ni medio de comunicación del régimen que no disfrace su pánico aludiendo al peligro del “populismo”.

Desde que PODEMOS comenzó a inscribir militantes a través de su página web, en julio pasado, se han afiliado alrededor de 275.000 personas. Decenas de miles participan semanalmente en las reuniones de sus más de 1.000 círculos repartidos por todo el país. Con apenas un año de vida, PODEMOS ha pasado de la nada a convertirse, según algunas encuestas, en el partido con mayor intención de voto con cerca del 30% de apoyo, y alrededor de 6,5 millones de votos previstos. Habría que remontarse al año 1.977, recién caída la dictadura, para encontrar un fenómeno político similar de entusiasmo, ilusión, y organización masiva.

Por el contrario, los viejos partidos en que se ha apoyado el sistema se hunden ante la desconfianza general. El PSOE (socialdemócratas) y Partido Popular (derecha) representan ahora en conjunto menos del 50% del voto, una caída de apoyo sin precedentes.

Así, la indignación contra este sistema de explotación, de abusos e injusticias sociales, se ha transformado en militancia política, en lucha consciente por transformar esta sociedad. Esto no ha caído del cielo. La movilización social incesante durante los 4 años precedentes ha servido para resquebrajar la confianza de millones de personas en este régimen podrido, y templar su conciencia y determinación. Pero la lucha social por sí misma ha demostrado ser insuficiente para cambiar el estado de cosas. La profunda crisis económica que azota al sistema capitalista deja muy escaso margen para detener los ataques o mantener las viejas conquistas. Por eso está abriéndose paso la idea de que necesitamos tomar el poder político y económico en nuestras manos para “echarlos a todos”.

EL CONTEXTO ECONÓMICO Y SOCIAL Los ataques sufridos por la clase trabajadora y demás sectores populares no tienen precedentes en décadas. Y no sólo fueron la reducción brusca de los gastos sociales en educación, sanidad, cultura, servicios sociales municipales y regionales, sino también las pérdidas de derechos laborales, sociales y democráticos. El último de estos ataques ha sido la denominada “Ley Mordaza” que, entre otras medidas reaccionarias, prohíbe fotografiar o filmar a la policía en manifestaciones y protestas populares.

Todo esto contrasta fuertemente con el fabuloso nivel

de vida de los ricos. Las 100 personas más ricas del país han incrementado su fortuna un 9,4% en un año, y acumulan 164.424 millones de euros, un 15,6% del PIB del país, según la revista *Forbes*; y estos son sólo los ingresos públicos reconocidos. El dato más obscuro, recogido por la ONG Oxfam, es que los 20 españoles más ricos tienen los mismos ingresos que los 14 millones españoles más pobres. No es casualidad, por tanto, que España se sitúe como el segundo país más desigual de Europa, por detrás de Lituania, y el segundo con más pobreza infantil.

En el mejor de los casos, la patronal CEOE pronostica un nivel de desempleo del 20% para 2018-2019. Los nuevos contratos de trabajo ofrecen salarios un 20% y un 40% más bajos que hace un año, de ahí que el 34% de los trabajadores gane menos del salario mínimo, 645 euros, por la proliferación de contratos temporales y a tiempo parcial. Desde el 2008 el poder adquisitivo de los asalariados ha caído un 17%.

Sin un potente auge económico internacional es imposible una recuperación económica real: se ha reducido el mercado interior por el descenso del nivel de vida de la población, y hay una enorme deuda pública que sigue creciendo y roza el 100% del PIB, que implica un drenaje de dinero de más de 35.000 millones de euros anuales para el pago de intereses.

Los últimos datos conocidos sobre la economía de la Unión Europea, el principal mercado español, indican que esta está estancada y bordeando la recesión. Eso ya está afectando al crecimiento económico en España que está ralentizándose.

Descartado un crecimiento económico significativo, eso implicará nuevos recortes y ajustes. Por lo tanto, nada sustancial se ha resuelto.

El gobierno confiaba en que la mejora raquítica de la actividad económica mantendría e incrementaría su base social de apoyo, y se ha encontrado con lo contrario. Ha tenido el efecto de incrementar la furia contra el gobierno por la precariedad de las condiciones de vida, el hartazgo contra su política de ataques y su insensibilidad social, unido a los indignantes escándalos de corrupción y la impunidad generalizada en las altas esferas. Esto explica por qué en medio de los “mejores” datos económicos desde 2008 el descrédito de PP y PSOE sigue creciendo y PODEMOS eleva día a día su apoyo popular.

PÁNICO EN LA CLASE DOMINANTE Es inspirador sentir cómo el miedo de este lado se ha transformado en entusiasmo y



Asamblea Ciudadana de Vistalegre

desafío, y la arrogancia y desprecio del otro bando se han convertido en pánico y preocupación. Esto ya quedó expresado con la retirada de los reaccionarios proyectos de reformas de la ley del aborto y de elecciones locales, y la dimisión de los ministros Gallardón y Ana Mato como ministros de justicia y sanidad, respectivamente. Tampoco es ajena a esto la campaña oficial lanzada contra la corrupción, con la detención repentina de multitud de políticos implicados en fraudes y delitos fiscales.

El principal vocero de la burguesía española, el diario *El País*, ejemplificaba magníficamente el pánico de la clase dominante en una de sus editoriales (“Amenaza al sistema” 28/10): “La corrupción exige el saneamiento urgente de las instituciones para evitar males mayores”. ¿A qué males mayores se refería *El País*? ¿Quizás a la pobreza, al desempleo, a los bajos salarios, a los desahucios, a la degradación de los servicios públicos? Nada de eso. He aquí su preocupación: “El carácter sistémico de la corrupción proporciona fácil y demagógica munición a quienes propugnan una ruptura, no con el sistema corrupto, sino con el constitucional, incluso para buscar soluciones de signo opuesto a la democracia”. La democracia que entiende *El País* es aquella donde el pueblo vota cada 4 años y son las grandes corporaciones y empresarios quienes deciden las políticas del gobierno. Justamente, contra esa “democracia” luchamos. El miedo de *El País* es al pueblo levantado y organizado para cambiar esta sociedad de arriba abajo.

Ahora, cuando empiezan a soplar las primeras brisas de la revolución, la burguesía española se encuentra desprovista de dirigentes obreros amancebados con una míni-

ma autoridad para abortar las aspiraciones de millones por un cambio radical de sociedad.

Los dirigentes del PSOE, de las centrales sindicales UGT y CCOO carecen de toda autoridad. Los escándalos de corrupción los salpican por todas partes y han revelado cómo las cúpulas políticas y sindicales, que anteayer se enseñoreaban en la izquierda y el movimiento obrero, han sido completamente integradas, corrompidas y fagocitadas por el sistema.

ELEMENTOS DE UNA SITUACIÓN PRERREVOLUCIONARIA El ataque brutal contra las condiciones de vida de la población, y de la clase trabajadora en particular, como consecuencia de la aguda crisis que atraviesa el Estado español, ha provocado tal dislocación en la vida de millones de personas y ha expuesto de tal manera la podredumbre del régimen, que ha conducido a una crisis aguda del sistema de dominación de clase de la burguesía.

Lo que tenemos delante son los elementos clásicos del desarrollo de una situación prerrevolucionaria que, en sus rasgos generales, contiene las siguientes características:

a) Crisis, división y pánico en la clase dominante; descrédito creciente de los partidos e instituciones en los que sustenta su dominación, que se ven arrastrados por acontecimientos que no controlan en una agenda que pasa a ser impuesta por la calle.

b) Giro a la izquierda de la sociedad que afecta no solamente a la clase obrera sino a sectores de las clases medias, que buscan una alternativa política para transformar la sociedad.



Pablo Echeñique y Teresa Rodríguez

c) Salto cualitativo en la participación política de las masas, no sólo en manifestaciones callejeras sin precedentes y en votos para expresar su protesta; sino en organización política, y afiliación a organizaciones.

Si aceptamos como válida la definición clásica de León Trotsky de que una revolución es: “La irrupción brusca de las masas en la escena de la historia para tomar su destino en sus manos”; sin duda, el Estado español se encuentra en la antesala de un proceso revolucionario.

UN PUNTO DE INFLEXIÓN El punto de inflexión que marcó el inicio de este período fueron las elecciones europeas del 25 de mayo de 2014. Al descrédito de los dos partidos principales, PP y PSOE, que sacaron el 49% de los votos, se sumó el hecho de que nunca antes los partidos ubicados a la izquierda de la socialdemocracia habían sacado un apoyo electoral tan elevado, como fue el 18% obtenido conjuntamente por IU y PODEMOS, cerca de 3 millones. El dato más relevante fue el apoyo a PODEMOS, que emergió “de la nada” con 1,25 millones de votos, el 8%. Pocas semanas después PODEMOS dejaba atrás a IU en las encuestas de opinión y comenzaba a amenazar la supremacía tradicional de PP y PSOE.

El resultado de las elecciones del 25 de mayo, y los acontecimientos posteriores a que dio lugar, son la primera expresión política significativa de la gigantesca experiencia de movilizaciones de masas que se ha dado en los 4 años precedentes en España. A falta de conocer los datos de 2014, según cifras oficiales, en 2012 y 2013 se produjeron un promedio de 123 actos de protesta diarios, de diverso tipo y amplitud. El 25% de la población ha declarado haber participado en manifestaciones. Sin esta experiencia acumulada, jamás podría haber surgido PODEMOS.

Por mencionar algunos de los movimientos de masas más destacados de ese período: el movimiento de los “indignados” de 2011-2012; las luchas contra los recortes presupuestarios y los ajustes, con el surgimiento de las llamadas “Mareas” (de sanidad, educación, cultura, etc.), las dos huelgas generales masivas en 2012, la marcha mi-

nera a Madrid a fines de junio de 2012, la lucha contra los desahucios, la lucha contra la represión policial y judicial, la oleada de huelgas indefinidas desde el otoño de 2013 a la primavera de 2014 contra los cierres de empresas, reducciones de salarios y condiciones de trabajo; el levantamiento popular del barrio de Gamonal (Burgos) en enero de 2014; la Marcha de la Dignidad del 22 de marzo de 2014, que concentró a un millón de personas en Madrid; las movilizaciones de masas en Cataluña por los derechos democrático-nacionales del pueblo catalán; o la creación de una red de organizaciones populares (Mareas, Plataforma de Afectados por las Hipotecas-PAH, Stop Desahucios, Redes de Solidaridad Popular, plataformas contra la represión, contra la restricción del derecho al aborto, a favor de la república, etc.) sin control directo de ninguna organización, en las que participan decenas de miles de personas.

Todo esto ya marcaba un punto de ruptura con el régimen y el sistema político por parte de varios millones de personas, e indicaba la búsqueda de una alternativa política de transformación social por parte de una capa creciente de la clase obrera y de la juventud.

A partir del 25 de mayo se desataron toda una serie de acontecimientos políticos que provocaron por primera vez, desde el inicio de la crisis, el miedo y el pánico de la clase dominante ante los cambios políticos producidos. Así, tuvimos la crisis de dirección del PSOE, con la dimisión del Secretario General, Alfredo P. Rubalcaba, y la abdicación de Juan Carlos, reflejando el profundo descrédito de la monarquía, implicada en numerosos casos de corrupción. A las pocas horas del anuncio de la abdicación tuvieron lugar manifestaciones espontáneas por todo el país con cientos de miles saliendo a las calles exigiendo la república.

Otro fenómeno político no menos relevante que PODEMOS ha sido la creación de las plataformas GANEMOS para las elecciones municipales de mayo de 2015, como la expresión más genuina de frente único de la izquierda y de los llamados movimientos sociales, a raíz de la iniciativa tomada por la dirigente de la PAH, Ada Colau, en Barcelona con GUANYEM BARCELONA (GANEMOS BARCELONA, en catalán).

La mayoría de las encuestas colocan a las plataformas GUANYEM-GANEMOS en disposición de disputar las alcaldías de las ciudades más importantes, lo cual constituye otro terremoto político.

La primera reacción de la clase dominante y de sus partidos ante la irrupción de PODEMOS fue de furia. Durante meses, lanzaron una campaña histórica de insultos, criminalización y odio contra PODEMOS y sus dirigentes, acusándolos de complicidad con ETA, de estar financiados por Venezuela y Cuba y de querer implantar en España una “dictadura bolivariana”, etc. Pero esto no ha tenido ningún efecto en cortar el ascenso de PODEMOS, lo cual demuestra el profundo descrédito de los dirigentes y partidos oficiales del sistema.

Ahora vemos una actitud diferente. Aunque la burguesía y sus medios mantienen levantado el palo, comienzan a ofrecer al mismo tiempo una zanahoria a los dirigentes de PODEMOS, para tratar de integrarlos en los engranajes

del sistema y desviar las aspiraciones potencialmente revolucionarias que están detrás de su apoyo de masas.

¿QUÉ HA PASADO CON IZQUIERDA UNIDA? Los acontecimientos de Grecia a principios de 2012, y la rápida escalada de SYRIZA que la llevaron a convertirse en el primer partido de oposición, centraron repentinamente todas las miradas en IU en el Estado español a lo largo de 2012. Fue cuando en pocas semanas, IU subió su intención de voto desde el 7% obtenido en las elecciones legislativas de noviembre de 2011 hasta el 16% en el otoño de 2012.

Era el momento decisivo de que IU emergiera como una fuerza enfrentada al “establishment”, agitando consignas radicales y despertara una esperanza real de cambio en los millones que, ya por entonces, agitaban y conmovían las calles de todo el país con sus movilizaciones masivas.

Sin embargo, incluso en esos momentos, los dirigentes de IU marcaban su territorio y reforzaban sus vínculos con el “establishment”, ajenos a la nueva realidad del país, imponiéndose los intereses materiales de varios miles de cargos públicos en su afán de permanecer aferrados a sus puestos y componendas a nivel estatal, regional, provincial y local. Así, establecieron pactos de gobierno con el PSOE en Andalucía, comprometiéndose con la política de ajustes “por imperativo legal”; dieron apoyo parlamentario al gobierno minoritario del PP en Extremadura, o se sumergieron en el descrédito en la Comunidad de Madrid, con un aparato caracterizado por el ahogo de la vida interna de la organización y su implicación en escándalos de corrupción, como el de los consejeros de IU en la principal entidad financiera de la región, Bankia. (la antigua Caja Madrid).

La realidad fue que, desde comienzos del 2013, IU vio estancarse su apoyo en las encuestas. La razón principal, además de ser vista en gran medida como parte del sistema, fue que la dirección congeló el giro a la izquierda iniciado un año antes. Sobre todo, IU no lanzó ni una sola consigna radical que estimulara o entusiasmara a las masas, a dife-

rencia de lo que hizo PODEMOS posteriormente.

Alberto Garzón, el joven dirigente de IU, caracteriza por sus posiciones más a la izquierda en la organización y que ahora se ha postulado para las elecciones primarias que deben elegir al candidato de IU a presidente de gobierno, expresaba su frustración con la política de IU de estos años, de la siguiente manera: “IU ha tenido muy poca ambición política y el tiempo histórico de la sociedad ha ido más deprisa que el de la propia organización (...) La candidatura que represento pretende hacer autocrítica, pretende decir que IU es un instrumento útil para transformar la sociedad...” (*Público*).

Sin embargo, el “ala izquierda” de IU tampoco ha planteado ninguna batalla seria y con proyección pública para desafiar a la dirección actual.

Es por eso que la capa más activa de las masas no vio en IU esa alternativa que buscaba y miró hacia otras opciones cuando se presentó la ocasión, que sí reflejaban de manera más exacta su espíritu, su odio de clase y su indignación a favor de un cambio real en el país, como hemos visto con PODEMOS.

¿QUÉ ES PODEMOS? El surgimiento y desarrollo de PODEMOS plantea un debate teórico importante sobre el surgimiento de organizaciones políticas de masas.

En general, cuando las masas irrumpen en política, tienden a hacerlo dirigiéndose a las organizaciones tradicionales de masas. Esta fórmula es formalmente correcta, pero no debe ser entendida como un dogma válido para todo tipo de lugar y situación.

Históricamente, las organizaciones tradicionales de masas —los partidos socialistas y comunistas, los sindicatos de clase, etc.— siempre expresaron el movimiento de la clase obrera. Adquirían cierta vida interna en tiempos de convulsión social y decaían en la apatía en los tiempos de auge económico o relativa estabilidad social. Pero siempre, de una u otra manera, se mantuvieron enraizadas y vinculadas directamente con las masas, de manera que en momentos de polarización social y revolución, tendían a experimentar diferenciaciones en su seno, con corrientes de izquierda que expresaban la presión de la clase obrera y corrientes de derecha que expresaban las presiones de la burguesía. Eventualmente, esta diferenciación interna terminaba en escisiones, bien del ala derecha o del ala izquierda. Fueron las escisiones de masas de las alas de izquierda de los partidos socialistas en los años 20, bajo los efectos de la Revolución Rusa, de donde se formaron los Partidos Comunistas.

Situaciones similares volvimos a verlas en los años 30 y 70 del siglo pasado, la última convulsión revolucionaria global antes de la actual.

Sin embargo, ahora vemos un fenómeno peculiar en algunos países, que hay que explicar. En el mayor momento de convulsión económica y social de la historia reciente de Grecia y España, los viejos partidos socialistas, que llegaron a obtener un apoyo electoral aplastante durante décadas, pero cuyas direcciones se han implicado hasta las últimas consecuencias con las políticas de ajuste y de ataques a la clase obrera, no han experimentado ningún crujido serio en su seno; ni una sola voz significativa se ha



Pablo Iglesias

levantado dentro de estos partidos antes de que acabaran hundidos en las encuestas (en el caso del PASOK) para denunciar la claudicación de sus dirigentes y exigir la defensa de un programa, no ya socialista, sino reformista de izquierdas; mucho menos se ha formado ninguna corriente opositora de izquierda significativa en su interior.

Lo que esto significa es que estos partidos, al menos en Grecia y España, han degenerado tanto, han perdido de tal manera sus vínculos con la clase obrera, han sido cooptados de tal manera por el aparato del Estado y sus agentes burgueses en la dirección, que no han conseguido reflejar en su interior las convulsiones y terremotos sociales de las luchas y la indignación de las masas trabajadoras. En el caso de Grecia es un hecho consumado. El PSOE, aunque no podemos todavía ser concluyentes, podría seguir el mismo camino del PASOK.

Por otro lado, no es casualidad que la podredumbre completa de la socialdemocracia quede en evidencia en este gran viraje histórico, con el inicio de la revolución europea en el sur del continente.

Entonces, ¿qué es y cómo surgió PODEMOS concretamente? PODEMOS es un reflejo de la agitada situación política y social española. Pero, paradójicamente, la iniciativa de su creación no partió de ningún organismo creado por el movimiento de masas ni de sus activistas más destacados, sino de un grupo de comunicadores sociales y de profesores de universidad alrededor de la figura de Pablo Iglesias —vinculados a IU en el pasado— junto con la organización Izquierda Anticapitalista, activistas del Frente Cívico de Julio Anguita (ex dirigente estatal de IU), y el apoyo del diario online *Público*, seguido ampliamente por la militancia y el activismo de izquierdas. Pero, muy rápidamente, se fue llenando de activistas sociales y sindicales de la amplia red de movimientos sociales a que dio lugar el movimiento del 15M, el movimiento de los Indignados.

En realidad, PODEMOS surge y adquiere su desarrollo por el vacío político e ideológico en el movimiento obrero y la izquierda españolas, debido a la incapacidad de la dirección de IU para haber emergido como una referencia con la suficiente autoridad política y moral.

Ahora bien, una iniciativa política como PODEMOS, que pudiera conseguir el alcance de masas que ha adquirido, en las condiciones sociales y políticas descritas, no podía ser lanzada con éxito por el mero voluntarismo de un pequeño grupo de personas. Si fuera así, cualquier pequeño grupo audaz podría crear un movimiento de masas de la nada. Hace falta algo más: una tarima, un altavoz, estar colocado en un punto de mira a la vista de millones de personas.

Por uno de esos accidentes históricos que expresa una necesidad, esta tarima, este altavoz fue proporcionado por las pantallas de la TV. Pablo Iglesias fue en el último año y medio un participante asiduo en programas de tertulias y debates políticos, de gran audiencia. Las ideas radicales de Pablo Iglesias, se metieron en la casa de millones de familias diariamente durante meses y conectaron con el ambiente de rabia, malestar e indignación. Fue a partir de la conciencia de su popularidad cuando lanzó este movimiento político, hace justamente un año.

En poco tiempo, PODEMOS organizó decenas de ac-

tos públicos muy concurridos por todo el país, y se crearon decenas de círculos que comenzaron a agrupar a varios miles de personas. A raíz de su gran resultado en las elecciones europeas del 25 de mayo de 2014, el movimiento experimentó el crecimiento explosivo que vemos actualmente.

PODEMOS Y LA “CUESTIÓN NACIONAL” Uno de los efectos más positivos que ha ejercido la irrupción de PODEMOS y de GUANYEM-Barcelona ha sido cortar de raíz el peligroso proceso de división y enfrentamiento de la clase obrera catalana y vasca con respecto a sus hermanos de clase del resto del Estado. La defensa enérgica y valiente del “derecho a decidir” por parte de los dirigentes de PODEMOS ha hecho ver, por primera vez, a la población catalana y vasca que en el resto de España hay un apoyo y comprensión a sus derechos democráticos, minando los enfrentamientos y divisiones de la clase obrera fomentados por la derecha española y los nacionalistas catalanes y vascos. El hecho de que en GUANYEM, en Cataluña, cohabiten partidarios de la independencia con partidarios de permanecer dentro del Estado español también corta de raíz el intento de los nacionalistas catalanes de levantar un muro de división dentro de la clase obrera de Cataluña en líneas nacionales.

Las encuestas también otorgan a PODEMOS una fuerza creciente en ambas comunidades, catalana y vasca, al punto de desplazar al PSOE como fuerza principal en la izquierda no nacionalista. Concretamente, PODEMOS aparece ahora como la fuerza con mayor intención de voto en Cataluña en unas eventuales elecciones generales. En Euskadi, Podemos sería la segunda fuerza política en la Comunidad Autónoma Vasca con más del 25% de los votos, siendo primera en Araba, primera empatada con EH Bildu en Guipúzkoa y primera fuerza también en Navarra.

LA ASAMBLEA CIUDADANA Y EL MODELO DE DEBATE INTERNO Entre los meses de octubre y noviembre, PODEMOS celebró su congreso constituyente, la Asamblea Ciudadana-



Expresión política del ciclo de luchas anterior

na. El momento central fue el acto presencial del 18-19 de octubre en Madrid. Fue un evento extraordinario, con 8.000 personas entusiastas: jóvenes, veteranos luchadores de los 70, trabajadores, parados, amas de casa, jubilados. Se aprobaron resoluciones en favor de la sanidad y la educación públicas, contra los desahucios y la corrupción, y a favor de una quita sobre la deuda.

Hubo un debate vibrante, donde la mayoría de las intervenciones se posicionaron por la democracia más amplia en la sociedad y dentro de PODEMOS, contra los bancos y el capitalismo, a favor de la nacionalización de los sectores estratégicos de la economía. Las referencias a la clase obrera provocaron encendidos aplausos que desmienten el carácter supuestamente desideologizado que algunos pretenden atribuir a la militancia de PODEMOS.

Sin embargo, el programa de PODEMOS no es socialista, basado en la expropiación bajo control obrero del gran capital, que sería la única forma de llevar a la práctica las reformas planteadas en su programa.

También debe dotarse de una estructura consistente que garantice el máximo control de la dirección por la base. Aunque nadie puede negar el carácter democrático del debate congresual, merece la pena reflexionar sobre si el modelo organizativo utilizado en la Asamblea Ciudadana es el más adecuado para favorecer la participación más amplia y consciente de la militancia. Desde nuestro punto de vista, el sistema seguido contiene algunas deficiencias que podrían subsanarse con un método alternativo.

Por ejemplo, no se organizaron asambleas presenciales locales, provinciales y regionales, previas a la Asamblea Ciudadana, por medio de delegados elegidos por la base. Esto ha sido así porque, lamentablemente, la dirección de PODEMOS se ha hecho eco, y ha potenciado conscientemente, los prejuicios de las capas más atrasadas o recientemente incorporadas a la lucha política contra las asambleas compuestas por delegados elegidos democráticamente por la base, que es la manera más eficiente y democrática de debatir y decidir dentro de las organizaciones de masas, excepción hecha de las asambleas de base en los Círculos o agrupaciones de barrio.

De esta manera, la militancia estaba obligada a leer y debatir en una circunscripción estatal única todos los documentos y enmiendas hasta del último de los círculos, a través de internet. Esto condujo a que fuera una minoría de miembros con tiempo suficiente quienes realmente pudieron participar a fondo en los debates y decisiones de manera plena.

Esto se agravaba porque el sistema de debate permitía a cada miembro presentar enmiendas y borradores alternativos a los documentos oficiales con la única condición de tener el aval de otros 4 miembros de su círculo ¡que no estaban obligados a estar de acuerdo políticamente con ellos! De esta manera, alcanzaron la misma representatividad las posiciones de un miembro de un círculo que 30, 40 o 50 personas de ese mismo círculo que hubieran acordado una posición común. Esto favoreció la presentación de cientos de enmiendas y documentos alternativos que convirtió el proceso de debate interno en algo extraordinariamente farragoso e imposible de manejar. Para poner un poco de orden, se creó un comité anónimo designado por



la dirección provisional hasta la Asamblea Ciudadana (el Equipo Técnico), no sometido a control alguno, que tenía la tarea de proponer la fusión o transacción de enmiendas y documentos que, a su criterio, consideraran similares. Finalmente, la militancia tuvo que enfrentarse a la tarea imposible de tener que decidirse en el plazo de una semana por los 3 documentos (político, organizativo, ético) que consideraran más apropiados, de entre una masa de 55 borradores (23 de documentos políticos, 22 organizativos y 10 éticos), lo que implicaba leer y estudiar 8 documentos diarios, de media, durante una semana.

También causó gran controversia el sistema de votación de los documentos político, organizativo y ético, que obligaba a votar o descartar en bloque los documentos presentados por un mismo equipo, en lugar de permitir a cada militante votar individualmente cada documento de su preferencia. Esto favoreció al equipo dirigente de Pablo Iglesias, cuyos documentos fueron votados en bloque por la mayoría de la militancia; más aún cuando aquél vinculó su permanencia en la dirección con la votación de sus documentos.

Para la postulación de candidatos a Secretario General, Consejo Ciudadano —el máximo órgano de dirección, compuesto por 62 personas— y Comisión de Garantías-compuesta por 10 personas— el procedimiento fue similar. Presentándose finalmente 30 candidaturas en listas cerradas y varios cientos de candidaturas individuales que se repartieron de la siguiente manera: 72 candidatos a Secretario General (10 en listas y 62 de manera individual), 693 candidatos al Consejo Ciudadano (233 agrupados en 21 listas y 460 de manera individual) y 268 candidatos a la Comisión de Garantías (93 agrupados en 13 listas y 175 de manera individual). Así, la militancia de PODEMOS tenía también que elegir y votar por internet sus preferencias, en el plazo de una semana, de entre este volumen de candidatos (1.173), de quienes se desconocía casi todo de la inmensa mayoría. Como es conocido, el equipo de Pablo Iglesias obtuvo también el apoyo abrumador de la militancia para la dirección.

Creemos que un sistema de debate auténticamente democrático a través de delegados elegidos directamente en los círculos, superada la primera instancia del círculo de barrio o localidad, habría simplificado muchísimo el sistema de debate y habría puesto a disposición de la militancia los 3 o 4 documentos y listas de candidatos que concentraran las diferencias más significativas entre ellos en materia de orientación política, programa y organización interna.

No obstante lo dicho, nuestro movimiento aún es joven, y hay que confiar en que la experiencia creará las condiciones para superar estas debilidades, tanto políticas como organizativas.

LA NECESIDAD DE LA CLARIFICACIÓN IDEOLÓGICA: NACIONALISMO, IZQUIERDA, MARXISMO

Los principales referentes de PODEMOS han rendido tributo desde sus inicios, justamente, a la maravillosa experiencia revolucionaria de las movilizaciones y movimientos políticos que han tenido lugar en Latinoamérica durante la década pasada. Experiencias como la revolución bolivariana de Venezuela, la “revolución ciudadana” de Ecuador, y procesos similares en Bolivia y Argentina, han tenido un gran impacto en sus concepciones políticas y organizativas.

De ahí han tomado el nombre de los Círculos para sus agrupaciones territoriales y sectoriales, y el bagaje ideológico nacionalista de “Pueblo frente a Oligarquía” donde, supuestamente, la clase obrera aparece diluida dentro de la “nación oprimida” junto a los pequeños propietarios y empresarios, que tienen enfrente a una oligarquía “apátrida” aliada al imperialismo.

Por otro lado, renuncian a catalogar a su movimiento como de “izquierdas” — pese a que se reconocen como tales, a nivel personal— argumentando que la dicotomía “izquierda-derecha” ya no sirve para aglutinar grandes mayorías, ya que el término “izquierda” puede causar rechazo en sectores populares provenientes de la derecha. Apuestan, en cambio, por usar la expresión “unidad popular”.

Desde nuestro punto de vista, muchas de las conclusiones políticas y organizativas sacadas por estos compañeros suponen una traslación mecánica de ideologías y formas organizativas latinoamericanas — enraizadas en su historia y experiencia de luchas— que no se corresponden con la realidad europea y española, en particular.

Para empezar, la gran mayoría de los países latinoamericanos — en general, más atrasados desde el punto de vista del desarrollo económico capitalista, y relegados en muchos casos a ser exportadores de materias primas dentro de la división internacional del trabajo imperialista— tienen una composición de clase más compleja que la española. En la mayoría de estos países, el proceso de diferenciación de clases principal, entre clase obrera y clase capitalista, no se ha desarrollado de maneta tan completa, perviviendo formas sociales y económicas que combinan elementos capitalistas y coloniales; sumado al hecho del empobrecimiento y desarraigo masivo de una parte de la población venida del campo que se concentra en la periferia de las grandes ciudades y que vive en el desempleo o subempleo crónico, los llamados pobres urbanos.



Por eso, el nacionalismo “de izquierdas” latinoamericano tiene una base material sobre la que desarrollarse y aún juega un papel relativamente progresista en la lucha contra el capitalismo y el imperialismo. Así, el nacionalismo de un trabajador o campesino venezolano o mexicano juega un papel útil en su movilización contra el saqueo y la expropiación a que es sometido su país por las multinacionales extranjeras y las élites locales compinchadas con él.

Sin embargo, España es un país imperialista, aunque de segunda fila. La clase obrera constituye cerca del 80% de la población activa, el campesinado y el artesanado urbano son una minoría de la población. En el Estado español — sin grandes recursos naturales ni materias primas relevantes expuestos al saqueo a gran escala de multinacionales extranjeras— el sentimiento de clase está muy desarrollado entre los trabajadores, y no está mediatizado por sentimientos de opresión imperialista, sino por la explotación de “los de casa”.

En realidad, el nacionalismo español se nutre del viejo y decadente pasado imperial de los siglos XVI al XIX, y de la explotación y expolio con que las multinacionales españolas someten actualmente a los países latinoamericanos y del norte de África, como Marruecos, Argelia, etc. Tiene una tradición reaccionaria que es utilizada, además, para negarles los derechos democrático-nacionales a los pueblos catalán, vasco o gallego, como el derecho de autodeterminación. Ni la clase obrera, ni otras capas populares excluidas, han sido movilizadas jamás a favor de la justicia social, en nuestra historia contemporánea, bajo el ideario del nacionalismo español. Lo opuesto ha sido el caso.

Por eso, lo marxistas de *Lucha de Clases* seguimos defendiendo el carácter de clase de la lucha por la transformación de la sociedad. Es decir, que es la clase obrera el sector de la población más fuerte, numeroso y consciente para llevar a cabo una transformación completa de la sociedad — arrastrando tras de sí al resto de capas populares oprimidas y excluidas. Dicha transformación sólo puede llevarse a cabo con medidas socialistas de expropiación del gran capital, con una planificación racional de las

fuerzas productivas bajo el control democrático de los trabajadores, en un régimen de auténtica democracia obrera y popular, basado en comité de delegados elegibles y revocables en cualquier momento en cada empresa, fábrica, barrio y pueblo, coordinados entre sí a todos los niveles.

Para decir toda la verdad, también el nacionalismo “de izquierda” o “popular” latinoamericano ha demostrado importantes limitaciones. Pese a todo, en estos países, la clase obrera es la única fuerza que puede dirigir a la nación oprimida contra el capitalismo y el imperialismo; como ocurrió en Rusia en 1917, también un país atrasado y oprimido por el imperialismo. Sea en Venezuela, Ecuador, Bolivia o Argentina, el nacionalismo “popular” nunca conseguirá sacudirse el yugo de los capitales extranjeros y nacionales, aliados a los primeros, sin la expropiación de los mismos bajo la dirección de la clase obrera de esos países.

También discrepamos con que la caracterización del movimiento como de “izquierdas” sea un obstáculo para conseguir el apoyo de una mayoría significativa de la población. La gente no se guía por etiquetas en sus preferencias políticas sino por el contenido concreto de las políticas y programas de las organizaciones.

La fuerza de arrastre principal de PODEMOS no ha sido desmarcarse de la “izquierda”. Justamente, lo contrario. Ha sido el aparecer como un grupo político “anti-establishment”, y su hábil oratoria contra los banqueros y los ricos y la “casta”, a favor del gasto social y de subir los impuestos a las grandes empresas; características todas que la población asimila a una formación de “izquierdas”. Porque la palabra “izquierda” lejos de suscitar rechazo general, está asociada a la lucha por la justicia social y contra todo tipo de opresión y discriminación. No deja de ser llamativo que, tanto la mayoría de sus simpatizantes y votantes, como la población en general, ubiquen a PODEMOS en las encuestas de opinión tanto o más a la izquierda que IU; y aún así no para de crecer en las preferencias de voto.

La base fundamental de apoyo de PODEMOS es obreira, como muestran todos los estudios sociológicos serios publicados hasta la fecha — incluyendo, incluso, los del gobierno, a través del Centro de Investigaciones Sociológicas. Y el apoyo importante que PODEMOS obtiene en sectores de la clase media, simplemente revela el agudo desplazamiento hacia la izquierda de estas capas de la población, como tantas veces ha ocurrido en la historia, atraídas no por la “moderación” de PODEMOS sino por su radicalidad, por la imagen que proyecta de quere cambiar de raíz esta realidad insoportable.

Para nosotros, usar la palabra “izquierda” no tiene que ver con defender una “etiqueta”. El problema de renegar de la “izquierda” es el riesgo de caer en una explicación simplista y moralista de la estructura de la sociedad y de los problemas sociales; y, por lo tanto, de no ofrecer la forma adecuada de abordarlos y solucionarlos.

Para nosotros, los problemas sociales y económicos que tenemos son un producto *inevitable* de la sociedad de clases, y no la obra de “malos” políticos o empresarios, a quienes bastaría con sustituir por “buenos” políticos y empresarios que se atengan a la justicia y al bien común. El empresario más progresista y virtuoso no tendrá más

opción que incrementar la explotación de sus trabajadores si la competencia de un empresario rival amenaza con hundir su negocio. Y tratará de burlar todo lo que pueda al fisco para incrementar sus beneficios, pues es éste — y no otro— el fin de una empresa privada. Si está en su mano sobornar a políticos y jueces para mantener su empresa a flote y ampliar su negocio, no dudará en hacerlo. No es un problema “moral”, sino su interés “de clase social” que vive de explotar mano de obra ajena para conseguir beneficios; beneficios que surgen — como explicó Carlos Marx hace 150 años— del trabajo no pagado a los trabajadores, de la explotación laboral.

¿Y qué tiene que ver esto con la “izquierda”? El contenido político de la palabra “izquierda” ha evolucionado desde sus orígenes a comienzos del siglo XIX hasta adoptar una concepción “de clase” en la sociedad, de los pobres contra los ricos, de los trabajadores contra los patrones o, si se prefiere, de “los de abajo” contra “los de arriba”. Eliminar la palabra “izquierda” de la fisonomía política propia implica eliminar la concepción de la lucha de clases de la misma. Por eso estamos en desacuerdo con este punto con los compañeros referentes de PODEMOS. De todas maneras, no queremos exagerar. Consideramos este aspecto como algo relativamente secundario en el debate dentro de PODEMOS ya que, en la práctica, nunca ha tenido un gran calado en las bases de la organización ni en sus votantes, donde la gran mayoría sigue considerándose de izquierdas y, como tal, considera al movimiento.

Hay otros aspectos a mencionar. Algunos compañeros de PODEMOS justifican el abandono del lenguaje científico del marxismo, con su terminología “anticuada” de “clases sociales”, “socialismo” o “revolución” porque lo consideran un obstáculo para ganar el odio de amplias capas de la población por su apariencia “radical”. De la misma manera, rehúyen entrar abiertamente en debates tan relevantes como la “república”, la “monarquía”, las “nacionalizaciones” de grandes empresas, etc. Argumentan que emplear esas palabras o entrar en esos debates les daría carnaza a los perros de presa de los medios de comunicación burgueses para hacer un gran escándalo público y enajenarles el apoyo de un sector significativo de las clases medias y sectores de trabajadores políticamente más atrasados. Consideran en cambio que términos como “pueblo”, “patria”, “ciudadanos”, “desprivatización”, aparecen como más “inofensivos” y útiles para acercar a esas capas de la población.

Es cierto, que Pablo Iglesias ha declarado que ellos tratan de “dulcificar” sus palabras y expresiones para decir lo mismo que nosotros en algunos temas. Por ejemplo, considera que la palabra “desprivatización” suena mejor que “nacionalización” y dificulta la crítica malévola de la prensa reaccionaria. O cuando se le pregunta por la República y omite pronunciarse explícitamente, declarando en cambio que él está de acuerdo con que el Jefe del Estado sea elegido en unas elecciones.

Ante todo esto, debemos decir dos cosas. Primero, no es la primera vez que dentro de la izquierda se plantean argumentos similares. Tradicionalmente, fueron los socialdemócratas quienes defendieron “suavizar” el lenguaje y el programa para atraerse a la clase media. Lamentable-

mente, lo que comenzó con una concesión en las palabras a prejuicios políticos atrasados, finalmente terminó en concesiones políticas a los grandes empresarios y en su asimilación al sistema al que decían combatir.

En segundo lugar, no es posible abordar la tarea de transformar la sociedad intentando jugar al escondite con la clase dominante, o pretendiendo ser más astutos que ella en el uso de las herramientas de la comunicación. A la burguesía no la vamos a engañar. Pero sí podemos despistar y desorientar a quienes padecen las injusticias del sistema, oscureciendo los objetivos por los que luchamos. La clase obrera y la juventud merecen que se les diga alto y claro qué queremos y qué hace falta para transformar la sociedad y terminar con las injusticias sociales; comenzando por las capas más activas y avanzadas que se dejan la piel en las reuniones de los Círculos de PODEMOS, en los movimientos sociales, las huelgas, las manifestaciones, etc.

Sólo si la mayoría de la población que padece bajo este sistema tiene clara las causas de sus problemas y la manera de solucionarlos estará dispuesta a darlo todo para cambiar la realidad que la rodea.

Los marxistas no somos “radicales” *per se*. En realidad, somos los activistas políticos más realistas que existen, porque gracias a nuestro estudio y método de análisis científicos podemos conocer las leyes que gobiernan la sociedad. Esto nos permite ver la realidad tal cual es, y además nos proporciona las claves y el programa que se necesita para transformarla, atendiendo a las necesidades e intereses de la inmensa mayoría.

Aceptamos que convencer a una mayoría clara de la sociedad para nuestras propuestas puede llevar un poco más de tiempo que otras posiciones que ofrezcan una alternativa aparentemente “más fácil” e “indolora”, aunque conduzcan a una salida falsa e imposible de alcanzar – una “tercera vía” que trate de abordar la tarea imposible de lograr la justicia social mientras la economía sigue en manos de una minoría rapaz de oligarcas y super ricos – pero el apoyo que vayamos consiguiendo será más firme y sólido. Y estamos plenamente confiados en que la experiencia y nuestra agitación terminarán ganando tarde o temprano a la gran mayoría de la clase trabajadora y demás sectores populares explotados a favor de nuestro programa de transformación socialista de la sociedad. Más aún, en el período revolucionario en que hemos entrado, que se caracteriza por la rapidez en el aprendizaje de las amplias masas de la población.

EL PROGRAMA DE PODEMOS Como decíamos al principio, la clase dominante española y europea está histérica y en pánico, tratando de atemorizar a la población con un desastre económico si PODEMOS aplicara su programa.

Pero, ¿qué plantea este programa? Aunque no existe todavía un programa elaborado y sólo se ha presentado formalmente un “documento de bases” para la discusión, y propuestas aisladas en algunas entrevistas y análisis de prensa; se propone, en líneas generales, que los ricos paguen más impuestos y combatir su fraude fiscal, prohibir los desahucios, derogar la contrarreforma laboral del PP que deja a los trabajadores sin derechos, retrotraer la edad de jubilación a los 65 años, bajar el precio de la luz, dar

más dinero a la educación y la sanidad públicas, otorgar una renta a quienes carecen de ingresos, que los bancos rescatados con dinero público devuelvan el dinero, reducir la jornada laboral sin reducción salarial para que más parados puedan trabajar, que los corruptos vayan a la cárcel y devuelvan el dinero robado, entre otras.

Son todas medidas progresistas que apoyamos incondicionalmente y que aliviarían el sufrimiento de millones.

En lo que se refiere a “desastres”, realmente, no hace falta esperar a un gobierno de PODEMOS para verlo. Ya lo padecemos.

¿No lo es acaso que haya 5,5 millones de parados, 750.000 familias sin ingresos, y 300.000 familias desahuciadas con decenas de miles más esperando? ¿Y los 300.000 jóvenes “buscándose la vida” en el extranjero, y los “nuevos” salarios de 600 €, o los contratos por días y semanas?

Horas extras sin pagar, pensiones y salarios congelados; hospitales, escuelas y universidades sin personal ni recursos suficientes, también provocan ya un desastre. Pero, claro, es “nuestro” desastre, para la clase trabajadora y nuestras familias.

¿Cuál es “su” desastre, el de los ricos y privilegiados? ¿Han renunciado, acaso, los ejecutivos de las grandes empresas y bancos del país, a sus millones de euros, para compartir los sacrificios con las familias trabajadoras? Nada de eso. Las empresas están ganando un 64% más que el año pasado, según el Banco de España. Y la banca espera alcanzar este año los 10.000 millones de beneficios, los más altos desde el 2010.

El programa presentado por los compañeros de la dirección de PODEMOS, aunque tenga limitaciones, sólo puede aplicarse si se obliga a los ricos y grandes empresarios a que cedan parte de sus enormes beneficios para atender las necesidades sociales más acuciantes. Ese es “su” pánico y el “desastre” que vaticinan.

NO CEDER A LA PRESIÓN DE LOS RICOS El momento actual que atravesamos es enormemente inspirador, pero también está lleno de peligros. Las enormes expectativas depositadas en PODEMOS hacen que las grandes empresas y bancos estén ejerciendo una presión descomunal contra los dirigentes de la organización para aislarlos y que moderen su programa, a fin de extender la sensación de que “nada puede hacerse” para transformar radicalmente la sociedad.

Debemos permanecer, por tanto, firmes en nuestras reclamaciones y demandas. Y el primer paso debe ser exigir la reparación plena de todas las conquistas sociales y laborales que los gobiernos del PSOE y, sobre todo, del PP han destruido en estos años.

La única manera de llevar esto a cabo es incluyendo en el programa, entre otras, las siguientes medidas:

a) *Repudiar la deuda pública.* Es imposible acometer un plan de inversiones en obras públicas, viviendas, hospitales, y restituir los gastos sociales eliminados, sin repudiar el pago de esta deuda, generada en gran parte para rescatar a los bancos y grandes empresas. Sólo habría que respetar, devolviéndoles su dinero, a los pequeños ahorradores que depositaron allí sus ahorros de toda una vida de trabajo.



b) *Repartir el empleo sin reducción salarial. Nacionalización de toda empresa que cierre o despidan trabajadores.* Tenemos 5,5 millones de parados y muchas necesidades sociales insatisfechas. Hay que repartir el trabajo, trabajar menos para trabajar todos, sin reducción salarial para preservar las condiciones de vida de las familias obreras. Si los empresarios ya no juegan un papel en hacer avanzar la sociedad, y sólo buscan su enriquecimiento personal a costa del sufrimiento de millones de familias, deben ser los trabajadores quienes tomemos el control de lo que producimos, sustituyendo el afán de lucro por el fin social de la producción.

c) *Plan de desarrollo de infraestructuras, servicios sociales y culturales para terminar con el desempleo y mejorar las condiciones de nuestros pueblos y ciudades.*

d) *No a la precariedad laboral.* Los trabajadores necesitamos estabilidad laboral para aspirar a un proyecto de vida digno ¡Ya está bien que los empresarios se lucren con el chantaje a que nos someten con renovarnos o no el contrato!

e) *Escala móvil precios-salarios.* Para preservar el nivel de vida de las familias trabajadoras, es necesario introducir un mecanismo que obligue a subir automáticamente los salarios y pensiones con la subida de los precios.

f) *Salario Mínimo Interprofesional, jubilaciones mínimas, y renta básica para personas sin ingresos, de 1.200 euros.* Necesitamos ingresos mínimos por encima del nivel de subsistencia. Esto también evitará que los empresarios rebajen el nivel salarial general de los trabajadores. Por eso planteamos unos ingresos mínimos de 1.200 euros, equivalente al 60% del salario medio de un trabajador cualificado.

h) *Prohibición de los desahucios. Expropiación sin indemnización de las viviendas e inmuebles vacíos en manos de bancos y promotoras inmobiliarias. Alquiler o hipoteca no superior al 15% de los ingresos familiares.*

i) *Nacionalizar la banca y los sectores estratégicos de la economía.* El repudio de la deuda pública plantearía la cuestión de cómo financiaría sus gastos un gobierno popular y de izquierdas. Esto sólo puede hacerse expropiando sin compensación todo el sector bancario y de seguros, que sirva de instrumento para planificar la economía.

Sin embargo, la nacionalización de los bancos es, en sí misma, insuficiente. Necesitamos nacionalizar los sectores estratégicos que dominan la economía, bajo la administración y el control democrático de los trabajadores y del conjunto de la sociedad.

Debemos comenzar nacionalizando las empresas del IBEX35 (las 35 compañías más grandes del país) y completarlo con la nacionalización de las 100 grandes empresas que cotizan en la Bolsa y controlan el 70% de la actividad económica. Esto sería más que suficiente para iniciar una planificación de los recursos del país que atienda los intereses de la inmensa mayoría de la población.

Debemos rechazar cualquier compensación por la nacionalización de estas grandes empresas, para evitar su descapitalización. Sus propietarios ya consiguieron miles de millones de euros de beneficios durante décadas. Sólo debemos indemnizar a los pequeños accionistas y ahorradores que depositaron en estas empresas sus pequeños capitales y ahorros.

Debemos añadir que muchas de estas empresas monopolísticas eran hasta hace 15 ó 20 años, empresas públicas

muy rentables y terminaron apropiadas por los “amigos” del poder y la oligarquía española a precios de saldo.

UNA ALTERNATIVA SOCIALISTA PARA TODA EUROPA ¿Quién puede oponerse a esto? Por supuesto, las 200 familias que dominan la economía del país, varias decenas de miles de individuos de clase media alta que comen de las migajas que caen de los ricos, los altos jefes militares y policiales, y la casta judicial. Pero ¿qué fuerza representan ellos frente a millones de hombres y mujeres que sostenemos la sociedad con nuestro trabajo y sudor? No hay fuerza más poderosa en la sociedad que la clase trabajadora, movilizadora y puesta en pie para defender una política que atienda los intereses de la inmensa mayoría.

La derecha y la socialdemocracia intentan asustarnos diciendo que si un gobierno de PODEMOS y la izquierda aplicara esta política, una política socialista, huirían las inversiones y seríamos expulsados del euro y de la Unión Europea. Es una posibilidad.

Pero esto sólo sería una de las caras de la moneda. Un Estado español socialista despertaría inmediatamente el entusiasmo y la solidaridad de los trabajadores del resto de Europa con movilizaciones multitudinarias. Estas movilizaciones apuntarían también contra la clase dominante de sus países para exigir las mismas medidas socialistas que se aplicaran en España.

De manera que una España socialista no estaría aislada. Los trabajadores de Grecia, Portugal e Italia responderían de inmediato, y pronto serían seguidos por los trabajadores de Irlanda, Francia, Gran Bretaña; y sí, de Alemania también. Y se crearían las bases para el derrocamiento del capitalismo y el establecimiento de los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Lo que necesitamos, por tanto, es una acción de gobierno enérgica, complementada con la movilización activa de la clase obrera y de la juventud en las empresas y en las calles, para desbaratar cualquier maniobra de la reacción, y luego apelar a los trabajadores del resto de Europa a que sigan nuestro ejemplo.

LAS ELECCIONES MUNICIPALES Y REGIONALES DE MAYO Es complicado tratar de avanzar una perspectiva electoral precisa. Estamos en un momento de cambios rápidos y agudos del ambiente social y de las simpatías políticas. En la actual situación, 4-5 meses (hasta las elecciones de mayo) es un tiempo muy largo y pueden surgir acontecimientos imprevistos que impacten a su vez en el ambiente social explosivo. Por eso, cualquier perspectiva que hagamos debe ser condicional y estar sometida a revisiones. No obstante, parece claro el cuadro general, con tres partidos PP, PSOE, PODEMOS disputándose el primer lugar en una horquilla de votos que oscila entre el 22% y el 30%. También podemos afirmar que, sean cuales sean los vericuetos del desarrollo político, tanto en las elecciones locales y regionales, como en las elecciones legislativas de noviembre, el conjunto de la izquierda alcanzará una victoria arrolladora (incluyendo aquí al PSOE, por su base social de apoyo, pese al declive del partido), y el PP sufrirá una dura derrota y verá desmoronarse el fabuloso poder político local, regional y estatal que acumuló en la última década.

Es de esperar que PODEMOS se integre en las candidaturas GANEMOS para las elecciones municipales en la mayoría de los sitios, aunque esa integración será de gestión difícil en algunos lugares, bien sea porque IU pretenda copar las candidaturas (como en Málaga o Córdoba) o bien por la presión de las bases de PODEMOS, y de algunos cazadores de cargos en su seno, que emborrachados de éxito por la subida en las encuestas miran con desdén cualquier idea de frente único. Sobre todo, en muchos pueblos y ciudades pequeñas es previsible que PODEMOS se presente con sus siglas, bien por la insignificancia de IU en esos lugares, bien sea por las disputas personales y celos de aparato tan típicos de esas zonas.

GANEMOS, con total probabilidad, superará al PSOE en la mayoría de las grandes ciudades; particularmente en Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Zaragoza o Vigo.

Aquí se dará una situación interesante. Aunque puede que GANEMOS no consiga una mayoría absoluta en algunas de estas ciudades importantes, en las que el PP (salvo Barcelona) podría seguir siendo la primera fuerza en votos, la izquierda en su conjunto, incluyendo nuevamente aquí al PSOE, sí tendría dicha mayoría.

Una situación similar se daría en las elecciones regionales, donde todas las encuestas vaticinan mayoría de izquierdas en la Comunidad de Madrid, País Valenciano,



¿Qué perspectivas electorales para Podemos?

Asturias, Aragón, Extremadura, Murcia, etc, y donde PODEMOS podría emerger como primera o segunda fuerza política.

En estas condiciones, quienes tendrían la peor tesitura serían los dirigentes del PSOE. Durante meses han unido sus voces al coro de la derecha calificando a PODEMOS Y GANEMOS de “populistas”. Pero la presión social hacia una mayoría de izquierdas será insostenible ¿qué hará el PSOE siendo, previsiblemente, una fuerza menor frente a PODEMOS-GANEMOS? ¿Permitirá la constitución de gobiernos de ayuntamientos y comunidades autónomas dirigidos por PODEMOS-GANEMOS, o anticipará el futuro gobierno de “unidad nacional” con el PP en el Estado, poniéndolo en práctica en ayuntamientos importantes y en las comunidades autónomas, donde el hastío y el odio hacia los gobiernos del PP es clamoroso?

Si la dirección del PSOE decidiera apoyar a PODEMOS-GANEMOS, el grito de indignación de la prensa burguesa sería atronador, y provocará la oposición en sus filas de los sectores abiertamente proburgueses (Bono, Felipe González, etc.) que verían con gran peligro tal situación porque dejaría sin margen al PSOE para oponerse a un futuro gobierno nacional de PODEMOS (en unión de otras fuerzas de la izquierda con representación parlamentaria, como IU) después de las elecciones generales, si como es previsible los votos conjuntos de PODEMOS-IU-PSOE superan a los de la derecha, con un PSOE con menor número de diputados que PODEMOS.

Pero si, como es posible, la dirección socialista se alía con el PP y otros sectores de la derecha (nacionalistas, UPyD, Ciudadans) para frenar a la izquierda, pagará muy cara tal acción y le llevará a un desprestigio de tal calibre que vería desplomarse su voto a niveles tan bajos en las elecciones generales de noviembre que lo conduciría a una situación similar a la del PASOK griego. Seguramente, muchas agrupaciones y dirigentes medios se negarían a acatar la decisión de la dirección federal de apoyar al PP en ayuntamientos y comunidades autónomas, y eso llevará al partido a una crisis importante, a escisiones y a una situación de debilidad extrema.

En esas condiciones, estaría por ver si los diputados que consiguiera el PSOE en dichas elecciones generales de noviembre bastarían para asegurar una mayoría suficiente a un eventual gobierno de “unidad nacional” PP-PSOE. Este es un riesgo muy importante que debe de llenar de pavor a la clase dominante y a la dirección del PSOE.

Lo que parece inevitable es el buen resultado de PODEMOS-GANEMOS en ayuntamientos y comunidades autónomas, lo que propulsará aún más el apoyo popular a PODEMOS en las elecciones de noviembre, donde podría ser la fuerza más votada, aunque probablemente sin mayoría absoluta.

PERSPECTIVAS PARA UN GOBIERNO DE PODEMOS La perspectiva de un gobierno de “unidad nacional” es defendida –aunque en voz baja– por miembros relevantes tanto del PSOE como del PP. No obstante, la perspectiva de un gobierno de “unidad nacional” PP-PSOE no tiene necesariamente que tomar forma en un solo acto y de forma inmediata. Esta perspectiva podría darse en dos etapas.

Para no quemar todos los barcos en una primera batalla, podría constituirse inicialmente un gobierno en minoría de PP o PSOE, en el caso de que uno de los dos resultara ser el partido más votado en las elecciones legislativas de noviembre, con apoyo parlamentario de los demás partidos del régimen; si es que no se plantea un adelanto electoral, como ha defendido insistentemente el diario *El País*, temeroso de que PP y PSOE lleguen desangrados a esa cita.

Sólo cuando este gobierno en minoría diera síntomas de agotamiento o fuera superado por la movilización social podríamos ver finalmente la formación de un gobierno de “unidad nacional” formado por PP, PSOE y posiblemente UPyD-Ciudadans, con el apoyo parlamentario de los nacionalistas burgueses catalanes y vascos.

Un gobierno de “unidad nacional” de este tipo nacería como un gobierno tremendamente impopular, y se garantizaría inmediatamente el odio y desprecio de la clase trabajadora. Mantendría los ajustes y los ataques antisociales, en un contexto de estancamiento económico. Es bastante improbable que tal gobierno pudiera terminar la legislatura. Golpeado por las protestas sociales, la represión, el estancamiento económico, los recortes, corrupción y demás, se creará una situación insostenible que llevará inevitablemente a una crisis importante de gobierno y a la convocatoria anticipada de elecciones.

En tal situación, se haría irresistible la elección de un gobierno de izquierdas encabezado por PODEMOS en probable coalición con otras fuerzas afines, como IU.

La elección de un gobierno de PODEMOS, en solitario o en coalición con otras fuerzas de izquierda, desataría un enorme entusiasmo popular y se enfrentaría a las presiones opuestas de la clase trabajadora y de la burguesía.

Desde el primer día, habría una presión asfixiante contra el gobierno, con amenazas de huidas de capitales, traslado de empresas al extranjero, cierres de empresas, etc. a fin de poner al gobierno contra las cuerdas.

Al mismo tiempo, se pondrán encima de la mesa demandas democráticas inaplazables tales como el derecho de autodeterminación para Cataluña y el País Vasco, el referéndum sobre la república, o los vínculos que siguen atando al Estado con la Iglesia.

PODEMOS tendrá una elección ante sí: avanzar hacia una política socialista de expropiación del gran capital o ceder a la presión implacable de la clase dominante.

LA NECESIDAD DE LA CORRIENTE MARXISTA – PODEMOS POR EL SOCIALISMO Es, por tanto, absolutamente vital, aportar a la clarificación política e ideológica del movimiento ante las tareas que la historia nos plantea. La necesidad de una red o corriente marxista dentro de PODEMOS es una tarea acuciante. Una corriente marxista ajena a intereses de aparato y peleas por puestos, y cuyo compromiso no sea otro que contribuir a dotar al movimiento de las herramientas y propuestas más eficaces para luchar contra la explotación y la injusticia social. Los compañeros de *Lucha de Clases*, junto a decenas de compañeros de PODEMOS, hemos organizado un círculo de debate en torno a estas propuestas, llamado *Podemos por el Socialismo*. Únete a nosotros para impulsar esta tarea★

México: ¿Socialismo o Barbarie?

Carlos Ricardo Márquez - La Izquierda Socialista

En dos años, el gobierno de Peña Nieto había avanzado a pasos agigantados en reformas por mucho tiempo soñadas por la gran burguesía. Parecía un gobierno imparable al que el movimiento de los trabajadores no podía hacer frente de manera seria. Pero décadas de ataques y luchas han llevado a que de manera subterránea se vaya desarrollando un gran cuestionamiento al sistema y al régimen que lo sustenta, un sentimiento de que las cosas no van bien y que hay que actuar para que cambiar de raíz al sistema se apodera de la sociedad. Un ejemplo, son los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional, que emprendieron una huelga de 76 días para luchar por su futuro, por educación de mayor calidad y democrática. Casi al mismo momento que 44 escuelas del IPN entraban a un paro generalizado los acontecimientos en Ayotzinapa, donde fueron asesinados 3 estudiantes y desaparecidos 43 más, han sacudido al país entero y pusieron los ojos del mundo en México.

El diario Reforma señaló, el 1º de diciembre, que en los últimos cuatro meses la aceptación de Peña Nieto cayó de 50% al 39% mientras que el 81% de la población ve como mal o muy mal su combate a la violencia y en cuanto al combate a la corrupción el 72% desaprueba las medidas del gobierno. El Universal por su parte dijo que el 54% de la gente piensa que el actual gobierno está en su peor momento mientras que el periódico Excélsior dijo que el 60%

de los mexicanos está en contra de cómo está gobernando el presidente (El País, 2 de diciembre de 2014).

Después del caso Iguala la reputación del presidente ha caído aún más al descubrirse que su esposa, Angélica Rivera, había adquirido una casa de 7 mil millones de dólares, la empresa que fabricó la casa estaba involucrada en un proyecto de construcción ferroviaria con capital chino de cerca de 3,750 millones de dólares que tuvieron que cancelar.

Una muestra clara del desprestigio gubernamental es que la empresa Televisa, que ha dado apoyo y proyección a Peña Nieto desde antes de ser candidato presidencial, se ha distanciado. Loret de Mola, uno de sus principales comentaristas de noticias, y Eugenio Derbez, uno de sus principales cómicos, han realizado comentarios críticos “apoyando” la causa de Ayotzinapa y criticando al gobierno. Le mandan la señal: “Si te hundes, lo harás sólo, no nos llevarás contigo”. Ante ese alejamiento Peña Nieto, el 7 de diciembre, señaló que Televisa es un motivo de orgullo para los mexicanos.

La revista Times de EEUU, a inicios de 2014, había sacado en su portada a Peña Nieto con la leyenda “Saving Mexico” (“Salvando a México”). En noviembre pasado esta misma revista señaló: “[el caso Ayotzinapa] ha causado un terremoto político de la talla de los que México no ha visto en generaciones – tal vez incluso desde la revolución de 1910”. Es posible que las protestas no hayan superado a las del 2006 contra el fraude electoral, pero el descrédito del régimen es enorme y las masas están dando muestras de querer cambiar de una vez por todas esta situación de caos, pobreza y violencia que viven a diario bajo el capitalismo mexicano.

EL TERROR CONTINÚA Solo en la primera semana de diciembre fueron asesinados al menos 4 estudiantes. Dos de ellos de la UNAM, otra fue Erika Bravo de Michoacán quien fue desollada y la última es Edith Gutiérrez, estudiante del politécnico quien fue asesinada al regresar a su casa, después de salir de una asamblea estudiantil de su escuela durante la huelga. Algunos de esos crímenes podrían catalogarse como comunes, pero reflejan la realidad de un sistema que asesina a lo mejor de la sociedad, a su juventud.

La violencia es cotidiana, en el año 2010 fueron encontrados 72 migrantes asesinados en San Fernando Tamaulipas, entre abril y octubre de 2011 se encontraron más de 330 restos humanos en fosas clandestinas en Durango, en mayo de 2012 49 cuerpos fueron apilados en una ca-



Enrique Peña Nieto

rrertera de Nuevo León. En Tlataya, Estado de México, el 30 de julio de 2014, el ejército fusiló a 15 personas que se habían rendido después de un enfrentamiento. Los sucesos de Ayotzinapa han sacado a la luz que el Estado de Guerrero está lleno de fosas clandestinas, asesinados y desaparecidos. No son sólo 43, Amnistía Internacional ha denunciado que son más de 22 mil desaparecidos, sólo en el año 2014 fueron más de 5 mil. Masacres, decapitaciones, homicidios... son historias de todos los días. ¿Cómo hemos llegado a esto?

DE REFORMAS A CONTRARREFORMAS La base de toda esta descomposición social se encuentra en primer instancia en el deterioro constante de los niveles de vida de las masas, la sobre explotación, el crónico desempleo y el saqueo del país por parte de los grandes capitalistas nacionales y extranjeros. Según la OCDE, en la actualidad, 22% de los jóvenes entre 15 y 29 años no estudia ni trabaja equivaliendo a 7 millones 337 mil 520.

México, gracias a su revolución y al desarrollo industrial que se generó en las décadas posteriores, creó un cierto Estado de bienestar. Entre 1934 y 1981 la economía creció en más de 6% anual. Para poder desarrollar el capitalismo el Estado tuvo que intervenir en la economía, se nacionalizó el petróleo, la electricidad, la banca, se absorbió la mayoría de la industria telefónica (Telmex) y miles de empresas eran propiedad estatal como las siderúrgicas, mineras, empresas de fertilizantes, etc.

La revolución mexicana, si bien no hizo justicia plena para las masas de obreros y campesinos lo que solo hubiera sido posible con la toma del poder de los obreros en alianza con los campesinos y el establecimiento de una economía estatal planificada democráticamente sí dio concesiones importantes a estos, se crearon grandes instituciones sociales de seguridad social como el IMSS y el ISSSTE, en el año 1965 había 870 unidades hospitalarias y consultorios y 7900 médicos, para 1980 había ya 8100 consultorios y hospitales y más de 52 mil médicos. También se crean instituciones de vivienda para los trabajadores como el FOVISSTE o el INFONAVIT, así como la CONASUPO que hasta la fecha da leche a precios accesibles para que los niños puedan acceder a ella, etc.

En los años 30, con Lázaro Cárdenas, se crea el Instituto Politécnico Nacional para generar los cuadros técnicos que se requerían para desarrollar al país, también se forman las normales rurales, incluso llegó a decretar la educación socialista, aunque Trotsky que vivía en el país, haciendo un balance de ello, diría que el ejemplo de México demostraba que no era posible tener una real educación socialista sin socialismo. En la década de 1950 se expropia una hacienda en Chapingo, Estado de México, para que dejara de ser una propiedad de acaudalados terratenientes y fuera una escuela para los campesinos pobres, que hasta la fecha de hoy tiene como lema: “Explotar la tierra no al hombre”. En general se vio una masificación de la educación a todos sus niveles. La UNAM en 1924 tenía 9 mil estudiantes, 72 mil para 1964 y casi 300 mil para 1980.

La constitución de 1917 tiene un carácter burgués, sin embargo los campesinos y obreros en armas obligaron a



Lázaro Cárdenas

que en ella se plasmaran derechos para los trabajadores del campo y la ciudad. Ha habido grandes auges en la lucha de los trabajadores que permitieron avanzar en la obtención de concesiones y derechos, eso se vio en los años 20, en los 30 con Cárdenas o en la llamada insurgencia sindical de la década de 1970.

Con esto no queremos dar una visión idealizada del régimen surgido con la revolución. El Estado bonapartista se balanceaba entre las clases pero defendiendo siempre al sistema capitalista, daba concesiones a sectores de las masas y reprimía duramente a sus opositores, ejemplo de ello fue la represión de las huelgas de los maestros en 1954; de los ferrocarrileros en 1958; el asesinato del dirigente campesino Rubén Jaramillo en 1962; la represión al movimiento de los médicos en 1964-65; la masacre de estudiantes el 2 de octubre de 1968; la guerra sucia de la década de los años 70 donde desaparecieron cientos de activistas del movimiento obrero, revolucionario y estudiantil; el asesinato de más de medio millar de militantes de base del PRD, cuando este aún tenía un fuerte arraigo popular; la represión a la lucha zapatista y a las comunidades indígenas como lo fue la masacre de Acteal en 1997; masacres como Aguas Blancas o el Charco en Guerrero; la terminación violenta de la huelga de la UNAM en el 2000; la represión al pueblo de Atenco en el 2006, cuando Peña Nieto gobernaba el Estado de México; el desalojo violento del Zócalo en el 2013 cuando los maestros mantenían un plantón; los presos políticos del periodo peña-nietista y anteriores o la represión arbitraria contra manifestantes que pedimos la aparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa, estos son solo algunos ejemplos del verdadero carácter del régimen.

Pese al carácter reaccionario del régimen que sustenta al capitalismo mexicano, en el pasado hubo progresos como un cierto desarrollo industrial y de hecho, bajo la presión de la lucha de los trabajadores, se dieron concesiones a las masas. Sin embargo hoy no vemos reformas sino contrarreformas. México sólo expresa localmente el carácter actual del sistema capitalista en su conjunto, que

en un país tras otro arrebató todo lo conquistado. En la Europa civilizada los obreros griegos, españoles, italianos o portugueses, comprenden bien sobre esto.

UNA BURGUESÍA PARASITARIA Desde el gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988) inició la ofensiva contra los trabajadores que se intensificó durante el gobierno de Salinas (1988-1994). Se han ido privatizando las empresas estatales siendo el Estado quien ha amamantado a la nueva burguesía nacional parasitaria, la economía se ha atado aún más a la de Estados Unidos; el campo se ha destruido importando más maíz del que producimos, que es nuestro alimento principal, obligando al campesino a buscar alternativas de supervivencia como la migración o el cultivo de drogas; se han destruido los contratos colectivos, se destruye la organización sindical, se intensifica y extiende la jornada de trabajo y los salarios disminuyen. Cifras oficiales estiman que el 42% de los mexicanos somos pobres.

En 1987, cuando la revista Forbes comenzó a publicar el listado de los hombres más ricos del mundo, Garza Sada era el único capitalista mexicano que aparecía y 4 años después también se encontraba el nombre de Emilio Azcárraga. En 2013 ya son 35 mexicanos en el listado y uno de ellos la encabeza: Carlos Slim. En realidad deberían ser 36 mexicanos dado que el Chapo Guzmán fue borrado de la lista por razones políticas y no porque haya dejado de ser un prominente empresario de la droga. Las fortunas de los 35 hombres más ricos de México aparecidos en Forbes suman casi 170 mil millones de dólares (Datos tomados de Martí Batres G., El gran Fracaso: las cifras del desastre neoliberal mexicano, Brigada para leer en libertad).

La burguesía mexicana históricamente ha sido parasitaria, subordinada al imperialismo e incapaz de jugar un papel progresista. Se ha tenido que valer del Estado para poder tener algún tipo de desarrollo. Un dato que demuestra esto es que en la década de los 80 ingresaron al Estado 30 mil millones de dólares por la venta de industrias estatales, pero posteriormente gastarían 90 mil millones de dólares para rescatar a esas mismas empresas privatizadas.



El Estado juega el papel de madre sobreprotectora de los capitalistas. Pemex había destinado el 70% de sus ingresos al erario público (63 mil millones de dólares en 2011), representando 40% del presupuesto Estatal. Por su parte América Movil solo destina 6.1% de sus ingresos a impuestos, Telmex 6.5%, Peñoles 9.2%, Walmart 2.1%, televisa 5%, Bimbo 2.3%... Ni sumando el impuesto que dan todas las empresas privadas juntas se iguala lo que Pemex da. (ibíd.)

En 1982 existían 1155 empresas públicas, para 1993 sólo quedaban 213. Pero industrias claves como la energética aún se habían mantenido bajo control estatal y toda una serie de leyes dificultaban que fueran aún más lejos los capitalistas en el aplastamiento de los sindicatos y la sobre explotación de la clase trabajadora. El gobierno de Peña Nieto en 2 años avanzó en la legalización y aplicación del programa de la burguesía de manera enorme.

El año que Peña Nieto tomó posesión, el 2012, investigadores de la UNAM, del Centro de Análisis Multidisciplinario, hicieron un estudio de la productividad de los obreros mexicanos en el cual se decía que en sólo 9 minutos de trabajo un obrero generaba un salario mínimo, quien ganaba esto trabajaba las otras 7 horas 51 minutos gratis para los patrones y el Estado. Con las reformas a la Ley Federal del Trabajo se está permitiendo el abaratamiento aún mayor de la fuerza de trabajo. Las riquezas que se adueñan cada día son enormes para los capitalistas. El capitalismo por su parte no logra desarrollar la industria y los empleos necesarios, el desempleo es crónico y sólo puede solventarse con toda una serie de salidas individuales. En la actualidad el 41% de los empleos son formales, frente a un 59% que está en la informalidad, aquí puedes incluir a quien tiene un pequeño negocio, trabaja en una casa o limpia los vidrios de los autos en un crucero.

LAS REFORMAS DE PEÑA NIETO La reforma laboral fue la primera de las grandes reformas aprobadas en la era peñanietista, fomenta el trabajo eventual a través de contratación por temporada u hora, abarata y facilita los despidos, hace casi imposible el tener una jubilación, facilita el ataque a los sindicatos.

El segundo paso ha sido golpear a los trabajadores estables, sobre todo a sindicatos clave que se han mantenido en lucha. Dado que los electricistas de Luz y Fuerza del Centro, organizados en el poderoso Sindicato Mexicano de Electricistas, fueron despedidos en 2008, bajo el gobierno panista de Felipe Calderón, el siguiente sector a atacar fue el de los maestros, con el sindicato más grande de América Latina, la SNTE, en general controlado por sectores burocráticos pro patronales (charros) pero que cuenta con un ala de izquierda muy combativa, la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE).

La “reforma educativa” aprobada durante el gobierno de Peña Nieto, es en realidad una reforma laboral para los trabajadores de la educación básica. Busca además que el Estado se desentienda financieramente para que una parte de los recursos, para el mantenimiento y funcionamiento de las escuelas, tenga que ser obtenida por los padres y alumnos.

La reforma fiscal fue menos agresiva que como ori-

ginalmente querían que era grabar un impuesto al valor agregado de 16% a medicinas, alimentos y libros. Finalmente se ha impulsado un régimen fiscal más duro contra los pequeños y medianos negocios e imponiendo nuevos impuestos en zonas fronterizas, protegiendo en todo momento a los grandes empresarios a quienes sigue manteniéndose un régimen fiscal relajado en el que casi no pagan impuestos.

Otra reforma fue la de Telecomunicaciones, que expresaba un conflicto entre sectores de la burguesía como era Carlos Slim (América Móvil) y Emilio Azcárraga (Televisa). Esta reforma favorece a las televisoras. En esta reforma también se promueve la censura y el espionaje por parte del Estado Mexicano. Sumado a esto último se han tomado otras medidas contra la lucha de los trabajadores y los jóvenes que limitan la movilidad y que justifican la represión (por ejemplo, Ley Bala en Puebla). En medio de las protestas por Ayotzinapa la cámara de Diputados aprobó cambios constitucionales que abren el paso para que en el futuro próximo se aprueben leyes que limiten y prohíban manifestaciones.

La aprobación de la reforma energética es un verdadero punto de inflexión. El gobierno de Lázaro Cárdenas, nacionalizó el petróleo como una medida contra la rapiña de los imperialistas británicos y estadounidenses con el objetivo de tener un desarrollo nacional en líneas capitalistas. Esta es la principal industria del país y generó décadas de estabilidad. Hoy hay una gran dependencia a las exportaciones del petróleo.

Con esta reforma las empresas estatales de energía eléctrica y petrolera permitirán que el capital privado pueda incursionar en estas ramas. En términos concretos gran parte de las ganancias que antes iban a las arcas estatales ahora irán a los bolsillos de los capitalistas privados, contrayendo el presupuesto estatal, lo que se traducirá en recortes al gasto social (salud, educación, etc.). Habrá despidos y pérdidas de derechos de petroleros y electricistas. También habrá aumento en costos de los energéticos que afectarán a las familias trabajadoras.

Estas reformas y sobre todo la laboral y la energética son un verdadero punto de inflexión. Se plantea echar abajo las grandes conquistas de la revolución mexicana y poner al país a merced de las rapiñas capitalistas para que puedan saquearlo y explotarlo. En medio de la crisis global capitalista el Estado mexicano pone a la venta al país y facilita la explotación de sus trabajadores para tratar de atraer la inversión privada. Incluso en el caso de que esto se consiga no significará una mejora para las masas quienes pagaremos con nuestro sudor y nuestra sangre las consecuencias de estas reformas.

LA GUERRA CONTRA EL NARCO Y LA INJERENCIA IMPERIALISTA Estos ataques son parte de la explicación del punto en que se encuentra México ahora. En cuanto a la violencia, esta explotó con la entrada de Felipe Calderón al poder. Ese año vimos una de las más grandes movilizaciones del país con huelgas muy militantes de trabajadores minero-metalúrgicos, manifestaciones de hasta tres millones de personas y la creación de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, un embrionario soviét que disputaba el

poder al estado local encabezado por Ulises Ruiz.

Anthony Garza, entonces embajador de EEUU, en México describió a Calderón en su entrada a la presidencia “en la mayor situación de debilidad política posible”, añadiendo en un cable interno, revelado por Wikileaks, que: “Corremos el riesgo de que los asuntos de mayor importancia para nosotros se estanquen, a menos que podamos enviar una enérgica señal de apoyo para que el futuro mandatario logre imponer su agenda”.

Desde un inicio el imperialismo metió sus manos para salvar a un gobierno que se tambaleaba por la lucha revolucionaria de las masas. Un representante del gobierno de Bush informó que “un equipo de la misión, bajo mi cargo, se involucrará activamente con el equipo de transición de Calderón para promover y hacer progresar las áreas que son prioritarias para nosotros”. Llegando a la conclusión que, Felipe Calderón “va a necesitar mucho apoyo del gobierno de Estados Unidos” (La Jornada 21/2/2011).

Fue en ese contexto que se lanzó la guerra contra el narcotráfico que significó la militarización del país y un medio para regresar a la gente a sus casas y desactivar al movimiento revolucionario de las masas. Eso rompió todo equilibrio entre los cárteles de la droga y fue un catalizador para acelerar las contradicciones. Se desató una sangrienta lucha por el mercado de la droga, donde el gobierno de Calderón intervenía apoyando al Chapo Guzmán y su cartel de Sinaloa, pero todos los cárteles corrompían a policías, jueces y gobernantes para actuar a su favor.

Los imperialistas mantuvieron permanentemente a asesores de la DEA y la CIA en territorio nacional. Gran parte de las armas usadas en esta guerra provienen de los EEUU, se dieron operaciones como la llamada “Rápido y furioso” que significó la entrada masiva de armas que terminaron en manos de los cárteles. En una ocasión un avión que trasladaba drogas del Chapo Guzmán se estrelló en Yucatán y se descubrió que ese avión había sido usado anteriormente por la CIA.



Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca

EEUU es el mayor consumidor del planeta y en cuanto a drogas se refiere no se queda atrás, se calcula que ahí se consumen más del 50% del total mundial. No se puede entender el negocio de la droga en México sin el enorme consumo en EEUU.

En la era Calderón la Secretaría de Seguridad Pública y su dirigente García Luna actuaban como un cártel más, o mejor dicho actuaban bajo los intereses de los cárteles. Al menos entre enero de 2007 y noviembre de 2009 la Secretaría de Seguridad Pública (SSP) usó una serie de hangares del aeropuerto internacional de Toluca. “En estos hangares las aeronaves provenientes de Venezuela y Colombia descargaban toneladas de cocaína con la protección de la SSP”. Se usaba el aeropuerto de Cancún, donde descendían los aviones con el pretexto de cargar combustible y así cambiar el estatus de vuelo de internacional a nacional bajo la protección de la SSP. El aeropuerto de la Ciudad de México también se ha utilizado para el tráfico de drogas masivo. Esta es la realidad de la “guerra contra el narco” de Calderón, teniendo a uno de sus hombres más cercanos, García Luna, solapando y protegiendo a los narcotraficantes (Anabel Hernández, México en llamas: El legado de Calderón, Grijalbo).

Con Peña Nieto han cambiado las formas pero en esencia la situación sigue siendo la misma. La descomposición social continúa avanzando. El crimen organizado no se queda en la venta de las drogas sino que se inmiscuye en cualquier tipo de negocio ilegal. En una zona controlada por los cárteles cualquier negocio ilegal no controlado por ellos es visto como competencia, por lo que se copta o desplaza.

El gobierno de Obama ha manifestado su preocupación por México y brindado su ayuda para encontrar a los 43 normalistas. Lo que le preocupa a los imperialistas no son los estudiantes desaparecidos sino la debilidad del régimen. Peña Nieto se reunió en diciembre con el secretario de seguridad pública de EEUU, Jeh Johnson y estamos seguros que no solo se habló de migración y tráfico de drogas. Al igual que en 2006 los imperialistas intentan tomar medidas para salvar al régimen de la lucha revolucionaria de las masas.

LA DIVERSIFICACIÓN DE LOS NEGOCIOS ILEGALES De no cambiar las condiciones materiales que permiten el desarrollo del crimen organizado, el problema de la violencia persistirá. Incluso en los casos donde se ha golpeado realmente a un cártel, esto no soluciona el problema de la violencia, por el contrario la intensifican dejando detrás a células criminales fuera de todo control. La periodista Anabel Hernández explicó que: “hay grupos de mercenarios que operan en México; delincuentes que formaron parte de alguno de los cárteles importantes del país, o sus células, pero que, ante el desmembramiento de dichas organizaciones, ahora conformaron sus propios grupos de gran peligrosidad” (Ibid).

En el país, se han creado grupos de sicarios profesionales que actúan con gran efectividad y que venden sus servicios al mejor postor. Otras células desprendidas de los cárteles actúan por su cuenta y extorsionan y violentan a la población. El Estado de México, situado a los alrededores del Distrito Federal y hasta hace dos años gobernado



La “guerra contra el narco” y la militarización del país

por Peña Nieto, se ha convertido ya en una de las entidades más violentas del país.

El gobierno panista de Felipe Calderón y el priista de Peña Nieto no han buscado acabar con el narcotráfico, si lo quisieran les atacarían económicamente impidiendo el lavado de dinero y congelando sus cuentas. En el 2012 la DEA calculaba que en EEUU se destinaban 65 mil millones de dólares a la compra de drogas ilegales, de las cuales se confiscaban solo mil millones y calculaban que fluían desde EEUU hacia los cárteles mexicanos entre 19 y 29 millones de dólares. Se piensa que la mayor parte de las ganancias del tráfico de drogas se lava en EEUU mismo, pero en México son 10 mil millones de dólares que se lavan al año (El Economista, 04/07/2012). Las drogas se han posicionado en una de las principales fuentes de ingreso de divisas al país, posiblemente colocándose en segundo lugar sólo por debajo de los ingresos petroleros y por encima del envío realizado por los migrantes en EEUU.

El negocio generado con los migrantes que pasan por México en su camino a los EEUU, mayoritariamente centroamericanos, es de los más alarmantes. Los secuestros para pedir rescates dan cuantiosas ganancias, a mujeres capturadas por los cárteles se les vende en los burdeles o los cuerpos de los migrantes son descuartizados para vender sus órganos.

La trata de personas es otro de los jugosos negocios, además de las migrantes, miles de jóvenes, adolescentes o casi niñas son secuestradas y vendidas, muchas de ellas para la prostitución. En el Estado de México hay 400 adolescentes entre 12 y 17 años desaparecidas, algunas de ellas pudieron haber caído en las garras de la trata de blancas.

Los jefes narcotraficantes mexicanos, son grandes capitalistas de una mercancía ilegal con la cual se puede especular bastante, sus negocios trascienden y se orientan a la rapiña, a la venta de seres humanos, al robo y a la extorsión, algunos de ellos invierten en negocios legales y aparecen

en público como respetables empresarios. En sus zonas de control cobran sus propios impuestos a negocios, por dejar trabajar las tierras, por transitar por sus territorios, etc. Se convierten en una pesadilla viviente para la población.

LAS AUTODEFENSAS Y LAS POLICÍAS COMUNITARIAS Una respuesta contra la rapiña de los capitalistas y los narcos ha sido el armamento del pueblo, sobre todo en las zonas rurales. En Michoacán el cobro de las cuotas para el cártel de los Caballeros Templarios se volvía ya insoportable al igual que la violencia sobre todo con la entrada de estos grupos de matones del narco, muchos de ellos desertores de las fuerzas armadas estatales. Una de las cosas que se convirtieron en insoportables fue que se empezó a usar como método la entrada a las casas de la población para violar a las mujeres lo cual acabó con la tolerancia de la población.

Las autodefensas es un movimiento contradictorio que abarcó a grandes sectores de la población, con campesinos pobres, pero también incluyendo a algunos medianos productores. Expresa el hartazgo ante la inseguridad, ante la incapacidad de resolver los problemas de violencia, extorsión y la complicidad del estado con el crimen organizado.

Las autodefensas michoacanas llegaron a controlar toda una serie de municipios, el estado promovió su división y compró a un amplio sector al contar con un control fuerte de las comunidades, esto fue más sencillo. A quién no se dejó comprar se le reprimió, este fue el caso de José Manuel Mireles, quién llegó a declarar que narcotraficantes michoacanos como el Chayo, se reunieron con empresarios de la región para financiar la campaña de

Peña Nieto. En una entrevista televisiva con Sabina Bermañá señaló: “nosotros pensábamos que el problema era de los Michoacanos”, en ese contexto, se estaba desarrollando una coordinación nacional de grupos de autodefensas y policías comunitarias con la participación de 16 Estados. Dijo que cuando se levantaron en armas tenían un solo enemigo que era el crimen organizado pero que este ya se había adueñado del gobierno del Estado y ellos tuvieron que combatirlos estuvieran donde estuvieran. Cuando el gobierno federal intervino en el conflicto en vez de apoyar a las autodefensas se alió con el crimen organizado, los hizo gobierno y les dio armas. Cuando Mireles pidió diálogo público con el Presidente, Peña Nieto fue a su municipio, Tepalcatepec, sacó a los pobladores y llevó a su propio público que eran militares vestidos de civil.

De manera repentina el programa de televisión donde Mireles hacía estas declaraciones salió del aire, poco tiempo después Mireles fue detenido y hasta la fecha en que escribimos estas líneas sigue en la cárcel. Esto es una muestra clara de la complicidad del gobierno de Peña Nieto con el crimen organizado. Los narcotraficantes en Michoacán siguen actuando con impunidad y quienes les combaten son atacados o están en la cárcel.

Los grupos de autodefensas no solo se han creado por los abusos del narco, sino también de los capitalistas legales. Un ejemplo de ello lo tenemos en el Istmo de Tehuantepec, en Oaxaca, donde los pobladores están luchando contra el despojo de tierras por parte de las empresas de generación de energía eólica.

Guerrero es un Estado donde se han desarrollado las Policías Comunitarias que tienen un mayor arraigo entre

las comunidades y han obtenido un estatus legal desde 1995. En la lucha contra la reforma educativa los maestros fueron a sus comunidades a pedir apoyo y se encontraron con las policías comunitarias con quienes se aliaron, impulsaron marchas armadas en la capital Chilpancingo y liberaron a los presos. La lucha contra la reforma educativa en el 2013, nos muestra que la clave del éxito de las policías comunitarias y grupos de autodefensa está en la alianza con el proletariado en las ciudades.

Estos organismos con todo y las limitantes que puedan tener, muestran la eficacia del pueblo en armas por encima del aparato estatal burgués. Algunas policías comunitarias de Guerrero tienen en sus propias cárceles y un sistema de reinserción social de los criminales. Un violador, un ratero, un asesino o un traficante de droga, no cambiara solo estando encarcelado, por eso si una comunidad va a construir un camino o una escuela, los presos son quienes deben de poner el trabajo, es un proceso de reeducación como lo llaman ellos. En comunidades de la costa chica de Guerrero vemos haciendo real justicia al pueblo armado controlado por las bases, teniendo dirigentes electos democráticamente. Esto es un ejemplo de lo que deberíamos hacer a nivel nacional, construir un Estado de los trabajadores que sustituya al actual estado corrupto al servicio de narcotraficantes y demás capitalistas.

EL CASO IGUALA Nos encontramos en este punto porque el capitalismo mexicano lleva años de ataques a las masas destruyendo las conquistas, llevándonos a la pobreza y a la lumpenización. Este régimen no puede vivir sin la corrupción y no es capaz de aceptar ninguna reforma mínima. Al propio López Obrador, que no ha planteado acabar con el capitalismo sino el construir un régimen más democrático y con un poco de más igualdad, no se le ha dejado llegar a la presidencia pese a haber ganado de manera clara las elecciones del 2006. Este régimen corrupto y oligárquico no acepta la más mínima reforma. La necesidad de un cambio de fondo se incrusta profundamente en la mente de las masas.

En los dos últimos sexenios tenemos una literal montaña de cadáveres. Este país no soporta que el pueblo y, sobre todo, sus jóvenes sigan cayendo bajo las balas del Estado y el Narcotráfico. El ataque con armas de fuego por parte de cuerpos policiacos del Estado que dejó como saldo el asesinato de 3 estudiantes, tres civiles más, y la desaparición de 43 normalistas ha sido el detonante de la lucha. Julio Cesar Mondragón, uno de los estudiantes asesinados, fue encontrado desollado. La necropsia dice que murió por fractura en el cráneo.

Las escuelas normales rurales fueron un proyecto formado por el gobierno de Cárdenas para dar y llevar la educación a los campesinos pobres. Los estudiantes están agrupados en la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FCSUM), la organización estudiantil más antigua del país, que se declara marxista-leninista. Existe una relación íntima entre las normales rurales y la fracción democrática del sindicato de maestros, la CNTE. De la normal de Ayotzinapa han salido cuadros importantes del magisterio, los más reconocidos son Genaro Vázquez y Lucio Cabañas, este último un comunis-

ta convencido. En el caso de Guerrero la CETEG (que es como se llama localmente el ala democrática del magisterio) tiene grandes tradiciones, los maestros son vanguardia en la lucha de clases local y durante el mandato de Peña Nieto han adquirido una gran fuerza y protagonizado importantes movilizaciones. Ayotzinapa es un semillero de cuadros políticos para la CETEG. El ataque sufrido por los normalistas va al corazón de la lucha de los jóvenes y trabajadores en Guerrero y en cierto sentido del país.

El día que fueron atacados, los normalistas de Ayotzinapa juntaban recursos para asistir a la marcha del 2 de octubre en el DF, conmemorativa de la masacre estudiantil de 1968. La prestigiada periodista Anabel Hernández, señala en la revista Proceso que de los 43 estudiantes desaparecidos, uno pertenecía al Consejo de Lucha Estudiantil, máximo órgano de dirección en la escuela, y diez eran activistas políticos en formación. También señala la participación de fuerzas estatales federales, que hasta ahora se negaba su participación en los ataques culpando solo a la policía municipal. Hoy se sabe que desde la salida de la escuela todo el tiempo estuvieron monitoreados los estudiantes de Ayotzinapa por las fuerzas federales y que esos informes les llegaba tanto a la Policía Federal, como al Ejército y a las instancias federales de seguridad. Nosólo participó la policía Municipal, la Policía Federal también disparó contra los estudiantes. Anabel Hernández muestra testimonios de la presencia del ejército en la base de la policía municipal, a donde los estudiantes nunca llegaron y que estuvieron presentes los militares en la noche de los ataques. También estuvieron en las zonas de los enfrentamientos (ver Revista Proceso N° 1989, 14/12/14).

Omar García, estudiante normalista sobreviviente, ha declarado que mientras atendían a un compañero herido, los militares, dos horas después del segundo ataque, les decían: “Ustedes se lo buscaron, eso les pasa por andar haciendo lo que hacen”. También les dijeron: “den sus nombres reales porque si nos dan sus nombres falsos nunca los van a encontrar”.

La versión oficial dice que la policía municipal entregó a los estudiantes a los narcotraficantes, ellos los llevaron al basurero de Cocutla, algunos de ellos llegaron ya muertos por asfixia, fueron quemados por 14 horas continuas, sus restos triturados con bates de beisbol, metidos sus restos en bolsas negras y tiradas a un río. Hoy se sabe que los narcotraficantes a quienes capturaron declararon bajo tortura. Científicos han cuestionado estas versiones, porque con el tiempo que estuvieron expuestos los cuerpos al fuego hubiera sido imposible calcinarlos de tal forma.

Los restos encontrados en el río San Juan se han enviado para su análisis a Austria y se piensa que tardarán cuando menos dos meses para tener los resultados. Los primeros análisis confirmaron que algunos de los restos pertenecían a Alexander Mora, uno de los 43 desaparecidos. Es tal la desconfianza a este estado represor y corrupto que los padres de los normalistas no descartan que se hayan sembrado los restos entre las bolsas encontradas en el Río San Juan.

Peña Nieto se enfrenta a una lucha donde los principales protagonistas no están dispuestos a venderse. El Estado ha ofrecido dinero a los padres, Peña Nieto ha llorado lá-



Policía Comunitaria en Guerrero



grimas de cocodrilo y ha dicho que todos somos Ayotzinapa, ha pedido también superar la tragedia. Los padres de los normalistas dicen que no podrán contra ellos hasta que entreguen a sus hijos. El Senado de la república les recibió, los padres exigieron la suspensión de las elecciones del 2015. En Guerrero ha caído el alcalde de Iguala que está junto a su esposa en la cárcel, el gobernador también cayó, los edificios gubernamentales han ardido en llamas. El Estado burgués se desmorona en Guerrero.

El gobierno de Peña Nieto puede llorar lágrimas de cocodrilo por Ayotzinapa, pero militariza el Estado. Quiere salvar su pellejo y al régimen, sino lo ha hecho antes es por su debilidad, un ataque frontal contra el movimiento puede levantar fuerzas incontrolables para el régimen. Pero cuando tengan la fuerza no dudarán en aplastar al movimiento. Por eso la clase obrera debe entrar en acción y el movimiento de masas en su conjunto debe responder frente a los golpes contrarrevolucionarios de los imperialistas y el Estado Mexicano.

LA LUCHA DE CLASES Los acontecimientos en Ayotzinapa fueron un punto de ruptura. Este país no puede soportar eternamente tanta violencia y explotación. Un síntoma de que el ambiente estaba cambiando lo vimos con los estudiantes del Politécnico, la principal institución de educación técnica del país y la segunda más grande con 175 mil estudiantes. De manera rápida los estudiantes hicieron un paro general inicialmente contra el cambio de programas de estudio y al reglamento general, abarcando a 44 escuelas de nivel bachillerato y superior y realizando manifestaciones de hasta 75 mil alumnos.

El movimiento inició con enormes prejuicios anti-organización. El Estado pensó que podía montarse en el movimiento, infiltrar alguna gente, desplazar al Comité de Lucha Estudiantil del Politécnico, dar solución a demandas no tan importantes que no cambian en esencia sus planes y aparecer como un gobierno dialogador para lim-

piarse un poco su sucia cara. Jugaron con fuego, la lucha enseña y tiene una lógica propia que no se puede mover como hilos de una marioneta.

La esencia del movimiento en el Instituto Politécnico Nacional es una juventud que lucha por un futuro digno. El propio secretario de gobernación, Osorio Chong, salió a recibir en dos ocasiones a la marcha de los estudiantes que llegó a Secretaría de Gobernación. Se realizaron diálogos públicos en TV entre representantes estatales y estudiantes. Esa imagen democrática se desmoronó, los estudiantes denunciaron la situación real de la educación, también exigieron la aparición de los normalistas.

Pedro Cruz, estudiante de UPIICSA del IPN, en los diálogos en Televisión comparó al gobierno de Peña Nieto con el de Díaz Ordaz quien masacró a estudiantes en 1968. Daniel Antonio, estudiante de la ESIA Zacatenco, que antes ya había encarado al secretario de gobernación al que le dijo que los estudiantes no le tenían confianza, cuando habló en el diálogo público denunció la forma antidemocrática de elección del director general impuesta por Peña Nieto y denunció que el Estado estaba queriendo usar la lucha del IPN para limpiar su imagen, pero que eso no detendría la lucha de los estudiantes que estaban dispuestos a cambiar la sociedad.

Los estudiantes evolucionaron en conciencia, se vincularon a la lucha general por la aparición con vida de los normalistas, se enfrentaron a la policía y fueron desalojados violentamente del Zócalo, fueron golpeados por la policía antimotines cuando se manifestaban pacíficamente el 1º de diciembre y un compañero cayó preso, siendo liberado por la lucha. En dos meses y medio de huelga los estudiantes han aprendido más que en años enteros.

El estallido juvenil no se queda en el IPN, miles de estudiantes de la UNAM, la UAM, la UACM, Universidades Estatales, etc. han entrado en acción y en el próximo período los veremos protagonizar nuevas batallas.

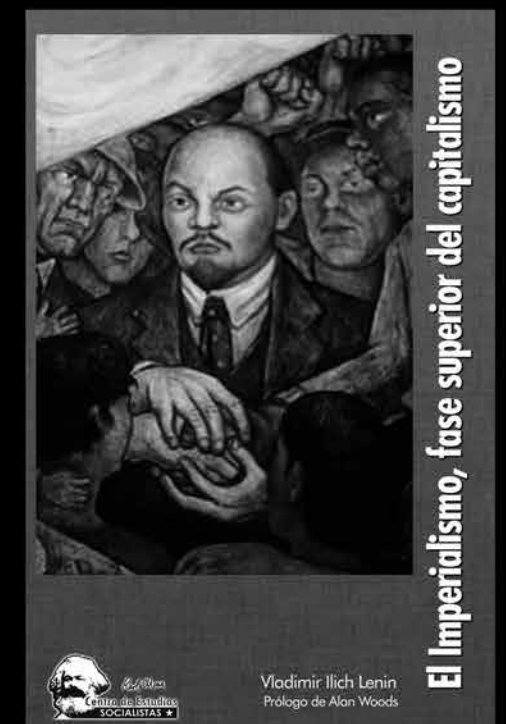
La lucha por los normalistas creció como una bola de nieve, vimos multitudinarias acciones como la del 22 de octubre, el 20 de noviembre (aniversario de la revolución) o el 1º de diciembre (aniversario de la toma de posesión de Peña Nieto). El 6 de diciembre se conmemoró los 100 años de la toma de la ciudad de México por las tropas de Pancho Villa y Emiliano Zapata con una manifestación exigiendo la caída de Peña Nieto.

ES NECESARIO UN CAMBIO PROFUNDO La única limitación que ha impedido que la lucha del pueblo mexicano termine con la caída de Peña Nieto e inicie una transformación profunda de la sociedad es la ausencia de una dirección revolucionaria. El PRD controlado por el ala derecha de los *chuchos* ha quedado completamente desprestigiado, al grado que su propio fundador, Cuauhtémoc Cárdenas dejó el partido. Este partido ha dejado de ser una alternativa para las masas que aspiran a cambiar su realidad. Las bases de Morena han estado en la primera línea de batalla pero la dirección del partido no ha hecho prácticamente nada y está preocupada más en organizar sus fuerzas de cara a la próxima elección. Si hubiera un partido revolucionario con arraigo entre la juventud y los trabajadores, se podrían haber organizado medidas como una huelga

El Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx anuncia la publicación en México de cuatro nuevos títulos



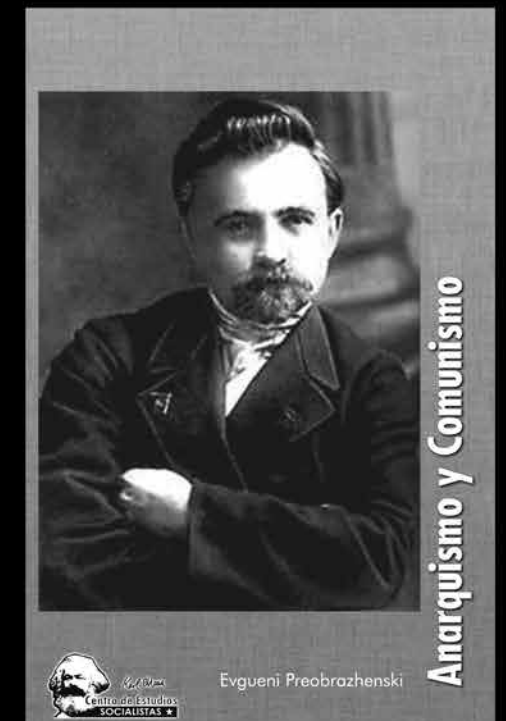
La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el Comunismo
Vladimir Ilich Lenin
Prólogo de Alan Woods



El Imperialismo, fase superior del capitalismo
Vladimir Ilich Lenin
Prólogo de Alan Woods



El Estado y la Revolución
Vladimir Ilich Lenin
Prólogo de Ted Grant



Anarquismo y Comunismo
Evgueni Preobrazhenski

Para adquirir los libros ponte en contacto con el CES Carlos Marx:
centrocarlosmarx@gmail.com

www.centromarx.org
f [centro.marx](https://www.facebook.com/centro.marx)



general o incluso acciones insurreccionales organizadas para derrocar al régimen.

Basta con escarbar un poco para ver la podredumbre del sistema capitalista mexicano. Incluso si se encontraran con vida los 42 normalistas aún desaparecidos, no hay garantía de que nuevos crímenes ocurran. El problema no es en sí mismo Peña Nieto, porque Calderón, Salinas, Fox o Zedillo no fueron mejores. El problema es el sistema capitalista y el Estado corrupto que defiende a los narcotraficantes y capitalistas. El caso Ayotzinapa muestra la complicidad del Estado con el narco, este es un crimen del narcoestado mexicano. Hoy sabemos que el Ejército y la Policía Federal fueron parte de este crimen y que la Secretaría de Gobernación de Peña Nieto estaba enterada desde el inicio. La real justicia no terminará con la aparición de los normalistas sino acabando con este estado y este sistema que asesina a sus propios jóvenes y lleva a la clase obrera a niveles de extremo sufrimiento.

El Estado Mexicano participó en el crimen de Ayotzinapa para dar un golpe al movimiento estudiantil y de los trabajadores que luchan contra los ataques del sistema y por el socialismo. Recuerdo a un padre de familia que habló en el Zócalo al final de la marcha del 22 de octubre que decía que el Estado quería desaparecer Ayotzinapa porque de ahí iba a nacer un nuevo Che Guevara o un nuevo Lucio Cabañas. En medio de estas luchas, y no solo en Ayotzinapa, se pueden formar los futuros dirigentes de la nueva revolución mexicana. La juventud en lucha se debe dotar de las ideas científicas del marxismo y empezar la construcción de una organización revolucionaria que aspire a la transformación socialista de la sociedad.

Se corre un riesgo que sectores de la juventud giren a posiciones desesperadas y ultraizquierdistas e incluso se orienten a métodos guerrilleros. No es aislandose del movimiento de masas como conseguiremos transformar la sociedad. Lucio Cabañas fue un dirigente estudiantil, proletario y campesino, se vio obligado a tomar las armas, pero no es este el lado más fuerte de su lucha, sino su firmeza en la defensa de un programa revolucionario. Lucio, el mejor cuadro revolucionario que ha dado Ayotzinapa,

nos dejó un legado en su pensamiento que sigue siendo una guía para la lucha de hoy, pensamos que es la lucha revolucionaria de las masas la que conseguirá un cambio, que las armas sólo serán útiles si son impulsadas por el conjunto de los trabajadores del campo y la ciudad. Aunque diferimos en la táctica coincidimos plenamente en su programa, algunos de sus puntos señalan:

* Luchar ... junto a nuestro pueblo trabajador y hacer la revolución socialista; conquistar el poder político; destruir el estado burgués explotador y opresor; construir un estado proletario.

* Destruir al sistema capitalista; abolir la propiedad privada, base y esencia de la explotación del hombre por el hombre; aniquilar a la burguesía como clase privilegiada, explotadora y opresora.

* Después del triunfo armado de la Revolución Socialista y de la toma del poder político por el pueblo serán expropiadas y socializadas las empresas industriales, comerciales, agrícolas y las instituciones financieras, etc. (...)

* Las leyes y todo el sistema jurídico burgués serán abolidas. El ejército y todas las corporaciones policíacas que forman la maquinaria represiva y criminal serán destruidos. El estado revolucionario armara a todo el pueblo.

* La lucha del pueblo mexicano por su plena emancipación es parte integrante del movimiento revolucionario mundial por la liberación total de la humanidad, las fronteras deberán ser barridas por la lucha y por el internacionalismo revolucionario (Citado en Ruben Ribera, Lucio Cabañas Barrientos; las cuentas siguen pendientes, laizquierdasocialista.org).

Los normalistas murieron y fueron desaparecidos mientras luchaban, nuestra lucha no solo es por su aparición con vida, sino por acabar con este sistema que nos lleva a la barbarie. La compañera Edith Gutiérrez salió una noche de la huelga del politécnico y apareció un día después muerta cerca de su casa. Cualquiera puede ser el siguiente. Acabar con este sistema y su Estado es una cuestión de vida o muerte para la juventud y los trabajadores mexicanos. En el transcurso de ésta lucha levantaremos de nuevo el programa de la revolución socialista★



Normalistas de Ayotzinapa, "Vivos los llevaron, vivos los queremos"

Un cambio de táctica para lograr el mismo objetivo

Estados Unidos admite el fracaso y restablece las relaciones diplomáticas con Cuba

Jorge Martín

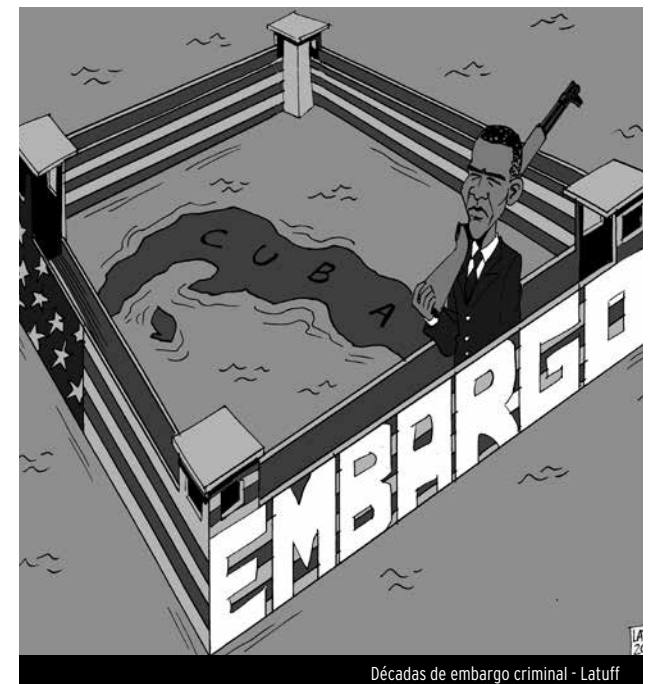
El miércoles 17 de diciembre del 2014, los EEUU admitieron que su intento de intimidar a Cuba para someterla había fracasado. Esto debe ser visto como una victoria de la Revolución Cubana y su resistencia contra el ataque implacable de la potencia imperialista más poderosa del planeta a sólo 90 millas de distancia de sus costas. Sin embargo, el imperialismo de Estados Unidos no ha renunciado a sus objetivos: la restauración de la dominación de la propiedad privada y la destrucción de las conquistas de la revolución. Se han cambiado tan sólo los medios para lograr el mismo resultado.

El anuncio del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre los dos países se produjo después de muchos meses de negociaciones secretas y se confirmó finalmente en una conversación telefónica entre Raúl Castro y Barack Obama el lunes 15. Como parte del acuerdo, Cuba liberó al espía estadounidense Alan Grossman, por razones humanitarias, así como otro espía estadounidense no identificado, y los EE.UU. liberaron los 3 cubanos restantes de los 5 encarcelados en los EE.UU. por el delito de haber informado al FBI de acciones terroristas que se estaban planeando desde suelo estadounidense por emigrados cubanos reaccionarios.

La declaración de la Casa Blanca anunciando el cambio de la política comienza con una clara admisión de bancarrota: "Un enfoque Equivocado. Décadas de aislamiento de Estados Unidos a Cuba han fracasado en lograr nuestro objetivo de permitir a los cubanos construir un país abierto y democrático". Por supuesto, donde dice un "país abierto y democrático" lo que realmente quieren decir es un país capitalista, donde la "democracia" es sólo una hoja de parra que encubre el control de las grandes empresas.

Y continúa la declaración aclarando cuáles fueron sus objetivos durante casi 55 años y la forma en que fracasaron: "A pesar de que esta política se basó en la mejor de las intenciones, su efecto ha sido prácticamente nulo: en la actualidad Cuba está gobernada por los hermanos Castro y el partido comunista, igual que en 1961."

Esto no puede ser subestimado. Washington ha seguido una política criminal contra la revolución cubana desde que ésta derrocó a la dictadura de Batista patrocinada por los Estados Unidos. Esta embestida incluyó el patrocinio de invasiones, un embargo comercial, económico y finan-



Décadas de embargo criminal - Latuff

ciero, terrorismo, intentos de asesinato, la financiación de los "disidentes", un bombardeo constante de propaganda, los intentos de desestabilización, etc. El costo de estas políticas de agresión imperialista ha sido enorme. Según el gobierno cubano, el embargo le cuesta a la pequeña isla 685 millones de dólares cada año.

Incluso recientemente en septiembre de este año varios bancos europeos fueron multados cientos de miles de dólares por violar el embargo estadounidense contra Cuba. El banco alemán Commerzbank fue multado más de 1.000 millones de dólares en dos decisiones separadas y el ban-

co francés BNP Paribas otros 9.000 millones (aunque la multa también incluía la violación de sanciones a Sudán e Irán).

Las relaciones diplomáticas entre los dos países fueron rotas por los Estados Unidos en enero de 1961 después de que los cubanos exigieron una reducción de la misión diplomática de los Estados Unidos, que había estado involucrada en actividades terroristas contra el nuevo gobierno revolucionario. El embargo, que todavía no ha sido eliminado, como Raúl Castro señaló acertadamente, ya había comenzado en 1960 en respuesta a la expropiación por parte de la revolución de la propiedad estadounidense. Antes de la revolución, las empresas estadounidenses controlaban el 70% de la tierra y las tres cuartas partes de la industria primaria.

Durante tres décadas, la combinación de los enormes avances de la revolución en el campo de la salud, la vivienda, la educación y otros (resultado de la abolición de la propiedad privada), junto a los vínculos comerciales muy favorables con la Unión Soviética, permitió a la revolución sobrevivir a este ataque. Hay que añadir que esta relación también significó una burocratización de la revolución cubana.

Después del colapso de la Unión Soviética, sin embargo, la pequeña isla fue abandonada a su propia suerte. El Período Especial (1991-1994) fue testigo de un colapso económico sin precedentes en la medida que Cuba quedó a merced del mercado mundial. El hecho de que a pesar de todas las dificultades la revolución no se derrumbó y el capitalismo no se restauró fue una clara demostración de que la revolución cubana todavía estaba viva y tenía enormes reservas de apoyo entre las masas. Había una generación que recordaba cómo era la vida antes de la revolución, bajo la bota de los dictadores títeres de Estados Unidos, y lo que se había ganado a través de la abolición de la propiedad privada. La resistencia no era sólo económica, sino también política contra la masiva campaña de propaganda de la clase dominante a nivel internacional para decir que el socialismo había muerto y no había alternativa al capitalismo.

La llegada al poder de la Revolución Bolivariana en 1998 lanzó un cable a la revolución cubana. Por un lado, significó el intercambio de petróleo venezolano por servicios médicos cubanos en condiciones muy favorables. Por el otro, se rompió el aislamiento de la revolución cubana y dio la esperanza de que se podía propagar aún más.

El colapso de la Unión Soviética también trajo bruscamente a la palestra el problema fundamental que enfrenta la revolución cubana: su aislamiento. La economía cubana, incluso si se levantaran las limitaciones draconianas impuestas por el embargo, se inserta en el mercado mundial en condiciones muy desfavorables. Adquiere divisas mediante la venta de níquel y los servicios médicos, a través del turismo y las remesas que luego tiene que usar para comprar a precio de mercado mundial casi todo (desde maquinaria pesada hasta comida). Al igual que cualquier otra economía subdesarrollada, con baja productividad de la mano de obra y maquinaria obsoleta en la mayoría de los sectores, la relación de intercambio es extremadamente costosa.

Es en este contexto que importantes sectores de la dirigencia en Cuba han comenzado a jugar con la idea de que

la “vía china” (es decir, la introducción de las relaciones de mercado en ciertas áreas de la economía, mientras que mantiene un control total por parte del Estado) era el camino a seguir. Después de todo ¿no era China la economía de más rápido crecimiento en el mundo? El problema con este plan es que en China, los mecanismos de mercado en ciertos sectores condujeron progresivamente a la plena restauración del capitalismo en el país y la destrucción de muchas de las conquistas de la revolución. Cuba, una isla pequeña con recursos limitados, se encuentra en una posición mucho más débil que lo que China estaba cuando volvió a entrar en el mercado mundial. El que algunos prefieran hablar del modelo de Vietnam en lugar de la “vía china”, en esencia es lo mismo.

LA CLASE DOMINANTE CAMBIA TÁCTICAS CONTRA LA REVOLUCIÓN CUBANA Ya hacía años que un sector importante de la clase dominante de los EE.UU. había señalado el fracaso del enfoque de Washington para tratar de derrocar a la Revolución Cubana por la fuerza bruta. También se dieron cuenta que a medida que Cuba abría ciertos sectores a la inversión extranjera, las empresas estadounidenses estaban perdiendo las oportunidades de negocios potencialmente rentables ante los capitalistas canadienses y europeos. Por encima de todo, argumentaban que los objetivos estadounidenses (la restauración del capitalismo en Cuba) se cumplirían mejor con un cambio de táctica, que es lo que este anuncio significa realmente.

El comunicado de la Casa Blanca, lo deja bien claro: “Sabemos por la dura experiencia adquirida que es mejor fomentar y apoyar la reforma que imponer políticas que hagan de un país un estado fallido... Hoy en día, el Presidente anunció medidas adicionales para terminar nuestro enfoque obsoleto sobre Cuba y promover un cambio más efectivo que apoye a los cubanos y nuestros intereses de seguridad nacionales.”

Lo que esto significa es que el gobierno de Estados Unidos todavía considera que tiene el derecho de decidir el futuro de Cuba “en línea con nuestros intereses de segu-



Hugo Chávez y Fidel Castro en la Feria del libro de la Habana



Oficina de Intereses de los EEUU en la Habana

ridad nacional”. Es evidente que el “cambio” que la clase dominante de Estados Unidos quiere ver en Cuba es, por un lado, el pleno restablecimiento de la propiedad privada sobre los medios de producción (y con él la destrucción de las conquistas de la revolución) y el establecimiento de una “democracia” burguesa bajo su control.

Si se observa el detalle de las medidas adoptadas por Obama, está claro que tienen por objeto promover, alentar y ayudar al desarrollo de una clase capitalista en la isla. Entre otras cosas, la declaración de Obama explica: “Los cambios de política hacen que sea más fácil para los estadounidenses proporcionar capacitación empresarial para las empresas cubanas privadas y los pequeños agricultores y proveer otro tipo de apoyo para el crecimiento del naciente sector privado de Cuba. Se explorarán opciones adicionales para promover el crecimiento de la iniciativa empresarial y el sector privado en Cuba”. La nueva política también incluye permitir el envío de remesas de mayor cantidad (aumentando el límite de \$ 500 a \$ 2000) y el hecho de que “el apoyo para el desarrollo de las empresas privadas en Cuba ya no requerirá una licencia específica”. Esto va acompañado de una serie de otras medidas destinadas a aliviar el embargo (permitir el uso de tarjetas de crédito de Estados Unidos en la isla; permitir a los bancos de Estados Unidos abrir cuentas en Cuba; levantar algunas de las restricciones a la importación/exportación; etc.).

Esta es precisamente la política defendida por un largo tiempo por un sector de la clase dominante de Estados Unidos: derrotar a la revolución a través de la “artillería pesada de los precios bajos de las materias primas” de la que Marx hablaba. Sólo para dar un ejemplo, hace diez años, uno de los directores del centro de estudios capitalista conservador Cato Institute, argumentaba que se pusiera fin al embargo y se aplicaran una serie de medidas que son casi una copia de las anunciadas ayer por Obama. El artículo concluye diciendo: “La fuerza más poderosa para el cambio en Cuba no serán más sanciones, sino más interacción diaria con gente libre que cargue dólares y nuevas

ideas.” (“Cuatro décadas de fracaso: El Embargo de Estados Unidos contra Cuba”).

La opinión pública capitalista estaba preparada para el anuncio por un artículo editorial en el New York Times del 15 de diciembre (*La Economía de Cuba en la Encrucijada* www.nytimes.com/2014/12/15/opinion/la-economia-de-cuba-en-una-encrucijada.html), el cual es interesante porque revela el pensamiento que está detrás de estas medidas. El artículo señala que hay una división en la dirigencia cubana entre los que describe como “los líderes de la Vieja Guardia” que “advierten que la economía de mercado libre podría convertir a Cuba en una sociedad menos igualitaria y proporcionar una apertura para los Estados Unidos para desestabilizar el gobierno a través de un flujo de inversión privada”, por un lado, y los “reformistas, entre ellos algunos de los principales economistas del país, que dicen que el estado actual de la economía es insostenible”. ¿Qué aconseja el New York Times? “Washington podría empoderar el campo reformista al facilitar que los empresarios cubanos obtengan financiamiento externo y formación empresarial. Es poco probable que esa estrategia sea exitosa, a menos que Estados Unidos abandone su política de cambio de régimen. A pesar de que la transformación económica de Cuba está avanzando lentamente, bien podría conducir a una sociedad más abierta. Por ahora, el continuo antagonismo proveniente de Washington solo está ayudando a la antigua guardia.”

¿MODERNIZAR EL SOCIALISMO O AVANZAR HACIA UNA ECONOMÍA DE MERCADO? Esta división de opiniones en la dirigencia cubana no es sólo un producto de la imaginación de los editorialistas del New York Times, no es una ilusión por parte de la clase dominante estadounidense. Hemos advertido antes que existe una fuerte corriente de opinión entre los principales economistas cubanos que proponen como camino a seguir una serie de amplias reformas de mercado como los que comenzaron el proceso de restauración capitalista en China. Algunas de ellas ya se han aplicado. (*¿A dónde va Cuba? ¿Hacia el capitalismo o el socialismo?* Jorge Martín, Octubre 2010, www.marxist.com).

Uno de los más francos de estos economistas es Omar Everleny del oficial Centro para el Estudio de la Economía Cubana (CEEC). En una entrevista con Havana Times sobre la nueva ley de inversión extranjera, resumió su enfoque: “Ningún país puede sobrevivir con sus propios recursos en el mundo globalizado de hoy en día - de una forma u otra, necesitan recursos externos para lograr el desarrollo. China y Vietnam han demostrado que se puede hacer uso masivo de la inversión extranjera y lograr buenos resultados económicos sin perder el control político en el país”. (<http://www.havanatimes.org/?p=103249>)

Otros dos prominentes economistas del CEEC, Juan Triana Cordoví y Ricardo Torres Pérez, al analizar los retos de las “políticas de crecimiento económico”, llegan a la conclusión de que, “Aun cuando no se usan ciertos términos, parece claro que Cuba se encamina hacia un modelo más semejante a una economía de mercado, aun cuando el objetivo final no pareciera ser el

tránsito hacia un país capitalista típico”. Y hacen una lista de las medidas adoptadas para respaldar su afirma-

ción: “Esto se puede observar en una serie de esferas como un peso creciente del sector no estatal (privados y cooperativas), mayor descentralización en la toma de decisiones para el conjunto de agentes económicos (consumidores, empresas estatales, empresas privadas, cooperativas), mayor funcionalidad del sistema de precios en la asignación de recursos productivos, rol creciente de los impuestos directos (aplicados sobre los resultados de una actividad productiva) en la financiación del Estado, entre otros”. (Políticas para el crecimiento económico - Cuba ante una nueva era. <http://www.brookings.edu/es/research/papers/2013/10/politicas-crecimiento-economico-cuba-cordovi-perez>)

El problema, como hemos argumentado antes, es que este tipo de medidas adquiere una dinámica propia y, como se demostró en China, conduce directamente a la restauración del capitalismo. Esta restauración destruiría los logros de la revolución, en particular en los ámbitos de la salud, educación y vivienda.

LA INJERENCIA IMPERIALISTA DE LOS EEUU CONTINUARÁ

Además de la serie de medidas económicas anunciadas por Washington, también hay una promesa de sacar a Cuba de la lista de países que “patrocinan el terrorismo”. La presencia de Cuba en la lista es particularmente escandalosa ya que de hecho han sido los EE.UU. los que han ayudado, protegido y financiado a terroristas que actúan contra la revolución cubana.

Sin embargo, los EE.UU. dicen abiertamente que continuarán con su injerencia en los asuntos internos de Cuba, todo en nombre de los “derechos humanos” y la “democracia”. Esto es lo que dice la declaración: “Un enfoque crítico de nuestro mayor compromiso incluirá un firme apoyo de los Estados Unidos para mejorar las condiciones de los derechos humanos y las reformas democráticas en Cuba. La promoción de la democracia es compatible con los derechos humanos universales de empoderamiento de

la sociedad civil y el derecho de una persona a hablar libremente, reunirse pacíficamente, asociarse, y mediante el apoyo a la capacidad de las personas a decidir libremente su futuro. Nuestros esfuerzos están dirigidos a la promoción de la independencia del pueblo cubano para que no necesiten depender del Estado”.

¡Qué hipocresía más apestosa! El gobierno que está involucrado en el espionaje masivo de sus propios ciudadanos, la tortura, el asesinato de civiles desarmados por su policía, la represión de sus propios ciudadanos, invadiendo a cualquier país que no sigue sus dictados ahora está hablando de ¡los derechos democráticos y la independencia!

Los cambios que han tenido lugar entre la comunidad cubana en Florida son también un factor en los cálculos de Obama. La generación de los que emigraron en la década de 1960 huyendo de la revolución ha sido sustituida en gran medida por sus hijos, quienes, aunque fundamentalmente se oponen a la revolución, están más abiertos al cambio propuesto en las tácticas. También ha habido una afluencia de una nueva capa de migrantes económicos de Cuba, a quienes les gustaría ver la eliminación de las restricciones a los viajes y al envío de remesas. Por primera vez, la opinión pública en la Florida es ahora favorable al levantamiento del embargo y los demócratas aventajan a los republicanos en intención de voto. Aun así, Obama tendrá dificultades para que las medidas de levantamiento del embargo sean aprobadas en el Congreso, donde los republicanos tienen una mayoría. Por esta razón se ha basado hasta el momento en tomar las medidas que le permiten sus propios poderes ejecutivos.

¿CÓMO PUEDE ENFRENTAR LA REVOLUCIÓN CUBANA LOS NUEVOS DESAFÍOS?

La situación actual del mundo, con una crisis económica insoluble del capitalismo y el resultante creciente cuestionamiento del sistema, juega a favor de la revolución cubana. La situación en la isla, sin embargo es tal que no deja mucho margen de maniobra. Los problemas económicos derivados de su inserción desigual en el mercado mundial se ven agravados por la mala administración y la burocracia. El status quo no se puede mantener.

Esta situación muestra que el peligro principal que enfrenta la revolución cubana viene del hecho de que la revolución sigue aislada en una pequeña isla rodeada por el mercado capitalista mundial. Este es un hecho que no se puede ignorar. Toda la historia de la relación entre Cuba y la Unión Soviética, y luego con Venezuela, subraya el hecho que la revolución cubana, si ha de sobrevivir, no puede permanecer aislada. Su destino, en última instancia, se decidirá en la arena de la lucha de clases mundial.

Esta lucha a su vez tendrá una relación dialéctica con el equilibrio de fuerzas dentro de la isla, entre los que argumentan que el camino a seguir es el camino hacia el mercado y los que sostienen que la defensa de las conquistas de la revolución está vinculada a la defensa de las formas de propiedad nacionalizadas que los hicieron posibles.

- ¡Defender la revolución cubana!
- ¡No a la intervención imperialista!
- ¡No a la restauración capitalista!

Jueves 18 de diciembre de 2014



¿Modernizar el socialismo o avanzar hacia el mercado?

Jugar para ganar, o aún estamos a tiempo de corregir

Deivi Peña - Lucha de Clases Venezuela

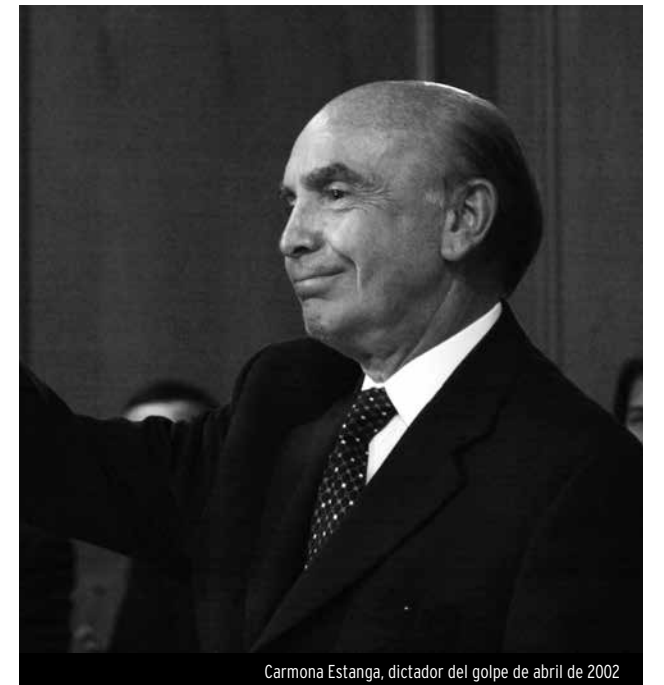
Luego del fallecimiento del presidente Hugo Chávez, la revolución parece encaminada en su enrucijada final, entre un giro radical hacia la profundización de socialismo o la simple liberación del capitalismo de mercado. Sin embargo ciertos elementos enquistados en la dirección del gobierno, quienes durante el mandato de Chávez pasaron desapercibidos con un discurso clasista y radical, ahora parecen haberse quitado la máscara y presionan desde adentro para la liberación de los controles, y del capitalismo.

Estos oportunistas, en amplios sectores de las dirigencias medias, bajas y quizás altas del gobierno y el PSUV, parecen apurados en acumular los mayores privilegios y riquezas que puedan extraer de sus puestos de dirección, previendo que el gobierno puede dejar de estar en las manos del PSUV, en el próximo período presidencial o incluso antes, en un revocatorio al presidente Nicolás Maduro. Por lo que juegan un papel contrarrevolucionario fomentando las macollas, la corrupción y el desmantelamiento de las empresas del estado (para la futura privatización).

Sin embargo, aún estamos a tiempo de corregir y dar ese “Golpe de Timón” del que nos hablaba Chávez en su último discurso público, donde dejaba algunos lineamientos hacia su equipo ministerial y del gobierno en general, para la radicalización y profundización de la Revolución Bolivariana. A pesar de que este giro hacia la radicalización ha permanecido estancado, aún estamos a tiempo de profundizar la revolución en Venezuela, completando las tareas pendientes de la revolución socialista. Y esto sólo es posible expropiando a los enemigos de clase de la revolución y poniendo las palancas de la economía (industrias, bancos y latifundios) al servicio y bajo el control del pueblo trabajador.

LAS MESAS DE PAZ CON LA BURGUESÍA Y DERECHA

La burguesía venezolana e imperialista y su brazo político agrupado en los partidos políticos de derecha a través de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), incluso desde antes de que Hugo Chávez llegara al poder vieron en el presidente, y principal dirigente del intento de insurrección cívico militar del 4F, a su enemigo de clase. Y desde entonces han hecho campaña mediática, política y económica, para engañar al pueblo y sabotear el proceso revolucionario que vive el país.



Carmona Estanga, dictador del golpe de abril de 2002

No hay que olvidar que la misma burguesía y derecha que hoy se sienta en las mesas de paz económica que ha liderado el presidente Maduro, fueron los que apoyaron el golpe de estado que removió al presidente Chávez temporalmente del poder en el 2002, y también fueron quienes firmaron en favor del dictador auto-juramentado Carmona Estanga. Más aún esta misma burguesía, fue la que promovió el paro petrolero y empresarial, y que desde entonces ha llevado a cabo una férrea guerra económica, especulando, acaparando y destruyendo las conquistas económicas que ha logrado la revolución.

Esta misma burguesía, es también la que ha patrocinado a los políticos de derecha, una y otra vez para liquidar por la vía democrática electoral a la revolución. No olvidemos que las cámaras de comercio como VENAMCHAM, FEDECAMARAS, etc. en donde está afiliada toda oligarquía del país, es la que ha promovido una fuga de capitales, dejando al país con muy pocos recursos para reinvertir en el desarrollo económico, generación de empleo y mejora de la calidad de vida del pueblo venezolano.

Sin duda, son los banqueros, los terratenientes y la burguesía del país, los que financian las guarimbas, los paramilitares, los actos terroristas y los asesinatos selec-

tivos de dirigentes políticos como Eliecer Otaiza, Robert Serra, etc. pero que además son los que han asesinado y desaparecido con total impunidad cientos de campesinos, indígenas, sindicalistas, y líderes de movimientos sociales en general.

Entonces, ¿es a esta misma burguesía contrarrevolucionaria y que ha promovido el derrocamiento del gobierno cientos de veces, que le vamos a pedir que de la noche a la mañana juegue a favor de la revolución y del pueblo? Este no es el momento para ingenuidades. Ahora que el descontento dentro del chavismo sigue creciendo a un nivel sin precedentes en la historia de la revolución, no podemos seguir esperando paciente y pacíficamente a que la burguesía siga generando las condiciones para un aplastamiento de las conquistas logradas por el pueblo trabajador de la mano de la revolución bolivariana.

Si empresarios como Mendoza, con 4.000 millones de dólares en sus cuentas personales, o Cisneros con 4.500 millones, tuvieran realmente intenciones de desarrollar el país, estarían dispuestos a invertirlos en sus empresas, sin necesidad alguna del chantaje de pedirle al estado que les otorgue los dólares que recibe PDVSA de la venta del petróleo de la nación o al menos sus ingresos personales no los guardarían en bancos en el extranjero, sino en bancos nacionales. Sin embargo, esto no ha ocurrido en 14 años, ni ocurrirá en los próximos.

LECCIONES DE LA HISTORIA La historia ha mostrado que todo proceso de revolución que no ha completado las tareas socialistas, ha sido aplastado a sangre y fuego por un movimiento reaccionario de mano del fascismo. Este fue el caso de a segunda República Española, el gobierno de la Unidad Popular de Allende en Chile, etc. así como las revoluciones abortadas por el fascismo en Italia y Alemania, igual que en Latinoamérica, Asia y África. — El fascismo, no se trata de un proceso autoritario estatista, como lo define la literatura burguesa, sino una respuesta reaccionaria del capitalismo cuando se siente amenazado por las fuerzas de la revolución, y cuando la legalidad democrático-burguesa del estado se le convierte una traba para mantener el “statu quo”, reprimiendo y destruyendo así la organización revolucionaria de la clase trabajadora y/o de las masas desposeídas —.

No es casualidad que Cuba se siga manteniendo con tal heroica resistencia durante más de 50 años, incluso contra el criminal bloqueo económico al que le tiene sometido el imperialismo yankee. Esto no es sólo por la grandeza de los personajes que lideraron y lideran Cuba. La razón es que Cuba sí aprendió las lecciones a tiempo, y acabó con el poder de la burguesía y el imperialismo expropiando sus propiedades. ¿Pudiera Venezuela hoy por hoy aguantar si quiera un mes de bloqueo como el de Cuba?, absolutamente no.

Todas las misiones, y el presupuesto en general del estado, vienen de los ingresos generados por PDVSA. De tener Venezuela un bloqueo, cerca del 90% de los ingresos del país se irían de la noche a la mañana, dejando en quiebra al estado. Más aún, como todas las palancas de la economía están en manos de la pequeñísima oligarquía que controla el poder económico del país (Banca, Industria y

Latifundios), todos estos “empresarios” se irían también, dejando al país sumergidos en la más rotunda miseria y sin ninguna fuente de ingresos que permita reactivar la economía nacional.

¿Quiénes son estos enemigos internos de la revolución? Todas las grandes empresas y monopolios trasnacionales y nacionales, toda la banca privada (cuyo capital es principalmente multinacional), y los latifundios. Esta oligarquía, que ha ostentado el poder en Venezuela, desde, en algunos casos, antes de la independencia de Venezuela. Son sectores que controlan el poder económico, y con esto tienen acceso a privilegios que son sólo sostenibles sobre la base de la explotación del pueblo trabajador.

La historia reciente de la Revolución Bolivariana, también nos enseña que Hugo Chávez, quien llegó al poder con un proyecto nacionalista, que no pretendía seguir la construcción del socialismo sino una “tercera vía” que tan sólo mejorara las condiciones de vida del pueblo — aunque luego en la práctica entendió la imposibilidad de una tercera vía y que el único camino para llevar la máxima felicidad social, era el socialismo —.

Incluso el proyecto inicialmente nacionalista que planteaba Hugo Chávez, y que pretendía sólo “humanizar al capitalismo”, fue suficiente para que la misma burguesía y derecha — a la que ahora llamamos a las mesas de diálogo —, llevara a cabo decenas de planes de golpes de estados, de magnicidios, de sabotaje económicos, de satanización mediática, etc. Ya ellos han dejado claro su negación ante la posibilidad de la humanización del capitalismo. No podemos esperar que sean ellos los que ahora sí lo hagan. Mucho menos aún podemos pensar que ahora sí permitan el florecimiento y triunfo de una economía socialista, que a la larga les destruiría sus privilegios y poderes económicos. La burguesía entiende su papel de clase (por esto no escatima esfuerzos en los sabotajes), y sabe que no pueden coexistir los capitalistas en una revolución socialista. Es el gobierno Bolivariano y los dirigentes del PSUV quienes aún no lo asumen así.

LAS EXPROPIACIONES Y EL CONTROL OBRERO Si hay una política que ha fallado y sigue fallando, es la política que ha tomado el gobierno hacia las fábricas y empresas en manos del estado. La burocracia en la gran mayoría de los casos ha jugado un papel contrarrevolucionario y a favor de capitalismo, en la medida en que se han encargado de aplastar el proceso de organización de la clase trabajadora, que se ha materializado en el Control Obrero, sobre las fábricas recuperadas por los trabajadores, de forma espontánea haciendo caso al llamado que diera el presidente Hugo Chávez de “fábrica ocupada, fábrica tomada”.

En la mayoría de aquellos casos donde los trabajadores han recuperado fábricas que han sido abandonadas por la patronal, y a la vez han demostrado la innegable superioridad del funcionamiento del Control Obrero, la burocracia ha saboteado estas instancias de dirección colectiva y ha impuesto autocráticamente direcciones anti-obreras, las cuales han jugado en contra de los intereses de la nación, y del pueblo trabajador en específico. Beneficiando sin dudas a la burguesía y a la derecha. Ya que esta burocracia, al ser la cara pública del gobierno y el PSUV, genera

descontento entre el chavismo hacia el gobierno en manos del presidente Maduro, y le dan herramientas a la derecha para justificar su alegato de “corrupción y decadencia” del proyecto socialista en el país.

En casos como las fábricas recuperadas Inveval e Inaf, la burocracia se encargó de llevar a pérdida a empresas que en manos de los trabajadores y sin el más mínimo apoyo económico de ningún sector, habían generado un proceso productivo estable y que garantizaba ingresos para pagar salarios dignos a todos los trabajadores y para incluso, generar ganancias para el estado. Algo parecido han intentado hacer en Lácteos Los Andes y Aceites Diana, donde, como los trabajadores han denunciado anteriormente, la burocracia puesta por el estado había sido comprada por la burguesía para llevar a la quiebra a estas empresas y justificar su privatización, para así ser vendidas a Lorenzo Mendoza, quien ha manifestado su intención de comprarlas, y pasarlas a manos de Industrias Polar. Sin embargo, la organización de los trabajadores, la importancia estratégica de estas empresas para el gobierno y la presión a través de las redes informativas no oficiales, lograron derrotar tales planes.

En las industrias básicas, el Plan Guayana Socialista no ha sido menos pisoteado por la burocracia. Se ha impedido a toda costa la organización de los trabajadores en Consejos Socialistas de Trabajadores, a través de la satanización y destitución de líderes obreros. Sin embargo, acá el oportunismo de sectores de la dirigencia sindical, heredera de las prácticas reivindicativistas y oportunistas de la IV República, han desviado el objetivo real de las luchas clasistas que defienden los obreros de base. Dando razones

también para que la burocracia justifique que no se puede establecer el Control Obrero, ya que estos sindicalistas pudieran dirigir las empresas de forma individualista y en contra de la nación (por supuesto, no nos dicen que la burocracia hoy en día así lo hace).

A pesar de todas estas limitaciones para instaurar el Control Obrero, la clase trabajadora sólo puede aprender de su propia experiencia. No podemos evaluar a los trabajadores como niños indefensos e ignorantes que no saben lo que quieren, y que por lo tanto necesitan de una burocracia que los dirija. Esto no se corresponde con la realidad, ya que precisamente, esta burocracia estatal es la que ha destruido las instancias del poder popular en las industrias básicas.

Si se establece la verdadera democracia obrera dentro las empresas del estado, los trabajadores a través de la contraloría obrera pueden evaluar y destituir inmediatamente a todo funcionario que cometiera actos de corrupción y/o que se desviara de las funciones para las cuales fue elegido, y de la misma manera elegir nuevos líderes o voceros que si cumplan con tales funciones. Sin embargo esto no es posible si no se le permite a la clase trabajadora asumir la dirección de su propio destino y así aprender desde la práctica.

Bajo un régimen verdaderamente democrático de Control Obrero, la clase trabajadora tendrá la potestad de elegir y revocar cualquier dirigente obrero inmediatamente, sin trabas burocráticas ni limitaciones, sin esperar meses o años a que se termine algún “período” para el que haya sido electo. Esta práctica que sí ocurre en los sindicatos y otras instancias, donde no se puede revocar al dirigente si



no se ha cumplido el período completo, es ajena al Control Obrero, ya que la asamblea de trabajadores que debe reunirse regularmente podrá en cualquier reunión revocar y nombrar cualquier funcionario en las diferentes instancias de dirección y organización. Además de que la contraloría obrera permitiría el acceso de los trabajadores a evaluar permanentemente la gestión de tal o cual funcionario.

La única forma para que las expropiaciones funcionen y con esto ayudar a reactivar el aparato industrial estatal y así solucionar la crisis económica del país, es aplicando el Control Obrero sobre todas las empresas del estado. Sin embargo unas pequeñas islas de socialismo no pueden permanecer en el tiempo frente a un mar de capitalismo, por lo que también hará falta la nacionalización de las otras palancas de la economía en manos privadas, los monopolios, bancos y latifundios, y también ponerlos democráticamente en manos de la clase trabajadora.

EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN OFICIALES La línea editorial del Sistema Bolivariano de Comunicación e Información (SIBCI), establece el filtro a las críticas, denuncias, etc. sobre la Revolución Bolivariana, y/o sus dirigentes, argumentando que esto da cabida a que la derecha, la burguesía y el imperialismo lo usen en contra de la revolución. Sin embargo, esta equivocada estrategia, en vez de restarle fuerzas a la derecha, la fortalece, y a la vez socava las bases de apoyo al gobierno nacional, generando descontento que pudiera traducirse en un reflujo electoral en las próximas elecciones venideras. Publicar información parcializada, o no publicar nada en absoluto, sobre las condiciones del país, no le resta de que hablar a la derecha, por el contrario le da de más.

Cuando los medios del estado no muestran la realidad sobre la situación económica, por ejemplo, afirmando que “todo esta bien”, “hay pleno abastecimiento”, “la inseguridad es sólo una sensación”, el pueblo a través de su propia vivencia diaria se da cuenta que esto no es del todo cierto, y a la vez los medios de derecha lo usan para decir-

le al pueblo, especialmente al chavista, que su gobierno “les miente”. Mientras que en los casos en que los medios oficiales no dicen absolutamente nada, ni se pronuncian (como en el asesinato del líder Indígena Sabino), la derecha y los medios inventan cualquier tipo de falsedades tergiversando la realidad, por supuesto poniendo al pueblo en contra del gobierno, por lo que, mientras esta sea la única versión que el pueblo en general puede obtener, estas mentiras van calando en ellos y se van acumulando, generando una acumulación de descontento paulatino que puede ayudar a generar un reflujo electoral.

La mayor parte de descontento general de los chavistas hacia el PSUV ha sido a raíz de la mala gestión, corrupción, y burocratismo de uno otro líder o dirigente, y de la impunidad y amiguismo que los principales dirigentes del gobierno han demostrado ante estos personajes. Hasta ahora este descontento en gran medida ha sido captado por los partidos aliados agrupados en el Gran Polo Patriótico, lo que ha permitido mantener una correlación electoral favorable. Sin embargo en la misma medida en que los partidos del GPP han resultado ser apéndices del PSUV, este descontento sencillamente puede convertirse en un reflujo, o en los casos más graves pudieran pasarse a la derecha.

Para que el PSUV y el gobierno en general puedan recuperar el descontento y especialmente los sectores más críticos, el SIBCI debe darle la inmediata cabida a la crítica revolucionaria, y a la publicación de denuncias de los movimientos sociales, que hacen vida dentro del chavismo. Los periodistas de los medios del estado tienen la capacidad y el apoyo económico suficiente para hacer trabajos investigativos (como debería ser el verdadero periodismo) que permitan comprobar si las denuncias a publicar son ciertas o falsas, o al menos si tienen bases ciertas.

De igual manera se deberá informar sobre la realidad tal cual como es, aceptando los errores cometidos, en la misma medida que se explican las razones reales de tales errores. La derecha y sus medios hablarán siempre en contra de la revolución, lo hagamos bien o lo hagamos mal – ellos saben cuál es su papel frente a la lucha de clases. Así la revolución acepte o no que tiene errores, poco o nada puede perjudicarnos una mayor apertura y crítica revolucionaria entre los medios del estado, en este sentido.

Esto permitirá a la misma dirección nacional del PSUV y del Gobierno, a través de la contraloría social, hacerle seguimiento a las actuaciones de todos los dirigentes, pudiendo tomar las medidas necesarias de forma oportuna para solucionar los casos de corrupción, sabotaje, etc. Y que el pueblo chavista sienta que ya no está siendo ignorado por los medios oficiales. Como ha venido ocurriendo hasta ahora.

LA SATANIZACIÓN DE LA CRÍTICA REVOLUCIONARIA Si hay un momento en el que la revolución bolivariana está en peligro real de perder una elección presidencial, es en estos próximos años. Incluso si el gobierno nacional no toma medidas justo ahora, en las próximas elecciones para la Asamblea Nacional se perdería sin lugar a dudas la mayoría absoluta, e incluso la mayoría relativa. Este último



escenarios significaría el comienzo del final de la Revolución Bolivariana, ya que si la mayoría de la AN queda en manos de la derecha, está impediría la aprobación de cualquier presupuesto y/o ley, estancando a la revolución. Esto no es un secreto para nadie, y así como la vanguardia chavista lo sabe, la dirección del PSUV también. Es esta la razón por la cual la dirección nacional ha tomado fuertes posturas en contra de las críticas y opiniones contrarias dentro del partido y la vanguardia, que no acaten al 100% las posturas oficiales.

Se ha atacado la web Aporee – la cual siempre fue aliada de la Revolución Bolivariana y de Chávez (y no parece haber dejado de serlo) –, ya que en este espacio se expresan las principales críticas radicales o reformistas, revolucionarias u oportunistas dentro del movimiento obrero y popular. En esta página se puede encontrar de todo un poco. Si bien no se puede negar que algunos críticos de derecha utilicen este espacio para tergiversar y generar confusión, tampoco es posible negar que la gran mayoría de revolucionarios críticos y comprometidos utilizan este espacio para expresar ideas, opiniones, denuncias, que por las vías oficiales de los medios públicos son imposibles de publicar, ya que la línea política (y esto no es secreto tampoco) está totalmente sesgada y no permite cabida a críticas que pudieran ayudar a fortalecer el proceso revolucionario, y la confianza de las masas en sus dirigentes. Muestra de esto es la salida del aire de programas como, “La Hojilla”, “Los Papeles de Mandinga”, “Un grano de maíz”, entre otros.

El medio digital Aporee, ha sido uno de los pocos espacio que ha permitido dar cabida a todas las opiniones que de otra forma no pudieran expresarse públicamente.

Sin embargo, la crítica revolucionaria y la oportunista no tiene capacidad para incidir por sí sola en el desenvolvimiento de la revolución en los próximos años. En Cuba por ejemplo, hay gusaneros pagados por el imperialismo yankee, que permanentemente difunden falsedades en las redes sociales, el internet y entre el mismo pueblo. Sin em-

bargo en Cuba, más de 50 años después, la crítica gusanera no ha podido debilitar las bases de apoyo al gobierno. Y esto es así, ya que la economía planificada y centralizada que hay en Cuba, luego de la nacionalización de los medios de producción, permite planificar la economía del país y atacar las principales necesidades materiales del pueblo cubano. A pesar del bloqueo económico, y de las limitaciones propias de la economía de la pequeña isla cubana, se ha logrado satisfacer necesidades como Alimentación, Salud, Educación, etc. Es por esta razón que las masas del pueblo cubano siguen apoyando la revolución, a pesar de todas las contradicciones que se le han planteado a Cuba en más de 50 años.

Por su parte en Venezuela, no será la crítica la que divida, destruya, o haga avanzar o retroceder las conquistas, será la lucha de clases, la que a fin de cuentas resuelva la situación para bien o para mal. Y las principales consecuencias, serán producto de las medidas que tome el gobierno en los próximos meses y años, y la reacción de la burguesía y el imperialismo ante estas medidas.

Si no se resuelve la crisis económica del país ocasionada por la burguesía, difícilmente se podrá mantener el PSUV en el poder. Es decir, mientras una oligarquía siga teniendo el poder económico en sus manos, lo seguirá usando para sabotear la economía. Para nada nos sirve que el gobierno sea amable con estos sectores económicos. La única forma en que la burguesía apoye al gobierno, es que sea este mismo el que desmantele todas las conquistas de la revolución y aplique medidas capitalistas y neoliberales (con lo cual el PSUV entraría en contradicción con su propia base).

La principal y verdadera amenaza para la revolución, no son las opiniones críticas de uno u otros, sino su enemigo de clase, la misma burguesía a quien ingenuamente llamamos a mesas de diálogo.

MESAS DE DIÁLOGO CON LA CLASE TRABAJADORA O CON LA BURGUESÍA

Para el momento en que se redacta este artículo, el Ministerio para el Proceso Social del Trabajo ha paralizado las mesas de trabajo que se venían llevando con los trabajadores organizados y de diferentes sindicatos, consejos de trabajadores y colectivos, junto con dirigentes del PCV, donde se estaban tratando casos de despidos injustificados y demás irregularidades, que han sido avalados por el mismo ministerio, en contra de la Ley Orgánica del Trabajo (LOTT) y la Ley Orgánica de Prevención, Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo (LOPCYMAT) que han venido ocurriendo en empresas públicas y privadas. Según denuncian los trabajadores, esto fue producto de presión por parte de la burguesía en las mesas de paz económica que están llevándose acabo entre el gobierno bolivariano con estos sectores de la oligarquía y la derecha.

La burguesía, desde que se establecieron las mesas de negociación entre el gobierno y los empresarios, ha dejado claro y públicamente sus peticiones. ¿Cuáles son estas peticiones?:

Flexibilización de las relaciones laborales: para que se pueda despedir más fácilmente a los trabajadores. Incluyendo el despido de más de 20 mil trabajadores con fuero sindical.



Liberación de los controles de precios, para que la misma burguesía en base a sus intereses de clase, decida y establezca los precios de los diferentes rubros.

Liberación de los controles cambiarios, para que se pueda realizar de forma más fácil la extracción de capitales fuera del país por la burguesía importadora y el imperialismo.

Incentivos legales, correspondiente a la eliminación o reducción de impuestos y aranceles aduaneros (para facilitar la importación).

Incentivos económicos, significando que el estado financie a la empresa privada a través de la entrega de créditos a bajo costo, y de subsidio de los salarios de algunos sectores (como la juventud), para que la burguesía “genere empleo”.

Como vemos lo que pide la burguesía en estas mesas de negociación, no sólo representa aplastar las conquistas laborales de la revolución, sino que exigen al gobierno Bolivariano que tome medidas abiertamente anti-obreras, iguales a las que se tomaron durante toda la IV República, especialmente durante la época neoliberal de los 80s y 90s. Esto no es nada nuevo, no podemos olvidar que cuando gobernaban los partidos de derecha, hoy agrupados en la MUD, estas políticas fueron demandadas por esta misma burguesía y fueron concedidas por el gobierno de turno, con fatales consecuencias para el país, y especialmente para el pueblo trabajador.

Lo que la experiencia histórica de Venezuela demuestra, es que incluso, si el gobierno llegara a tomar medidas contrarrevolucionarias y neoliberales para satisfacer las peticiones de la burguesía, y con esto mantenerla contenta, esto no puede implicar algo positivo para el país, ni para las masas trabajadoras.

La burguesía en 14 años no ha dejado de hacer presión al gobierno, a través de la radicalización permanente de la guerra económica, pretendiendo someter a la revolución ante los intereses de esta la oligarquía. Por su parte la dirección nacional del gobierno y el PSUV, luego de los extremos a los que ha llegado la inflación inducida, el acaparamiento y la huelga de capitales, parece haber caído en la trampa de este chantaje, haciendo concesiones a los enemigos declarados del socialismo y del proyecto del presidente Hugo Chávez, quienes en 14 años no han cesado en demostrar que pretenden imponer sus intereses de clase, contrarrevolucionarios, incluso en contra de la misma legalidad burguesa que ellos pretenden defender.

Desde el inicio de las mesas de paz económica hemos explicado, que no hay una conciliación posible entre la revolución y sus enemigos de clase. Y que lo único que calmaría los ataques de la burguesía son medidas abiertamente neoliberales traicionando a la revolución. En definitiva no hay forma de que un gobierno pueda tomar medidas en defensa del pueblo como las que se han planteado en el gobierno durante estos 14 años, y a la vez mantener contenta a la clase dominante. Cada conquista de la revolución, sólo ha sido posible arrebatando privilegios de la burguesía nacional y del imperialismo.

Ante esta coyuntura hacemos un llamado al gobierno a cerrar de una vez por todas las mesas de negociación con la burguesía, y que por el contrario procedan a nacionalizar

las palancas de la economía, y a la vez se abran inmediatamente las mesas de discusión con los trabajadores, haciéndolas extensivas a todos los sectores obreros del país. El único sector de la país, comprometido con la revolución Bolivariana y que está dispuesto a desarrollar la economía nacional, no es la burguesía parasitaria y rentista del país, sino la clase trabajadora y las masas desposeídas.

DIRECCIÓN REVOLUCIONARIA Una crisis económica como la que está atravesando Venezuela actualmente, también se refleja en una crisis de dirección revolucionaria dentro del movimiento obrero, no sólo en las direcciones del gobierno y partidos aliados, sino en los liderazgos de las instancias de participación de la clase trabajadora, como sindicatos, consejos de trabajadores, etc. La Revolución Bolivariana sigue padeciendo una carencia crónica de cuadros formados y militantes que aporten a encaminar las luchas revolucionarias en las diferentes instancias de participación del pueblo trabajador. Lamentablemente el PSUV y otros partidos aliados han demostrado su incapacidad de llenar tal vacío, al ser partidos con enfoques netamente electorales y con muy poca vinculación orgánica y permanente con los movimientos sociales, sindicatos, campesinos organizados, consejos de trabajadores, etc.

Al final, el problema de la revolución bolivariana se reduce a un problema de su dirección revolucionaria. La clase obrera, el pueblo pobre y los campesinos han dado una y otra vez muestra de su capacidad, iniciativa e instinto revolucionarios y su movilización en las calles ha sido lo que salvado la revolución en todos los momentos críticos.

Para que el PSUV pudiera jugar el papel dirigente necesario para completar la revolución debería dotarse de un programa socialista revolucionario que tenga como punto central la expropiación de la clase capitalista y además eso debe de ir acompañado de unos métodos de democracia revolucionaria a lo interno. Hay que transformar el PSUV en un partido revolucionario con vinculación directa con la clase obrera y el pueblo trabajador.

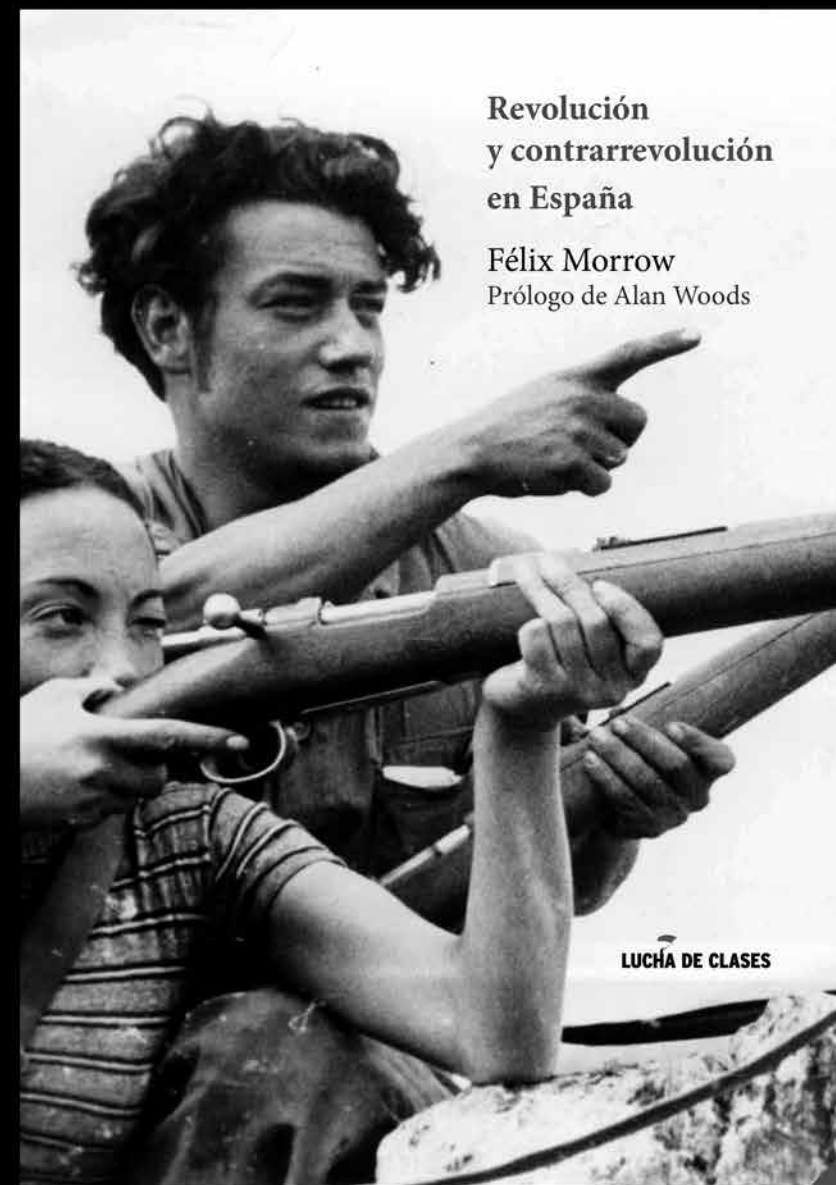
Un partido sano, debe basarse en la máxima apertura al debate, la crítica y la discusión. Un verdadero liderazgo sólido, no es aquel que hace callar a sus críticos, sino el que es capaz de responder con palabras y acciones las críticas que recibe, y a la vez exponer sus posturas claramente ante las masas. El llamado a la unidad no debe tampoco entenderse como un llamado al cese de la crítica, la discusión y el debate.

La crítica interna y la oposición a la dirección surgen precisamente del descontento de la base que ve como la dirección hace concesiones a la clase dominante. Suprimir esa crítica significa matar al PSUV como organización revolucionaria. La única manera de mantener la necesaria unidad de la revolución es justamente con una política revolucionaria que enfrente los problemas acuciantes del país.

Nuestra tarea es la de agrupar a los sectores más avanzados de los activistas revolucionarios entre la clase obrera y la juventud para dar la batalla contra la burocracia y los reformistas sobre la base de un programa auténticamente socialista que es el único que puede resolver la encrucijada a la que se enfrenta el país ★

REVOLUCIÓN Y CONTRARREVOLUCIÓN EN ESPAÑA

De Félix Morrow
Prólogo de Alan Woods



El libro de Félix Morrow, Revolución y contrarrevolución en España, es sin duda el mejor análisis marxista que se ha escrito sobre los acontecimientos de la Guerra Civil y de la Revolución Española de los años 30 del siglo pasado. Utilizando una profusión de datos, periódicos y documentos de la época traza en detalle el curso de los acontecimientos desde la proclamación de la república en 1931 hasta la derrota republicana en la guerra civil.

**NOVEDAD
A LA VENTA
EDICION LIMITADA**

Pide tu ejemplar escribiendo a: contacto@luchadeclasses.org

La transición al socialismo en Venezuela

Alan Woods

Toda la historia demuestra que es imposible hacer una revolución a medias. En última instancia, o se lleva la revolución hasta el final, mediante la expropiación de los banqueros, los terratenientes y los capitalistas, o la burguesía la terminará destruyendo. No hay ninguna “tercera vía”, como Hugo Chávez señaló en más de una ocasión.

Desde que Hugo Chávez fue elegido por primera vez, la minoría de oligarcas ricos que había gobernado Venezuela como su feudo privado ha estado intentando por todos los medios imponer su voluntad sobre la mayoría. Lo intentaron con golpe de Estado de abril del 2002 y más tarde con el sabotaje de la industria petrolera y el paro patronal. Lo intentaron a través del referéndum revocatorio, en los diferentes procesos electorales, y con guarimbas en las calles. Pero en cada ocasión la contrarrevolución ha sido derrotada por la acción decidida de las masas.

La base real de la Revolución Bolivariana es el apoyo activo de las masas. Esa es su única defensa contra el pe-

ligro de la contrarrevolución y la única esperanza para la victoria final. Pero el apoyo de las masas no puede darse por supuesto. Los trabajadores y campesinos no son como un grifo de agua que se puede abrir y cerrar a voluntad. Las masas deben sentir que la dirigencia está llevando a cabo la revolución, que está tomando medidas firmes y decisivas contra la burguesía contrarrevolucionaria, no sólo con palabras sino con hechos.

Los trabajadores y campesinos han demostrado una gran voluntad de luchar y hacer sacrificios por la Revolución. Pero todas las cosas tienen su límite. Si las masas comienzan a sentir que sus justas aspiraciones no se están cumpliendo, que se están haciendo demasiadas concesiones a los ricos mientras que los niveles de vida de las masas caen, que están perdiendo el control de la Revolución y que una nueva casta de burócratas y funcionarios privilegiados ha secuestrado la revolución, entonces se extenderá un estado de ánimo de desilusión y desmoralización con consecuencias desastrosas.



Las masas, base de apoyo de la revolución bolivariana

El hecho es que dieciséis años después de que Hugo Chávez llegó al poder, la oligarquía aún posee una gran parte de la tierra, los bancos y las industrias más rentables. Ejerce un dominio absoluto sobre la economía, llevando a cabo un sabotaje sistemático y preparándose para llevar a cabo el derrocamiento contrarrevolucionario del gobierno bolivariano en cuanto las condiciones lo permitan. El aumento de la inflación, el caos económico y la escasez de productos básicos son un medio favorable para el cultivo del bacilo contrarrevolucionario. Sólo la acción más decidida puede detener su desarrollo.

Los capitalistas están llevando a cabo una huelga de inversiones y una fuga de capitales que representan una hemorragia mortal de la sangre vital de la economía. Están saboteando cualquier intento de utilizar la renta petrolera para implementar programas sociales y mejorar la vida de las masas, mientras especulan descaradamente con la moneda con el fin de enriquecerse aún más a costa del pueblo de Venezuela.

No es posible llegar a un *modus vivendi* entre el gobierno revolucionario y la clase capitalista, como los reformistas obtusos imaginan. En una situación tan polarizada es absurdo imaginar que las concesiones harán que los terratenientes y los capitalistas sean más susceptibles de negociación y menos inclinados a la agresión violenta. Eso es una ilusión. La debilidad siempre invita a la agresión. Cada paso atrás que el gobierno tome bajo la presión de la burguesía alienta a los contrarrevolucionarios a exigir diez más.

Conocí al presidente Chávez hace doce años, después de la derrota de la contrarrevolución en el 2002. En el transcurso de una larga conversación, me preguntó si tenía alguna crítica de la Revolución Bolivariana. Le contesté lo siguiente: “Las dos deficiencias principales que veo son la falta de un claro programa socialista y la falta de un partido de cuadros”. No dijo nada, pero asintió con la cabeza. Más tarde declaró que el objetivo de la revolución era el socialismo, y que la Revolución Bolivariana es incompatible con la existencia del capitalismo.

El programa de Chávez, el Plan de la Patria Socialista, dice la verdad al pueblo. “No nos llamemos a engaño: la formación socio-económica que todavía prevalece en Venezuela es de carácter capitalista y rentista”, y como alternativa se plantea ir “hacia una radical supresión de la lógica del capital”. Y añade: “Esto pasa por pulverizar completamente la forma de Estado burguesa que heredamos, la que aún se reproduce a través de sus viejas y nefastas prácticas”.

Sin embargo, nada de esto ha sido implementado. ¿Por qué no? ¿Por qué los ministros, gobernadores y alcaldes constantemente cantan alabanzas a Hugo Chávez y, sin embargo, no hacen nada para llevar a cabo su programa a la práctica? Algunos han argumentado que como la revolución venezolana se ha logrado por la vía electoral esto significa una limitación en lo que se puede hacer. Tal argumento no tiene ningún sentido.

Chávez tenía razón al subrayar la cuestión del poder del Estado como el elemento clave en la transición al socialismo. ¿Cómo podemos avanzar hacia una verdadera planificación democrática de la economía, al tiempo que



Hugo Chávez

conservamos el viejo aparato burocrático del Estado capitalista? ¿Puede alguien en su sano juicio creer que los viejos burócratas, extraídos en su mayor parte de las clases hostiles al socialismo, cargados de prejuicios burgueses y corruptos hasta la médula de sus huesos, alegremente llevarán a cabo un programa socialista que signifique la supresión inmediata de todo su poder, prestigio y privilegios? La pregunta se contesta a sí misma.

Un gobierno elegido democráticamente por el pueblo no sólo tiene el derecho de llevar a cabo un programa en el interés del pueblo, sino que tiene el deber de hacerlo. El argumento de que el gobierno debe ajustar su programa y política a las exigencias de una minoría es completamente falso. El gobierno de la mayoría se convertiría en el gobierno de la minoría, que es lo contrario de la democracia.

En realidad, el gobierno tiene el poder para llevar a cabo un programa socialista revolucionario. Lo que falta no son los poderes legislativos necesarios. Lo que falta es la voluntad necesaria para llevar a cabo la expropiación de los terratenientes y de los capitalistas y para destruir el poder económico de la oligarquía venezolana de una vez por todas.

Un gobierno revolucionario debe basarse en el apoyo del pueblo trabajador: los millones de trabajadores, los campesinos pobres, los desempleados, los pobres urbanos, las mujeres, los estudiantes y los intelectuales progresistas. Debe confiar en su iniciativa, su conciencia de clase y su creatividad, cuya capacidad se demostró claramente durante el paro-sabotaje patronal del 2002/03. Nadie puede hacer funcionar las fábricas mejor que los propios trabajadores (que recibirían el apoyo de ingenieros cualificados y gerentes, pero bajo el control democrático de los trabajadores).

El socialismo es democrático o no es nada. La nacionalización sin control y gestión de los trabajadores es una palabra vacía. La gestión burocrática es un cáncer que socava las industrias nacionalizadas y las desacredita ante los ojos de los trabajadores y aún más ante la clase media. Los que se llaman bolivarianos, pero se oponen al control obrero están traicionando los principios más elementales del socialismo. Ellos son la negación de todo lo que Chávez representaba. No son más que la quinta columna de la burguesía dentro del movimiento bolivariano.

Otro argumento que se plantea por parte de aquellos que no quieren que la revolución siga adelante es: las condiciones objetivas para el socialismo no existen en Venezuela. Esto no es más que un truco sofista para impedir que la revolución haga lo que tiene que hacer. Los mencheviques rusos utilizaban exactamente el mismo argumento en contra de los bolcheviques en 1917. En realidad, tenían un argumento mucho mejor que nuestros “socialistas (reformistas) del siglo XXI” en Venezuela. La Rusia zarista en 1917 era mucho menos desarrollada que Venezuela hoy en día. De hecho, en muchos aspectos, era más atrasada que la India de hoy.

Nadie podría argumentar que las condiciones objetivas para el socialismo existían en Rusia en 1917. Pero eso no impidió a Lenin y Trotsky dirigir a los obreros y campesinos rusos a la toma del poder, derrocar a los terratenientes y capitalistas y comenzar el movimiento hacia el socialismo.

Los bolcheviques tomaron el poder en condiciones infinitamente más difíciles que las condiciones que existen en Venezuela hoy. Basándose en el poder y la iniciativa de la clase obrera, expropiaron a los terratenientes y capitalistas, llevaron a la revolución socialista hasta el final e hicieron un llamamiento a los trabajadores del mundo a apoyarlos.

El ejemplo de la revolución rusa, que Chávez citó con admiración en muchas ocasiones, muestra el camino a

seguir. ¿Quiere eso decir que los trabajadores y campesinos de Venezuela deben imitar servilmente y en todos los detalles a la Revolución Rusa? No, en absoluto. La Revolución Bolivariana seguirá su propio curso, siguiendo su propia iniciativa creadora y la elaborando su propia hoja de ruta correcta. Pero, al mismo tiempo, debe absorber las lecciones de otras revoluciones y aplicarlas de manera creativa e imaginativa a sus propias tradiciones y condiciones locales: de la misma manera que Simón Bolívar aprendió mucho de la Gran Revolución Francesa y aplicó lo que había aprendido a las condiciones de América Latina.

Lenin y Trotsky eran internacionalistas. Ellos entendieron que aunque en Rusia la base económica del socialismo estaba ausente, ésta sí estaba presente a escala mundial. Por eso crearon la Internacional Comunista e hicieron todo lo posible para apoyar a la revolución alemana. La Revolución Bolivariana, como la revolución rusa, es internacionalista por su propia naturaleza. Ha levantado la bandera de una América Latina unida. Pero esto nunca será posible mientras este poderoso continente permanezca bajo el dominio de los terratenientes y los capitalistas. La revolución latinoamericana triunfará como una revolución socialista o no triunfará en absoluto.

En innumerables ocasiones, los trabajadores han respondido a la llamada, derrotando a la reacción en las calles y estableciendo el control obrero en las fábricas. Ellos lo harán de nuevo en el futuro, pero hay un peligro. El crecimiento de la burocracia, el arribismo y la corrupción, si no se detiene, puede tener un efecto fatal. La burocracia es un cáncer que corroe las entrañas de la Revolución y la destruye desde dentro. El destino de la Revolución Bolivariana lo decidirán, como siempre ha sido el caso, los hombres y mujeres sin propiedad. Ni los burócratas ni arribistas, sino los trabajadores comunes, campesinos y jóvenes, pueden salvarla de la amenaza de la contrarrevolución y abrir el camino hacia el socialismo. Estos son los que han apoyado a la Revolución con sus votos y también con su sangre. Ellos son los únicos que tienen un verdadero interés en su éxito.

Mientras escribo estas líneas, el capitalismo internacional se encuentra sumido en la crisis más profunda en 200 años. En todas partes vemos desempleo masivo, el estancamiento de las fuerzas productivas, la caída de los niveles de vida, las guerras y el caos, junto con la desigualdad más grotesca y la riqueza más obscena. Pero en la política, al igual que en la mecánica, cada acción tiene una reacción igual y opuesta. En todas partes la clase obrera y la juventud están resistiendo y empiezan a pasar a la ofensiva. La ola revolucionaria se ha extendido desde América Latina hacia el mundo árabe y ahora al sur de Europa. Incluso en el vientre de la bestia, en los EE.UU., hay señales de movimiento.

Históricamente, el capitalismo está en un callejón sin salida. Las masas están empezando a moverse y sacar conclusiones. Los trabajadores han comenzado a ponerse en marcha. Lo único que está ausente es la dirección revolucionaria. Eso es lo que tenemos que crear en el fragor de la lucha de clases. Es la única manera de avanzar.

Londres, 10 de septiembre de 2014.



El MAS y el gobierno de Evo Morales

Análisis y perspectivas del modelo que Bolivia exporta

José Pereira - Lucha de Clases Bolivia

La última ronda de comicios en Sudamérica ha ratificado nuevamente a Evo Morales y su gobierno como el que luce los más altos índices de popularidad y aprobación en un contexto de dificultades crecientes para toda la izquierda en el poder en América Latina. Aun con un leve retroceso, sólo en términos de porcentaje, la reelección de Evo fue tan amplia como para garantizarle nuevamente una cómoda mayoría de dos tercios en la Asamblea Legislativa.

Sin adversarios en Bolivia, el MAS cosecha crédito y aprobación incluso a nivel internacional; el dirigente del PODEMOS español Pablo Iglesias ha elevado el gobierno boliviano a ejemplo de “populismo” positivo que construye identidad colectiva y enseña a disciplinar a los capitales financieros, mientras un artículo en el diario inglés The Guardian lo enaltece como demostración que “el socialismo no destruye la economía”. Para entender hasta qué punto este modelo boliviano puede ser exportado cabe entonces preguntarse qué es y cómo se está preparando para afrontar las turbulencias de la economía mundial.

EL MAS: DE LA RETIRADA HASTA EL PODER La emergencia del MAS-IPSP es por sí misma bastante clarificadora de las potencialidades y los límites de este movimiento. El contexto de su ascenso desde la primera mitad de los años noventa hasta la histórica elección de 2005, es de profunda crisis institucional, económica y social que reavivan las nunca resueltas cuestiones agraria y nacional en un país con una historia que es casi exclusivamente de revoluciones y contrarrevoluciones, con escasos y breves periodos de relativa estabilidad.

Para hacer frente a una hiperinflación producto de los efectos sobre la deuda pública de las políticas imperialistas de apreciación del dólar, la joven y ya débil democracia boliviana sufrió en la década de los '80 un nuevo golpe con la desnacionalización de la minería y la liquidación de las empresas estatales, conquistas de la revolución de 1952. Miles de mineros, además de cuadros políticos de la izquierda, volvieron al campo, empezando a colonizar la zona productora de coca del Chapare como el oriente boliviano. Esta desarticulación del movimiento obrero boliviano tuvo sus reflejos en la paulatina desaparición de la izquierda de la escena política nacional, con algunos partidos políticos que perdían su personería jurídica y otros que seguían la misma ruta hacia el campo capitalista impulsada en la socialdemocracia mundial por el colapso del estalinismo.



Pero hasta el 2005 Bolivia seguía estrangulada por los mecanismos del saqueo imperialista. Nos prestábamos uno de cada diez pesos bolivianos del presupuesto y gastábamos uno de cada tres bolivianos del Tesoro General de la Nación para pagar deudas. Una situación intolerable para un país con un 60% de la población en condición de pobreza e indigencia. Y mientras los intocables (para la ley nacional) agentes de la DEA estadounidenses reprimían las colonizaciones en el Chapare, el estancamiento de la producción en las pequeñas unidades familiares campesinas materializaba la exclusión y la opresión nacional que estas sufren hace siglos. Entre 1979 y 1999 el porcentaje de la población rural sobre el conjunto de los habitantes de Bolivia cayó del 59 al 39 por ciento. Los migrantes internos, expulsados por la degradación de suelos y su insuficiencia, alimentaban los impetuosos procesos de urbanización de polos industriales como Santa Cruz de la Sierra y El Alto.

En este marco es cuando el vacío político y organizativo dejado por el movimiento obrero y sus organizaciones es ocupado por los intentos del movimiento campesino y de su sector más organizado, los cocaleros, de dotarse de un instrumento político propio. Los cocaleros, ya activamente enfrentados a la DEA y el Estado, fueron el sector que más creció y no sólo numéricamente en la ruralización del movimiento obrero. Este aspecto muy poco valorado en

la historia del MAS, es lo que explica cómo este partido, proclamado en sucesivos congresos campesinos entre 1994 y 1997, logra atraer y reagrupar a cuadros políticos de una izquierda boliviana que hace siempre debatía sobre el curso de la revolución boliviana y el cometido de las mayorías nacionales oprimidas y del movimiento campesino en la misma, proyectando esta organización a jugar el papel que hoy juega y que asumió en el ciclo de protesta social e insurrecciones revolucionarias abiertas por la guerra del agua de 1999/2000 en Cochabamba.

LA ESTRUCTURA DEL PARTIDO Otra clave para explicar el ascenso del MAS es su peculiar estructura organizativa, un aspecto más que lo hace materia de estudio y fuente de inspiración en el cuadro internacional de luchas sociales y vacío de representación política a la altura de las mismas. Hasta 2005 el índice de confianza de la población en el parlamento nacional era del 3%, resultando este y la policía como las instituciones públicas más desprestigiadas. La participación en las elecciones se reducía a un cuarto aproximado de los potenciales electores y los partidos políticos se habían reducido a aparatos burocráticos completamente alejados de la realidad nacional, guardianes de los elementos puramente externos y formales de la democracia burguesa.

El MAS irrumpe en esta decadencia con un mensaje fácil. Como relata Leonilda Zurita, dirigente cocalera, en el congreso de Santa Cruz de 1995 el IPSP (como entonces se llamaba el MAS) resuelve su programa en tres puntos: tomar el poder local, el poder departamental y el poder nacional. De hecho el eje articulador del programa del MAS es la misma asunción de la lucha por el poder para las mayorías nacionales y los sectores sociales oprimidos así como para las clases sociales explotadas, esto que en Bolivia se acostumbra definir “descolonización”.

Así el MAS empieza a estructurarse sobre el modelo de la organización campesina y de la alianza que llevó a su misma constitución. A excepción de las grandes ciudades donde el nivel organizativo llega hasta los distritos, la estructura del MAS se basa en direcciones nacional, departamentales y urbanas, diluyéndose al fin en las organizaciones sociales ganadas al proyecto democrático de conquista del poder, como juntas vecinales, sindicatos, gremios etc. y sobre todo los sindicatos agrarios impulsores del instrumento. El MAS-IPSP y sus dirigentes locales se proponen así como un andamiaje que permite el encuentro de los diferentes niveles autónomos de la organización social. Como lo describió una investigadora social boliviana “*el MAS-IPSP logra irradiar esta estructura organizativa, basada en las organizaciones corporativas campesinas, como el modelo exitoso que reivindica la participación de la sociedad organizada, a los otros sectores corporativos organizados urbanos y también a sectores heterogéneos fusionados en torno a una demanda que emergen y se fortalecen en el proceso de crisis estatal inaugurado el año 2000, es decir a los movimientos sociales*”¹.

OPORTUNIDADES Y LÍMITES DEL MAS La base corporativa de esta estructura, que no requiere ninguna otra afinidad que no sea la común voluntad de autorepresentar intereses



La guerra del agua, Cochabamba

sectoriales, es a su vez un elemento de fuerza y debilidad del MAS. Es fuerza en la medida que se apoya no en una ciudadanía indeterminada sino en organizaciones sociales concretas, con un considerable retorno electoral y, sobre todo, amplios aunque no ilimitados márgenes de manobra a la acción de gobierno dentro de relaciones sociales complejas como son las de un país como Bolivia. Pero al mismo tiempo es debilidad para un movimiento que sólo puede mantenerse cosechando éxitos a través de la mediación del Estado.

Un ejemplo de esto lo experimentamos en los últimos días de 2010. Pese al discurso oficial sobre la crisis estructural del capitalismo, el gobierno no había evidentemente calculado que esta pudiese expresarse en la forma que asumió desde 2008. La caída del precio del petróleo, del que depende el precio del gas exportado por Bolivia que a su vez, a través de la refundada YPFB, significa más de un tercio de los ingresos tributarios del Estado, comprometió el frágil compromiso de la parcial nacionalización del gas decretada en 2006, en base al cual el Estado controla el excedente pero también las multinacionales ganan más por efecto del aumento de precios, de la devolución de “gastos recuperables” y de la apreciación de la moneda nacional.

En 2009 y 2010 la economía boliviana creció menos de lo previsto, con tasas de poco más del 3% apenas incrementadas por los impuestos. El Estado dejó de percibir unos 1500 millones de dólares por año mientras seguía, y sigue, gastando un aproximado cuarto de sus ingresos por venta de gas para subsidiar el precio de los combustibles en el mercado interno. El 26 de diciembre de 2010 el gobierno intentó superar esta situación eliminando el subsidio a los combustibles, como medida extrema para incentivar las multinacionales a explorar y producir más ofreciéndoles posibilidades de lucro a precios de mercado. La medida, conocida en Bolivia como “gasolinazo”, provocó un revuelo y tuvo que ser retirada ante la presión y las huelgas del movimiento obrero y de la misma base social del MAS.

Entonces un sector del gobierno, particularmente des-

cional, intentó poner en el centro del debate político la cuestión de la estructuración del partido, sin la cual no se podría superar el carácter corporativo de su base social y para no dejar el gobierno flotando en el aire ante decisiones impopulares. Pero esto es imposible sin ni siquiera abrir a una caricatura de libertad de debate político sobre la conducción del proceso, así El Plurinacional cesó rápidamente sus publicaciones. Por otro lado la dirigencia histórica del MAS sostuvo una batalla, de la cual salió derrotada, para endurecer las reglas por las candidaturas, atribuyendo las dificultades de los años pasados a “infiltrados” no procedentes de organizaciones y luchas sociales. La cuestión es que el vaciamiento de significado de la militancia, en un contexto donde las decisiones se concentran en el gobierno y en un aparato del partido nombrado a dedo o elegido de manera plebiscitaria – es decir en espacios donde el debate político no tiene cabida –, no es cuestión organizativa sino política, como bien saben aquellos sectores de las bases que van organizándose en círculos de formación para dotarse de herramientas de participación real.

El repunte del precio de las materias primas permitió al gobierno de reponerse de dificultades expresadas en luchas por el reajuste de los equilibrios internos al MAS, como fue la por la defensa del parque natural y territorio indígena TIPNIS, encabezada por las dos confederaciones indígenas CIDOB y CONAMAQ, nunca totalmente “orgánicas” al partido y bastante influidas por ONGs y, en el caso de la CIDOB, también por el latifundio y las empresas madereras que suplen a las carencias del Estado alquilando tierras que las comunidades no están en condición material de producir.

EL MODELO ECONÓMICO BOLIVIANO Sería redundante enumerar todos los logros socioeconómicos del MAS en el gobierno. Estos van del cambio significativo de todos los indicadores macroeconómicos fundamentales – bajos niveles de endeudamiento, público y privado, aumento de las Reservas Internacionales, inflación contenida tras los primeros años de descontrol etc. – a la mejora de toda una



Movilización por el TIPNIS

serie de índices sociales como la reducción del 34 al 18 por ciento de la pobreza, salario mínimo triplicado, reducción de la edad para jubilarse e incremento de las rentas, creación de 600 mil empleos etc. La inversión pública que representa más de los dos tercios de las inversiones en el país, se ha decuplicado alcanzando una cifra record de casi cuatro mil millones de dólares en 2013, remolcando el conjunto de la economía que resulta entre las de mayor crecimiento de la región.

En una reciente conferencia dictada en la universidad de Harvard, en Estados Unidos, el ministro Arce presentaba los logros y los lineamientos del llamado modelo económico social comunitario productivo. La base de este sería el Estado regulador de la economía, que con nacionalizaciones incluso parciales – como es el caso del gas – recupera excedente de los sectores estratégicos (hidrocarburos, minería, energía, recursos ambientales) para redistribuirlo a los sectores productivos y los programas sociales, ampliando además la cobertura de los servicios básicos.

Se trata de un modelo inexportable en el actual contexto de crisis: las bases para estas políticas que con parcial acierto el periodista argentino Stefanoni definió como “keynesismo”, no existe fuera de Bolivia. El movimiento obrero y la juventud revolucionaria de países en el epicentro de la crisis mundial como España o Grecia miran a Bolivia buscando una alternativa que defienda sus intereses y perspectivas de vida y no para encontrar fórmulas mágicas para estar en la misa de los organismos financieros repicando las campanas de la democracia. Una réplica del modelo boliviano en economías desarrolladas donde el excedente no viene de la exportación de materias primas y va al pago de deudas soberanas, no puede pasar más que por la negación de la deuda y la nacionalización de las principales palancas de la economía.

Hay muchas peculiaridades en la gestión económica del MAS con relación al capitalismo de Estado inaugurado después de la revolución de 1952. Los funcionarios del actual gobierno reivindican el uso de herramientas propias del mercado combinadas con reformas de inspiración socialista como la clave para entender por qué Bolivia no ha sido afectada por los mismos desequilibrios que, por ejemplo, Venezuela o Argentina. En vez de establecer el monopolio de divisas extranjeras, que en Venezuela y Argentina ha incentivado un mercado negro como pasó en Bolivia en los años de la UDP (1982-1984), el gobierno se ha limitado a fijar las tasas de cambio, desdolarizando la economía con una paulatina apreciación de la moneda nacional sostenida por el flujo de inversiones extranjeras y el crecimiento de las exportaciones.

La deuda ha sido renegociada, lo cual ha sido posible por ser multilateral: de hecho solo a partir de 2012 Bolivia ha empezado a colocar bonos soberanos en los mercados financieros. El incremento exponencial de las inversiones públicas, las medidas redistributivas y los aumentos salariales por encima de la inflación, han sido financiados no solo con las exportaciones de materias primas, a su vez beneficiadas por la coyuntura de precios favorable, sino con un aumento del 22 al 26 por ciento de la presión tributaria y un esfuerzo constante de ampliación de las recaudaciones para mantener el equilibrio presupuestario. La inflación de



Central Obrera Boliviana

los primeros años ha sido reconducida bajo control interviniendo en la distribución – con la importación y comercialización a precios regulados de los productos de mayor encarecimiento – manteniendo el subsidio a algunos sectores productivos y también haciendo lo que hacen los gobiernos neoliberales, es decir modificando la ponderación y la canasta de productos para el cálculo de los aumentos.

La reforma agraria que en 1953 liquidó el latifundio en el Occidente, fue utilizada a pretexto para recurrir a las masivas donaciones y préstamos de los EEUU para alejar los peligros de carestía derivados de la reorganización en el campo. La consecuencia fue la promulgación de un Código del Petróleo que reabrió a las multinacionales las puertas cerradas por la revolución. Hoy la gran propiedad latifundista ha sido sólo marginalmente afectada por los recortes: 30 entre familias y grupos empresariales detienen todavía 3,7 millones de hectáreas que representan el 82% de las concesiones forestales del país y el proceso de saneamiento se ha detenido ante las 40 millones de hectáreas de propiedad agroempresarial en el oriente.

La estructura propietaria de lo que queda ha sido modificada gracias a una aceleración en el proceso de saneamiento de tierras con la regularización de títulos de propiedad y la titulación de tierras fiscales. El Estado ha potenciado la infraestructura productiva, con centros públicos de acopio, microcrédito y un seguro agrícola, pero aquí como con el cooperativismo minero, la selección entre productores es dejada al libre mercado, sin que exista ninguna medida de incentivo a la asociación entre campesinos que pueda utilizar la organización social indígena, basada en la propiedad colectiva y la cooperación, para una política agraria socialista que, además, hoy podría contar con el

apoyo de los obreros agrícolas, cuya cantidad en el país se ha triplicado desde 1992 hasta 2012.

Este eclecticismo sería, para los ideólogos así como los técnicos del gobierno, una etapa hacia el socialismo forzada por el subdesarrollo de Bolivia, su estructura social dominada por tendencias capitalistas de acumulación, y, ¡como no!, por un supuesto bajo nivel de consciencia de las masas y el movimiento obrero. Es este entonces el terreno de debate decisivo en Bolivia: ¿sirve este etapismo a “fortalecer las tendencias comunitarias” de la sociedad – como declarado por el vicepresidente – y a sentar las bases para el socialismo y la resolución de los problemas estructurales de la economía y la sociedad boliviana? ¿Y si no, qué alternativas hay para una política del movimiento obrero tan independiente como capaz de incidencia real?

EL IMPACTO DE LA CRISIS En los últimos años la economía Boliviana ha sido una de las de mayor crecimiento en el panorama latinoamericano y todos los pronósticos dicen que este desempeño se mantendría también en 2015. “Somos una isla” decía el ministro de finanzas Arce para defender estos resultados y expresar la confianza en que la crisis mundial del capitalismo no tendría impactos relevantes en Bolivia. Esta situación que la oposición de derecha y de ultrazquierda atribuye exclusivamente al aumento de los precios de las materias primas, es en realidad el efecto de una combinación entre este y los demás factores detallados arriba, como la escasa inserción de Bolivia en el mercado mundial, la estabilidad macroeconómica y política, las nacionalizaciones, el papel del Estado etc.

Es cierto que Bolivia puede afrontar oscilaciones de breve duración de los precios de sus exportaciones. Pero

con un panorama internacional que proyecta un ciclo de crisis siempre más profundas apenas intercalado con cortas e insuficientes recuperaciones – lo que los marxistas llamamos crisis estructural del capitalismo – la tendencia en los precios de metales, productos agrícolas e hidrocarburos será a la baja. Con las importaciones que crecen a un ritmo cuatro veces superior a la industria nacional y la disminución ya significativa, por ejemplo en la minería, del valor de las exportaciones, son muy probables repercusiones sobre la estabilidad cambiaria, uno de los pilares de la estabilidad macroeconómica del país. Y mientras el gobierno alista planes de contingencia para enfrentar la crisis y la pérdida de fuentes de empleos en la minería, se avizoran señales que el ciclo está alcanzando sus límites. En el sector de la construcción por ejemplo, uno de los más dinámicos en estos años y en general el más “sensible” a las variaciones del clima económico, la tramitación de permisos se ha reducido a menos de la mitad.

Es muy probable que en el transcurso del próximo año el crecimiento económico se beneficie del arranque de algunos de los principales proyectos de industrialización vinculados al sector estratégico de los hidrocarburos, como las plantas separadoras de líquidos y de producción de urea, pero esto no es suficiente a prolongar el extraordinario periodo de auge. Además Bolivia tendrá que empezar las negociaciones para la revisión de los contratos de venta de gas con Brasil y Argentina, sobre las cuales pesarán la crisis, la reducción de las reservas certificadas de gas y el diferente clima político, con Argentina que se prepara a la transición del kirchnerismo y el nuevo gobierno brasilero acorralado por los escándalos de corrupción en Petrobras y por las debilidades evidenciadas en la reelección de Dilma.

El proyecto de presupuesto general del Estado de 2015 dispone la colocación de bonos soberanos por 1000 millones de dólares, un aproximado 5% del PIB de 2013, que representa un auténtico record para Bolivia. En fin lo que se plantea es continuar utilizando las palancas del Estado, o sea prepararse a aprender, con un cierto retraso, la lección del siglo pasado: que la intervención del Estado por sí sola no puede eliminar las contradicciones propias del capitalismo, sino se cambia la propia naturaleza de clase del Estado. La tendencia propia del capitalismo a la concentración y centralización de la producción entra en contradicción con la apropiación privada que no permite la asignación eficiente de los recursos y acaba por provocar crisis de sobreproducción en los sectores claves de la economía. Esta contradicción solo será resuelta cuando la clase obrera y sus aliados naturales, el movimiento campesino, dirijan realmente la sociedad, es decir, podrán disponer integralmente de sus recursos planificándolos democráticamente por el desarrollo común. Cualquier otro camino no acerca a este objetivo, como pretenden los “etapistas”, sino que aleja paulatinamente de él y de la solución de los problemas estructurales de Bolivia.

LAS ÚLTIMAS ELECCIONES El último resultado electoral ha sido interpretado de manera contrastada en el campo oficialista. Si para el ex asesor del gobierno Walter Chávez este sería el producto de un “viraje al centro” del MAS, entendiendo “centro” como lugar propio de la colaboración

de clases, para el vicepresidente García Linera la amplia victoria en todo el territorio nacional sería la expresión de una “izquierdización de Bolivia” y de la “irradiación hegemónica” del movimiento popular. En realidad, sumando palabras a hechos, lo que vimos ha sido la entrega de salvoconductos de izquierda a sectores de la burguesía y de sus partidos tradicionales, es decir una operación “contra hegemónica”, para utilizar el mismo lenguaje.

El camino a las elecciones ha sido marcado por una serie de alianzas con viejos opositores políticos. El trasfondo de estas alianzas es dado por los pactos productivos con la burguesía nacional, particularmente los agroempresarios del Oriente, que representan la liquidación de hecho de la reforma agraria. A los agroindustriales se les ha concedido la legalización de desmontes y áreas deforestadas, el levantamiento de toda una serie de limitaciones a las exportaciones y una ampliación de la revisión de la Función Económico Social de la tierra, hasta se evalúa la posibilidad de que los propietarios de predios improductivos puedan pagar multas en vez de sufrir la reversión de sus latifundios al Estado. Mientras esto ocurría, todas las principales organizaciones campesinas de base, de Oriente y Occidente, formalizaban el planteamiento de un programa radical que exige, entre otros, “la liquidación del latifundio, su dotación colectiva a las comunidades indígenas y agrarias, la tipificación del latifundio como delito y la protección de la Ley General del Trabajo para los obreros agrícolas”.

La imposición de candidatos de derecha o empresariales para sellar con broche de oro aquellos pactos, no podía no reflejarse en el resultado electoral. Un tercio del electorado de las zonas rurales y los principales centros mineros del país ha anulado su voto en la franja por la elección de los diputados uninominales. En total poco menos de un millón de electores, sobre seis millones de habilitados, ha desertado el voto; un nivel de abstencionismo que Bolivia no registraba desde hace una década. En los departamentos de Oruro, La Paz y Potosí, históricos bastiones del MAS, se perdieron en total casi ciento veinte cinco mil votos con relación a 2009.



Álvaro García Linera

Obreros y campesinos han dicho que no quiere volver atrás, pero tampoco están convencido de cómo se está yendo “adelante”, aunque evidentemente no ven manera viable para reorientar las políticas actuales. A este efecto contribuye de manera determinante la actitud de la dirección de la COB. Mientras las contradicciones a la base del MAS van asumiendo un carácter de clase más definido y se agotan los márgenes para una supuesta política independiente entre burguesía y proletariado, sobre la cual se ha basado el elemento discursivo que ha permitido apartar al marxismo de la lucha por “la vía boliviana al socialismo”, la COB se ha perfilado como el principal sostén a la política de colaboración de clases que plantea el gobierno.

EL FIN DEL PT En los años pasados la postura de la COB ante el MAS ha expresado la tensión entre la inevitable capacidad de atracción del gobierno y sus éxitos sobre amplias capas del movimiento obrero y el peso y la tradición de las corrientes sectarias al interior del sindicato. En 2012 los dirigentes de la COB dieron finalmente un viraje hacia la constitución de un Partido de los Trabajadores que se venía trabajando desde el 2003 en los congresos sindicales. La burocracia sindical veía en un PT que compitiera espacios electorales al MAS el elemento de presión sobre el gobierno para colocarse al centro de la acción política. Con este fin abrieron a una radicalización sectaria del discurso contra el gobierno que ya desde el comienzo y pese al interés que la fundación del PT suscitó, limitaba sus reales posibilidades de enraizamiento.

Para dotar el PT de una base de masas, en mayo 2013 se precipitó una huelga general contra el gobierno, basada en la idea de la “ruptura de las masas” con el MAS y sobre un programa que no dejó de ser percibido como corporativo. La huelga fue para que los trabajadores puedan jubilarse con el setenta por ciento efectivo de los últimos salarios, como plantea la reforma del MAS. En esta de hecho se pone un límite de 3200 Bs para la jubilación en todos los sectores y 4000 Bs para los mineros, excluyendo así del beneficio del 70% a quienes tengan una remuneración no-

minal promedia en los últimos años de más de cinco o seis mil bolivianos.

Hablamos de sectores laborales, no solo proletarios, que o son más cualificados o son empleados en las actividades económicas más rentables (mineros, químicos, metalúrgicos, trabajadores de la distribución de electricidad, gas y agua, médicos, docentes universitarios, parte del magisterio rural etc.). De estos vino el mayor acatamiento a la huelga, dejando al gobierno la posibilidad de llegar a acuerdos por separado con los demás sectores y de levantar al movimiento campesino contra el paro, basándose en este y en la manipulación de la “opinión pública” para reprimirlo, pudiendo contar además con la ayuda de los sectarios que radicalizaron la huelga más allá de sus propósitos.

El PT entonces se convirtió como el cordón umbilical que después de haber alimentado al feto lo atora durante el parto. De bandera de agitación que una a las vanguardias obreras sobre un programa de independencia de clases, se volvió en el programa de su marginalización sectaria mientras el oportunismo encontraba el camino allanado primero para ganar con una abrumadora mayoría las elecciones internas en el sindicato de Huanuni, de donde salen los dirigentes de la COB, y luego colocar al ente matriz de los trabajadores en una “alianza estratégica” con el gobierno.

Gracias a esta alianza un grupo de dirigente sindicales compartirán las bancas parlamentarias con latifundistas, empresarios y viejos opositores de derecha al gobierno elegidos en las filas del MAS. Esto significa que la COB y sus dirigentes cargarán con el peso mayor del periodo de abierta colaboración de clases inaugurado después de las últimas elecciones. Por ahora el gobierno consensua con el sindicato planes de contingencia para enfrentar la crisis de la minería, pero en la medida que la frazada se achica, tapan el cuello destapará los pies. Y renunciando a replantear el tema de las nacionalizaciones como a intervenir en las batallas de las bases de las organizaciones sociales contra las candidaturas de derecha o a favor del programa radical campesino, la COB se convierte en una lanza sin punta para el movimiento obrero, con la consecuencia que las primeras explosiones sociales se den al margen de la línea trazada por la dirección y de su control.

La más importante lección que se puede sacar del temporáneo aborto del PT es que necesitamos ante todo una COB que, para decirlo gráficamente, represente a aquel 95% de trabajadores de los campos petroleros que son segmentados en decenas de empresas subcontratadas con las cuales multinacionales como REPSOL se jactan de haber abatido costos laborales y conflictividad sindical, y no solo al 5% de trabajadores de planta. Es decir una COB con raíces en el conjunto de la clase obrera que sepa luchar codo a codo las más significativas batallas del movimiento campesino y de las bases sociales y militante del MAS, poniendo a servicio de estas su programa revolucionario para completar la revolución y que así encuentre el camino de la independencia de clase y de la incidencia en el actual proceso revolucionario.

EL “COMUNISMO TOTAL” En una reciente entrevista dejada al programa CNN – Dinero de la CNN en español, el vicepresidente Álvaro García Linera invitaba a multinacionales



Evo Morales en el aniversario de la nacionalización de las minas

y empresarios extranjeros a invertir en Bolivia con confianza y aceptando la regulación estatal del excedente. A la pregunta sobre su perspectiva política, García Linera se autodefinió un “comunista total”, criticando la concepción del socialismo en un solo país porque “*la revolución es un producto de todos los países del mundo y, mientras tanto, se tienen que crear las condiciones mínimas de satisfacción de necesidades básicas de la gente*”. Esta declaración ameritaría otro artículo, nos limitamos a algunos comentarios a manera de conclusión.

Las referencias al socialismo y al comunismo, incluso tomada como simple recurso discursivo, son bastante indicativas de la naturaleza del MAS. Los elementos de populismo, de una agrupación bonapartista, de corporativismo etc., son en sí insuficientes a explicar que es y hacia dónde va este partido, si no se combinan al papel que el mismo ha jugado en organizar a amplios sectores de las masas sobre una plataforma de democracia radical y con la perspectiva de un cambio profundo en la sociedad. Hoy el MAS utiliza el desbande de los aparatos políticos propios de la burguesía para cautivarla en una política de colaboración de clases, de la cual la COB cubre el flanco izquierdo. Pero las expectativas del movimiento campesino como de la clase obrera chocan y chocarán aún más con los intereses de multinacionales, empresarios y agroindustriales del país.

Es en esta lucha concreta que se formarán los cuadros políticos capaces de extraer el balance correcto del proceso y ponerlo en práctica. Nuestro llamado lanzado antes de los comicios a votar por el MAS organizando la lucha contra la colaboración de clases, más que un eslogan ha querido reflejar las necesidades políticas reales de la revolución en esta etapa: colmar un vacío subjetivo de organización y consignas que las elecciones han demostrado; permitir a la militancia de base del proceso, el MAS y las organizaciones sociales visualizar el terreno de las luchas futuras.

Si en un país como Bolivia o cualquier otro el capitalismo pudiera garantizar las “condiciones mínimas de satisfacción de necesidades básicas” la revolución no sería necesaria. En cambio incluso en un país como Bolivia donde el peso del Estado en la economía ha crecido de manera relevante, la falta de una auténtica planificación democrática de los recursos va convirtiendo todos los factores del crecimiento del periodo anterior en su contrario: el consumo privado ejerce presión sobre la balanza comercial, las inversiones del Estado sobrecalientan la economía etc. Y, lo más importante, en la situación de crisis incipiente las que cobran fuerza no son las “tendencias comunitarias de la sociedad”, como plantea García Linera, sino las capitalistas basadas en la agenda de la patronal.

Las situaciones que permitieron al gobierno del MAS implantar un socialismo que “no destruye la economía”, es decir, dicho en castellano llano, una política redistributiva que no cambia la estructura capitalista de la sociedad, son irrepetibles. Pero las condiciones de crisis institucional, del reformismo y del consenso hacia las clases dominantes que fueron el caldo de cultivo del ascenso del MAS, son de las más comunes en el mundo. La revolución mundial no es la simultaneidad de la revolución en todos los países, es más bien el producto de la acción política consciente del proletariado de uno o más países sobre condiciones internacionales maduras para una transformación social revolucionaria. Hoy el movimiento obrero y campesino de Bolivia están en condiciones de jugar este papel que le permitiría de obviar la inversión depredadora de multinacionales para contar al contrario con el apoyo de la clase obrera de países industrializados. Exportar el socialismo antes de importar la crisis: este es el gran reto de nuestra generación ★

1 Moira Zuazo, *¿Cómo nació el MAS? – la ruralización de la política en Bolivia, entrevista a 85 parlamentarios del partido*, La Paz 2008, pág. 58.



Brasil en la tormenta

(Las tareas de los marxistas)

Serge Goulart - Esquerda Marxista, sección brasileña de la CMI

Lo que determina las perspectivas económicas y políticas de Brasil, el futuro de la PT y el combate de los marxistas por una Internacional revolucionaria de masas, a través de los medios transitorios necesarios para la construcción del partido obrero revolucionario de masas, es el contexto internacional de la lucha de clases. El malestar de la civilización, la insatisfacción, la revuelta, la rebeldía, que se expresaron en las jornadas de junio de 2013 y las elecciones de 2014 no fueron pasajeras, y no se van a resolver sin una ruptura con la situación actual. Sólo el fin del régimen de la propiedad privada de los medios de producción, una economía colectiva, centralizada y democráticamente planificada puede curar la enfermedad que sufre la humanidad.

En Brasil, en las elecciones de 2014 esta situación se expresó en un tremendo castigo al PT, que fue numérica y políticamente derrotado en la primera vuelta y a través de las abstenciones, votos en blanco y nulos. La victoria de Dilma Rousseff no tiene nada que ver con su “programa” o su supuesto “proyecto”. Su voto y su victoria en la segunda vuelta fue un reagrupamiento de las masas para cerrar el paso al PSDB y a Aécio/FHC. Pero esta fue la última advertencia de las masas para el PT.

La dirección del partido, sin embargo, capturada hasta la médula por el capitalismo, no puede ofrecer ninguna salida excepto profundizar la defensa del orden y la capital. La entrega de los nuevos ministerios directamente a los

representantes más claros del capital es una demostración de que el PT, Lula y Dilma, son incapaces de evitar el choque frontal con las masas y que, por tanto, el PT está, en ese momento, condenado.

El nuevo gabinete se compone de un hombre de los mercados financieros (un “Chicago Boy”) en el Ministerio de Hacienda, Joaquim Levy, director general de Bradesco Asset Management, propuesto por Luiz Carlos Trabuco, presidente de Bradesco (el mayor banco privado de Brasil). Armando Monteiro, ex presidente de la Confederación Nacional de la Industria (CNI) se lleva el Ministerio de Industria, Comercio y Desarrollo, y Katia Abreu, latifundista, dirigente de la bancada de la agroindustria en el Congreso y presidenta de la Confederación Nacional de Agricultura y Ganadería (CNA) como Ministra de Agricultura. ¡Cada uno en su lugar!

Y este nuevo gobierno nace con el anuncio del aumento de las tasas de interés, la necesidad de recortes, austeridad y garantía del pago de la deuda externa y la interna. Nace ignorando solemnemente todas las protestas en contra de las medidas previstas y el anunció de los nombres de los ministros, por parte de aquellos que llevaron a Dilma a la victoria electoral.

Las declaraciones de Dilma contra el castigo a los torturadores y gobernantes de la dictadura militar (1964-1985), en contra de la opinión de la Comisión Nacional de la Verdad, que investigó los crímenes de la dictadura, y llegó a la conclusión de que esos delitos eran “crímenes contra la humanidad” y “imprescriptibles” y nombró a todos los generales de la dictadura y sus secuaces, conmocionó incluso a aquellos que aún tenían ilusiones.

La sensación de que hubo una estafa electoral es pública y creciente. La mayoría votó en contra de los planes del PSDB y ahora Dilma aplica los planes del PSDB y con gente que está tan a la derecha como los más derechistas del PSDB.

BRASIL ENTRÓ DE LLENO EN LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL Europa se encuentra en “estanflación” y es “el mayor peligro en el mundo” para capitalismo, para usar las palabras de la revista The Economist.

Los EE.UU. apenas experimentan una débil recuperación a expensas de una “flexibilización cuantitativa” descontrolada (política alucinante de la creación de dinero mediante la máquina de imprimir billetes) y el aumento de la partida “gastos militares y aeroespacial”, la instigación y la externalización de pequeñas y múltiples guerras en todo el mundo.

Aunque el programa de la Fed (el banco central de los

EE.UU.) haya sido terminado abruptamente, nada indica que esta acción haya sido el resultado de una gran recuperación de su economía. El crecimiento en el último trimestre se debió casi exclusivamente al crecimiento del sector militar. Pero incluso esta débil recuperación sólo se ha traducido en una creciente desigualdad entre ricos y pobres traer más sufrimiento a la clase obrera.

China sigue su “desaceleración” habiendo ya caído del 13% del crecimiento del PIB en 2007 a alrededor del 6% en 2014. Y esto significa un duro golpe para el comercio internacional de Brasil que vende a China el 26% del total de sus exportaciones, principalmente materias primas.

La caída de la producción de China ya ha tenido consecuencias inmediatas en Brasil - el precio del mineral de hierro cayó desde \$ 180 a menos de \$80. Los precios de la soja cayeron y también los del petróleo.

Con los precios del petróleo alrededor de 80 dólares el barril, el beneficio de la extracción de petróleo en aguas ultra profundas (presal) se vuelve insignificante. Cualquier venta de materia prima depende de la existencia de mercado y que no aparezca un competidor con un precio inferior. La extracción en los EE.UU. de gas y el petróleo a través de la fractura hidráulica está forzando a la baja los precios a nivel mundial y asegura un suministro nuevo muy por encima del stock existente anterior. Toda la antigua riqueza petrolera puede convertirse en basura si este proceso continúa.

El Brasil termina 2014 con un crecimiento del PIB de cero, y el aumento del déficit por cuenta corriente. En 12 meses, la diferencia entre lo que el país gasta y lo que recibió en las transacciones internacionales relacionadas con el comercio, los servicios, rentas y transferencias corrientes alcanzó un déficit de \$84.400 millones, equivalente al 3,73% del Producto Interior Bruto (PIB).

Los instrumentos utilizados por Lula y Dilma para hacer frente a la crisis internacional de 2002 y 2008 (entrada masiva de capital internacional, el aumento de la deuda pública, el endeudamiento masivo de la población, el crédito privado y corporativo fácil, exenciones fiscales, apretón de salarios en el sector público, privatizaciones, etc.), que ellos describieron como “medidas anticíclicas”, están cerca de agotarse.

Ahora lo que tenemos es la combinación de reducción de la producción industrial, el aumento las suspensiones de pago, la preparación de los despidos masivos en la industria, con expedientes de regulación de empleo y despidos colectivos, etc.

Ni siquiera los optimistas profesionales son capaces de apuntar a una inversión de la situación en los próximos años. La tendencia es esta situación se deteriore. Y este es una receta para la lucha de clases, que se intensificará de manera aguda.

LA SITUACIÓN ABIERTA EN EL AÑO 2013 SE DESARROLLA COMO EN LOS AÑOS 1978, 1979 Y 1980 Un hecho político, subjetivo, importante, es que el proletariado brasileño se siente fuerte y no sufrió ninguna derrota política importante en los últimos años. Pero su espíritu de lucha y coraje viene en creciendo desde finales de los años 70 y principios de los 80.

A pesar de la ampliación de los ataques contra sus condiciones de vida en muchos aspectos como la subcontratación, la precariedad, las reformas en la seguridad social, la privatización de los servicios públicos, el aumento de la criminalización del movimiento obrero y popular, el ánimo de lucha del proletariado no ha desaparecido y está muy lejos de sentirse desmoralizado e incapaz de luchar y ganar.

Por cierto, es lo que muestra el surgimiento de huelgas de masas (en el sentido de que habló Rosa Luxemburgo), como se vio al final de 2013 y en 2014, dónde donde los ferroviarios, conductores y los cobradores, barrenderos, profesores, la construcción civil, los trabajadores del metro y bomberos, en circunstancias diferentes se enfrentaron las direcciones de los sindicatos y se declararon en huelga, o participaron masivamente en manifestaciones convocadas por los sindicatos y en los piquetes. Vimos de nuevo, después de décadas, un proceso de desbordamiento de las direcciones por las bases en un proceso que recuerda a los años 1978 a 1980, donde la oposición de los sindicatos y la vanguardia que constituiría el PT y la CUT derrumbó a los viejos dirigentes amarillos como moscas .

La constitución del PT como partido obrero independiente en 79/80, la constitución por primera vez en la historia de Brasil, de una verdadero cenrañ sindical independiente, la CUT, la huelga general de 1983 la campaña por Elecciones Directas Ahora, la huelga general de 1989, el movimiento Fuera de la Collor, la elección de Lula, trabajador del metal fundador del PT y la CUT, frente a la unidad de las fuerzas del imperialismo y las oligarquías locales reaccionarias, éstas fueron las cicatrices profundas que han dado forma a la conciencia de la clase trabajadora brasileña.

Sólo eso explica que en los últimos doce años, desde la victoria del PT con Lula, un promedio de 85% de los sindicatos haya arrancado aumentos salariales reales cada año con o sin huelgas. En todos los casos, los sindicatos contaron con el apoyo o ayuda, o iniciativas del gobierno, que llevaron a estos aumentos reales y la consecución de una serie de importantes cláusulas sociales como una extensión de la baja de maternidad, etc. Todo fue conquistado por la fuerza y la voluntad de luchar de un proletariado que se enorgullece de haber impuesto un presidente de la República que era un trabajador del metal, contra todas las clases dominantes.

Un proletariado que ha aprendido, con el PT y la CUT, el valor de la unión y que tiene una de las tasas de sindicalización más altas del mundo, alcanzando el 85% en muchas industrias que hoy son decisivas en la lucha de clases, como servidores públicos, metalúrgica, correos, el petróleo, la banca, entre otros, y con un promedio nacional de 19,1% si se incluyen todos los sindicatos brasileños. Este proletariado es consciente de sus logros y de sus derechos y está dispuestos y fuerte para luchar por ellos.

Todos los esfuerzos de Lula y el PT para borrar la línea de la conciencia de clase a través de la abyecta política de colaboración de clases, las coaliciones electorales con los partidos burgueses más repugnantes, y para combatir el “clasismo” o la “izquierda radical” no fueron capaces de



Inauguración de Dilma Rousseff

obligar al proletariado a retroceder a los años en que no tenían ni la organización ni la conciencia de clase expresado expresada pública y conscientemente. A pesar de todos los esfuerzos de los reformistas para acabar con la lucha de clases y la conciencia proletaria de la misma, no lo logró.

En la segunda vuelta de las elecciones de 2014, Lula y Dilma, en un espectáculo de transformismo político, para salvarse y mantener el gobierno, cambiaron las camisetas blancas, las banderas del arco iris y se pusieron las camisetas rojas, llenaron el programa electoral de banderas y estrellas rojas y agitaban en las calles y en la televisión, “nosotros contra ellos” son “los ricos contra los pobres”, “ellos no quieren que los hijos de los trabajadores vayan a la universidad.” Es decir, aunque de forma avergonzada y difusa, vaga, apelaron al vivo sentimiento de clase del poderoso proletariado brasileño con el fin de derrotar al PSDB y su candidato.

Por lo tanto, tomado en su conjunto, este es el marco del que se deducen todas las perspectivas para el próximo período. La diferencia con los 70 y 80 es que en ese momento la clase obrera tuvo que enfrentar y superar al viejo PCB, sección brasileña del aparato internacional del Kremlin, que reivindicaba la autoridad del estado obrero de la URSS, a pesar de su burocratización. Hoy en día, el PT, que aplica la misma política estalinista, del menchevismo, no tiene nada que ofrecer a la clase obrera y la juventud, excepto “más capitalismo” y austeridad. De hecho, la segunda vez siempre es una farsa.

Esto no hace la vida de los marxistas más fácil, pero es apoyándose en el profundo movimiento de las masas, sus necesidades y luchas que se puede construir y trazar un futuro a golpes de hoz y el martillo.

NO HAY UNA OLA CONSERVADORA. HAY POLARIZACIÓN SOCIAL E INTENSIFICACIÓN DE LA LUCHA DE CLASES Reformistas y pequeñoburgués o izquierdistas confundidos e impresio- nistas se dedicaron a culpar a las masas de una supuesta “ola conservadora”. Son los mismos que sólo ven en los resultados electorales de los diferentes países europeos un supuesto “crecimiento del fascismo.” No son capaces de entender la lucha de clases y como impresionistas que son tienen miedo y antes de correr a hacer el “frente unido contra el fascismo” gritan para sembrar la confusión.

Este tipo de análisis lleva a una política de sometimiento ante la “burguesía democrática” en el nombre de “cerrar el paso al fascismo”. Es una política estúpida como ya quedó demostrado tantas veces en la historia. Siempre fue la excusa perfecta para capitular y apoyar a la burguesía en diferentes situaciones.

Para los marxistas la vida no se decide por votación, sino por la lucha de clases y se expresa sólo deformadamente en las elecciones celebradas con normas burguesas y como siempre con normas de salvación de las instituciones y para nada democráticas. Así que para trazar las grandes y profundas líneas de la situación política en desarrollo hay que tener en cuenta las clases, sus movimientos, sus fortalezas y los objetivos que buscan, hacia donde se mueven a través de la niebla levantada por la apariencia de la realidad que la burguesía y sus ideólogos pretenden imponer. Para entender la situación, los marxistas no ven

electores, sino trabajadores y burgueses, sus partidos y políticas, sus acciones concretas.

Una izquierda confundido y perdida, especialmente la reformista que apoyó y se cometió cada delito posible contra la clase obrera y la juventud en los últimos años, no sabe qué hacer ni a dónde ir y desesperada por salvar a sus propios jefes echa la culpa al “pueblo reaccionario”. Culpar a las masas por sus propios errores y los crímenes políticos es propio de aquellos que abandonaron cualquier confianza en la capacidad de lucha por el socialismo de la clase obrera.

Para los marxistas, es obvio que el resultado electoral no tiene nada que ver con un giro a la derecha y ni con una desmoralización. Lo que aumenta, primero de manera latente y cada vez más cerca de una explosión, es la ira y el descontento generalizado contra un sistema y sus instituciones y los políticos que no representan a nadie más que a sus propios intereses de casta y se aferran a defender los privilegios de los ricos y la represión contra los pobres.

La lucha va a continuar en las calles. El Brasil de las jornadas de junio de 2013 va aprendiendo en el duro suelo de la lucha de clases y Dilma Rousseff va a gobernar enfrentada a una verdadera oposición popular y juvenil. Es esta oposición en las calles, fábricas, lugares de trabajo y escuelas, lo que marcará la pauta para el futuro.

El resultado de las elecciones es una expresión de descontento general con el sistema político y los políticos que prometen todo en las elecciones para hacer justo lo contrario, una vez electos.

Lo que se vio en la segunda vuelta fue la polarización social que se desarrolla en el país, expresada deformadamente a través de la campaña electoral, y la mayor disposición de ultraminoritarios sectores de la derecha para atacar y luchar abiertamente, expresando todo su anticomunismo primario y abyecto, sectores de derecha valientes para gritar en los medios de comunicación e Internet contra la “existencia de PT”, mostrando qué tipo de democracia se hace esta gente, nostálgica de la dictadura militar, etc. Estas personas, desechos humanos, no tienen raíces ni proyección de masas. Esta la basura que la revolución socialista debe eliminar, como Hércules limpió los establos de Augías.

La cobardía con la que la dirección del PT se ha enfrentado a los ataques de la burguesía a su gobierno hizo que estos sectores abiertamente reaccionarios adquiriesen una posición mucho más prominente que la importancia real que tienen. Las declaraciones del policía federal Eduardo Bolsonaro, diputado federal electo por Sao Paulo, que su padre, Jair Bolsonaro, capitán y congresista, si fuese candidato a la presidencia fusilaría a Dilma Rousseff, y que él tiene la intención de “exterminar el PT y el al Foro de Sao Paulo”, no tuvieron ninguna respuesta por parte del PT. Aunque hoy en día estos ultraderechistas son una pequeña minoría, sus votos están creciendo y hay que enfrentarles con métodos proletarios y con la lucha por la unidad proletaria.

LA POLARIZACIÓN ENTRE LAS CLASES ABRE UNA NUEVA SITUACIÓN La burguesía declaró la guerra al proletariado. La guerra es la continuación de la política por otros medios.

Por lo tanto, en la guerra y en la política, una victoria parcial sobre un enemigo mucho más poderoso, debe ser seguido por el asedio y destrucción de las fuerzas enemigas. Nada más criminal que permita que el ejército enemigo tome la iniciativa del contraataque cuando estaba desmoralizado.

Pero esta es la política de Lula, Rousseff y el PT, que después de ganar las elecciones presidenciales se acercan a la burguesía con la “pacificación” y la Reforma Política a través de la Constituyente exclusiva. Este es el camino de la derrota, ya que se facilitará la recuperación de una burguesía que vive una crisis de representación.

La única forma posible de sobrevivir para el gobierno del PT sería satisfacer las demandas de las masas, romper con la burguesía y volver a conectar con el programa socialista. Para ello tendría que apoyarse en las masas. De otra forma correrá la misma suerte que el PSOE, el Pasok y muchos otros partidos reformistas: la de ser desplazados y podrirse por completo.

Desde la victoria de Lula en 2002, las masas interpretaron que el gobierno del PT sería un punto de apoyo para sus reivindicaciones. Pero los reformistas, adoptando el punto de vista capitalista, hicieron lo contrario. Las huelgas aumentaron. El DIEESE (Departamento Intersindical de Estadística) señaló que desde 2003 las huelgas han estado aumentando sistemáticamente. Hubo 340 en 2003 y llegaron a 873 en 2012, cuando la crisis ya estaba atacando a la economía brasileña.

A partir de junio 2013 se multiplican con carácter de huelgas de masas con manifestaciones callejeras enormes y piquetes masivos, arrancando importantes logros parciales. Fueron huelgas que pasaron por encima de los dirigentes sindicales oportunistas o amarillos. Huelgas que se enfrentaron a la criminalización, como la del metro de Sao Paulo. El movimiento obrero organizado ha demostrado que no está dispuesto a ceder en su lucha por la defensa de las posiciones conquistadas.

Todos estos elementos combinados abren una nueva situación política, llena de giros impredecibles, pero mar-

cados por la tendencia general a desarrollarse hacia una situación pre-revolucionaria.

Pero en esta tendencia general hay una singularidad, porque como ocurrió en 1978-1979, se abre un vacío, que en ese momento fue ocupado por la fundación del PT y la CUT, que deberá ser ocupado por nuevas direcciones, jóvenes y proletarias, salidas de estas nuevas lucha de clases y que no llevan sobre los hombros ni el peso del pasado ni la desmoralización impuesta por los dirigentes reformistas. En un proceso tumultuoso los trabajadores aprenderán a construir nuevas direcciones en el combate y poniendo a prueba las viejas direcciones. Este movimiento será fundamentalmente sindical y de masas, pero se va a expresar, más pronto o más tarde, en el plano político.

CARTA ABIERTA A LULA, DILMA Y LA DIRECCIÓN DEL PT Y EL FRAUDE POST-ELECTORAL La tarea de los marxistas es llevar el programa marxista y perspectivas políticas a los jóvenes y los trabajadores que giran hacia la izquierda y que desean encontrar una herramienta para revolucionar este mundo podrido y construir una nueva sociedad sin explotación ni opresión. Y como sabemos, esto es un aprendizaje que pasa por hacer la experiencia con los dirigentes del PT.

Exige combatir las ilusiones en el terreno de las ilusiones, que provienen del sentimiento de las masas de que necesitan la unidad para ganar y que esto es principalmente responsabilidad de los dirigentes en los que depositan su confianza.

Este es el significado completo de la política revolucionaria del Frente Único inaugurado por Lenin durante la revolución rusa y desarrollado por los comunistas alemanes en su “Carta Abierta” en 1921, y la política desarrollada y aprobada por el 3er y 4to Congreso de la Internacional Comunista.

Es en este sentido que la Izquierda Marxista (Esquerda Marxista) dirige una carta abierta a la dirección del PT, Lula y Dilma después de victoria en la segunda vuelta electoral, que establece que: *“Esta es su responsabilidad. Lo que hagan va a determinar el futuro del gobierno y del PT. Nosotros, que ayudamos a fundar y construir este partido, que luchamos por la victoria del PT, en contra de los partidos burgueses, en todas las elecciones, continuamos la lucha por el socialismo, por el fin del régimen de la propiedad privada de los medios de producción. ...*

“La continuación de la política anterior, de “paz”, “diálogo” “unión” y “mano tendida” a los capitalistas y sus partidos será interpretado, correctamente, por todos aquellos que se reagruparon y se movilizaron de rojo para derrotar al PSDB, Aécio y Arminio Fraga como un verdadero fraude postelectoral. Esto va a provocar una revuelta y ampliará la ruptura de las masas más conscientes con el PT.

“La clase obrera y la juventud sin duda están observando en qué dirección va a gobernar el PT después de esta última advertencia. Todavía hay tiempo, pero hay que empezar ahora mismo!”

La respuesta, como era de esperar por la naturaleza y la política del aparato dirigente del PT y del gobierno, fue inmediata. Dilma ya había anunciado en el discurso



de la victoria, ahora con camisa blanca, su voluntad de “diálogo”, a la “unión”, “la paz”, y la “mano tendida” al mercado, es decir, los capitalistas.

EL MÉTODO DE LENIN Y TROTSKY, FLEXIBLE EN TÁCTICAS E INFLEXIBLE EN LOS PRINCIPIOS

En esta coyuntura, es esencial distanciarse del PT que se va pudriendo ante nuestros ojos y comienza a exhalar mal olor. Nuestra terreno es la juventud, la vanguardia obrera, los trabajadores más conscientes que están rompiendo con el PT y su gobierno de coalición con la burguesía o aquellos que ya han roto con el PT y buscan un camino combate consciente. Nuestra tarea es abrir camino entre la vanguardia y lanzar los puentes necesarios para el desarrollo político del proletariado y la juventud, que trata de reorganizarse sobre un nuevo eje independencia de clase.

Unidad internacional de la lucha de clases

En Grecia, ya hace años, los marxistas rompieron con el PASOK, que seguía siendo el partido mayoritario, y se integraron en Syriza, cuando todavía era una organización con un 4% de los votos, pero que atraía la juventud y una capa sana y militante de los trabajadores.

En Italia, los compañeros de Falce Martello y deciden, después del lanzamiento de la campaña “Izquierda, Clase, Revolución” ... “avanzar en la propuesta de constituir un movimiento político para un partido de clase”.

Y explican que “para que no haya confusión insistimos en que “Izquierda, Clase, Revolución” no se caracteriza como una tendencia de izquierdas dentro del Partido de la Refundación Comunista, sino como un movimiento político independiente que mira hacia la clase y sus organizaciones.”

Y se preguntan: “Todos los militantes (del PRC o no) con quien nos encontremos va a preguntarán: “Vamos a seguir la lucha en el PRC o construir un nuevo partido de los trabajadores”? a lo que responden con una cita del Boletín Internacional de la Oposición de Izquierda Internacional N° 2/3, abril de 1933, bajo el título “¿Partido Comunista alemán o partido nuevo?” que publica una carta de Trotsky a la Secretaría de la Oposición de Izquierda Internacional, en la que hacía un primer balance de la derrota del movimiento sindical y del Partido Comunista Alemán (KPD) ante Hitler: “Lo que está provocando el derrumbe del stalinismo alemán es su propia podredumbre interna, más que los golpes de los fascistas. Así como un médico no abandona al paciente mientras éste muestre siquiera un hálito de vida, nosotros asumimos la tarea de reformar el partido mientras existió la menor esperanza. Pero sería criminal atarse a un cadáver. Hoy, el PCA es eso mismo.

“El desprecio de la vanguardia obrera alemana hacia la burocracia que los engañó será tan grande que la consigna de reforma le resultará falsa y ridícula. Tendrá razón. ¡Ha llegado la hora! Tenemos que plantear abiertamente la necesidad de prepararnos para crear un partido nuevo.

“¿Cómo realizar este trabajo? Deberá basarse, por supuesto, en los elementos creados por el proceso anterior. Pero la nueva perspectiva y la nueva consigna le abrirán posibilidades a la Oposición de Izquierda...

Es obvio que el viraje no consiste en que nosotros

“proclamemos” el partido nuevo. Eso está fuera de toda discusión. Pero si declaramos lo siguiente: el partido oficial alemán está liquidado políticamente, no puede resucitar. La vanguardia obrera alemana debe construir un partido nuevo. Los bolcheviques leninistas le ofrecemos nuestra colaboración...

“Durante cierto período habrá muchos que tratarán de hacer resucitar al partido ...

“El movimiento obrero entrará en una etapa de turbulencia y confusión. ¿No resultaría fatal aparecer en esta situación como guardianes del ataúd de la organización stalinista? En cambio, proclamar oportunamente que se ha consumado el 4 de agosto significa preparar nuestra confluencia con los mejores elementos del partido, tras el fracaso de sus esfuerzos por revitalizarlo.”(León Trotsky, 12/03/1933)

En España, los compañeros de la Corriente Marxista Internacional, que participaban en Izquierda Unida, acompañando el desarrollo de la lucha de clases y la emergencia de la Podemos, que ahora cuenta con unos 210.000 inscritos, decide lanzarse a este nuevo movimiento para conectar con los jóvenes que han evolucionado del “sin partidos” de la Plaza de los Indignados a un movimiento político partidario, todavía confuso y ambiguo, pero que expresa el rechazo de “todo el viejo sistema.”

En la situación abierta en Escocia, después de que el referéndum sobre la independencia, los compañeros británicos analizaron la situación y concluyeron: “Los sectores más vibrantes de la sociedad escocesa se pusieron del lado de la campaña del Sí, porque parecía ofrecer un cambio radical. Aunque los partidarios del Sí se desmoralicen por el fracaso de la votación, la situación no va a volver a la “normalidad” de antes del referéndum. Esto está descartado. El genio se escapó de la botella. Hubo una politización masiva y una radicalización en Escocia, que debemos entender y apreciar en toda su extensión”.(Declaración sobre Escocia, 29/09/2014)

No hace falta decir que esta descripción le viene como anillo al dedo a las jornadas de junio de 2013, en Brasil, y el proceso que se expresó en las elecciones de 2014.

En una carta a los militantes, los compañeros británicos explican que “La razón de este cambio de enfoque se debe a la evolución de la situación en Escocia. Como explicó Trotsky en 1930, al tratar de reorientar el movimiento trotskista: “Al mismo tiempo, y como buenos revolucionarios, no queremos quedar fuera del juego. En 1848, Marx y su débil organización comunista entraron en el partido democrático. Justamente para no quedar fuera del juego, Plejanov[3] trató de unir su grupo “Emancipación de la clase obrera” con el grupo “Voluntad del pueblo” (Narodnaia Volia), con el cual había roto por cuestión de principios sólo cinco años atrás. Por razones distintas y en situación diferente, Lenin aconsejó al Partido Comunista de Inglaterra unirse al Partido Laborista. Por nuestra parte, hemos estado dispuestos a formar una nueva internacional con el SAP y el OSP.(LT: “La Liga frente a un giro”, Junio de 1934)

“Debemos dirigir nuestras energías a la juventud radicalizada y ofrecerles un programa, una organización y una Internacional marxista. Nuestra tarea es ganar y lue-

go educar a esta capa, que puede entonces ser orientada a la clase trabajadora en general. Con un trabajo persistente y un enfoque flexible, tendremos éxito en Escocia y otros lugares”.(Declaración del 26 de Agosto 2014)

NUESTRA PERSPECTIVA DE UN PARTIDO DE CLASE PASA POR LA LUCHA POR UN FRENTE DE IZQUIERDA UNIDA

Inmediatamente después de la Conferencia de junio de 2013, el Comité Central de la Izquierda Marxista comenzó una reorientación derivada directamente de aquella situación política, abriendo la discusión con toda la organización y adoptando en el 30° Congreso una resolución que declaraba:

“Y esto va a seguir cambiando la relación de las masas con el PT, incluyendo entre los sectores decisivos de la clase obrera. Esto no es, sin embargo, lineal y no quiere decir que el PT será liquidado o derrotado en las elecciones. Las masas pueden continuar a votar por el PT, mientras crean que no tienen ninguna otra opción para cerrar el paso a los partidos abiertamente capitalistas. Y si eso conlleva una dosis conciencia insuficiente de lo que es verdaderamente el PT también muestra que las masas tienen una gran conciencia de clase que el PT no pudo destruir a pesar a toda su política de colaboración de clases con la burguesía”. (Resolución Política del 30° Congreso)

Y a partir de este constatación, ya plenamente confirmada, continuaba:

“Un elemento concreto de la situación es el comienzo de la retirada o ruptura de las bases del PT en varios lugares, aunque todavía sin un enfrentamiento generalizado ni en sectores decisivos ...

“Esta situación que se está desarrollando y nuestras perspectivas exigen de la Izquierda Marxista una precisión en el modo de actuar y de construir la organización, o no habrá un crecimiento incluso con una línea política “en general” correcta. En la etapa actual de la lucha de clases es extraordinariamente difícil atraer a los jóvenes o militantes de vanguardia para que entren en la Izquierda Marista si en la puerta de entrada se encuentran con el requerimiento obligatorio de adherirse al PT, el partido gobernante.

“Debemos entender que nuestra línea política, de mantener las posiciones en el partido obrero-burgués mientras que se prepara un choque de las bases con la dirección, no es evidente para un militante de vanguardia que reacciona contra la política del capital y se encuentra en la barricada capitalista a todos los dirigentes y gobernantes del PT. Puede ser atraído por el marxismo, el comunismo y la revolución, pero eso no significa que él está preparado para entender nuestra línea de mantener los puestos en las organizaciones de masas y prepararse para el futuro, cuando corrientes de masas entren en conflicto con los dirigentes del PT.

“Al iniciar su formación política empujado por los combates inmediatos, el militante se ve empujado a luchar de manera a veces ingenua e incluso empírica, sin tomar en cuenta las relaciones establecidas por los trabajadores con sus organizaciones y sus tradiciones, sin método y a “pecho abierto”, como si la lucha política de clases fuera un mero enfrentamiento de posiciones justas o no.

Esto a menudo conduce a nuevos militantes que entran en el combate práctico junto a nosotros a creer que nuestra tácticas contiene ilusiones en el PT o incluso en los dirigentes del PT. A pensar que porque nos mantenemos en el PT tenemos ilusiones en este partido. Esta concepción que mezcla ingenuidad con izquierdismo infantil tiene, sin embargo, su lado sano que es el intento de este nuevo militante de romper con la burguesía y sus agentes dentro del movimiento obrero.

“El arte de los marxistas es entender esta situación y ayudar a estos militantes a entender la historia, el método, la estrategia y la táctica revolucionaria, incluyendo la relación dialéctica entre clase, partido y dirección. Obviamente, estamos hablando de jóvenes o trabajadores que rompen con la burguesía y de los aparatos traidores, no de grupos sectarios o centristas cristalizados que son incapaces de aprender y que nada tienen que ver con el marxismo, como ya explicó Lenin en “La enfermedad infantil del izquierdismo comunismo”. (Resolución Política del 30° Congreso)

La situación actual muestra la podredumbre cada vez más acelerada del PT y la creciente ruptura de los sectores más sanos del proletariado y la juventud con este partido. A pesar de nuestros avances y nuestras victorias, en los últimos años hemos tenido cientos de militantes simpatizantes que no se integraron en la organización. Para estos simpatizantes el principal obstáculo para la integración en la Izquierda Marxista es nuestra existencia como corriente del PT. A pesar de toda nuestra independencia política, financiera y organizativa respecto a este partido. Y esta situación empeora cada vez más. Es mortal para nuestro desarrollo y existencia, como decía Trotsky, ser vistos, en este momento, como guardianes de izquierda del ataúd del muerto, o por lo menos como los enfermeros de un desahuciado.

NUESTRAS TAREAS INMEDIATAS Por lo tanto, la Izquierda Marxista decidió abrir la discusión sobre la formación de un frente político y de intervención en la lucha de clases con las organizaciones y grupos con los que hemos mantenido relaciones militantes, en particular, el PCB, que en su propia definición persigue una “reconstrucción revolucionaria”.

Abrimos una perspectiva que pasa a través de la lucha por un frente político que permita el contacto y la discusión programática, nacional e internacional, con todos aquellos que están rompiendo con la burguesía y que no desean ninguna perspectiva al estilo de las sectas izquierdistas existentes.

Este Frente para nosotros debe ser entendido como un paso, una de las formas de transición, en la lucha por construir un verdadero partido obrero independiente, un partido de clase, un partido de los trabajadores independiente, que teniendo en cuenta la historia de lo que fue el PT, sin embargo, se constituya y se construya a un nivel superior, con un programa anti-capitalista y anti-imperialista, un programa de transición hacia el socialismo, con plena conciencia de clase e internacionalista, con el objetivo explícito de derrotar al Capital y su estado y construir el socialismo, en Brasil y en todo el mundo. Nuestra posición

sigue combatiendo toda actitud auto-proclamatoria hacia la construcción del partido.

La piedra angular de este partido de clase debe ser la defensa de las conquistas y las reivindicaciones de los trabajadores y la juventud, la ruptura y el combate contra todos los partidos burgueses, la lucha por el establecimiento de un auténtico gobierno socialista de los trabajadores (lo que no quiere decir su nombre concreto sea exactamente este, pero debe expresar la fórmula política que contiene este nombre), y el internacionalismo proletario. Por último, una perspectiva que niega todo el “viejo sistema” que oprime y explota a las masas y amenaza a la humanidad con la barbarie.

El PT se formó a partir de las mayores luchas de clases jamas libradas en Brasil por la clase obrera, las luchas contra la dictadura militar, los patronos y sus agentes durante los años 70 y 80. Para poder levantarse, un nuevo partido obrero digno de ese nombre todavía tendrá que hacer frente a los restos podridos y cristalizados del aparato que domina el PT. Y por eso, es más, sólo podrá surgir, en realidad, de nuevas y todavía más gigantescas movilizaciones de masas. Ningún decreto ni ningún acuerdo organizativo puede esquivar este obstáculo y “ahorrar” a la historia o la lucha de clases, el aprendizaje, derrotas y victorias del movimiento de masas.

Así que el Frente de Izquierda Unida que proponemos (sea cual sea el nombre final que vaya a adoptar) debe ser considerado como una forma de transición hacia la construcción del partido, pero de ninguna manera como un “truco” una “táctica inteligente”, sino como una necesidad política para la aproximación y la unidad de los que tienen diferentes orígenes e historias. El Frente de Izquierda Unida es una herramienta de trabajo y preparación del próximo período de lucha de clases en el que habrá grandes luchas, revueltas, derrotas y victorias, decepciones y confusión, y que es cuando más necesario todavía será tener un polo, una bandera, un marzo capaz de atraer a la vanguardia más consciente, a los cuadros activistas y organizadores de la clase obrera y la juventud con el fin de ayudar a las masas a encontrar el camino a la victoria.

Los marxistas han entendido desde hace tiempo que aunque es absolutamente cierto e incuestionable que sólo sobre la base del programa marxista y las conquistas del bolchevismo se puede construir un partido obrero revolucionario de masas, sin embargo, no está definido de antemano cual es la forma concreta de organización de los marxistas que lo construirá. Para esto tiene una gran importancia a la discusión de una plataforma política que combine las reivindicaciones más acuciantes de los trabajadores con la políticas y programáticas generales, con la lucha por el socialismo y por su carácter internacional.

El árbol de la vida es verde, y no existe una fórmula o esquema que puede anticipar su desarrollo o la forma exacta que adoptará en su desarrollo sometido a los elementos de la naturaleza, así como toda organización está sujeta a los elementos de la lucha de clases.

Por lo tanto, teniendo en cuenta la necesidad para la clase obrera y la juventud de la existencia de un partido obrero con independencia de clase, y abriendo así la perspectiva de lucha por la construcción de un partido obrero

independiente la Izquierda Marxista propone a todos sus aliados, a los militantes PT que resisten la deriva derechista de su dirección porque quieren permanecer fieles a su propia clase y al socialismo, a los que rompieron con el PT para continuar su lucha contra el Capital, a los que se reclaman del socialismo, el comunismo y la revolución socialista, el establecimiento de un Frente de Izquierda Unida para luchar en defensa de la clase obrera y la juventud, por las reivindicaciones y el socialismo.

Un Frente de Izquierda Unida sólo puede desarrollarse si todos los participantes sienten que es “su” herramienta de debate y lucha. Esto requiere la más amplia democracia y respeto para todos en su interior. Requiere reuniones abiertas, diferentes ritmos y formas de organización, donde la base se pueda expresar de manera efectiva y no simplemente reunirse para recibir directivas incomprensibles o tareas electorales. Este frente tiene que querer intervenir en todas las manifestaciones importantes de la lucha de clases y expresar toda la rabia acumulada y el deseo de luchar de la juventud y la clase obrera. Plenarias abiertas, debates democráticos, respeto por la divergencia y los diferentes orígenes, unidad en la acción en las luchas decididas, esta es la base para la coherencia y el crecimiento entre la vanguardia que quiere luchar y rechaza toda la manipulación y la hipocresía de los “viejos partidos”.

La Izquierda Marxista no tiene la pretensión de ser “dueña” de este frente, sólo lo propone y tiene como objetivo hacer una contribución en igualdad de condiciones para el avance de la clase obrera y del factor subjetivo revolucionario absolutamente necesario para la victoria contra el capital. Para este fin convergen todos los frentes de intervención de la Izquierda Marxista, como las listas en el PT “Girar a la izquierda, volver a conectar con el socialismo,” Izquierda Marxista Sindical, el Movimiento Negro Socialista, la Juventud Marxista, y otros. No hay posible neutralidad ante esta cuestión fundamental.

Para desarrollar este frente es absolutamente esencial la construcción y el fortalecimiento de la propia Izquierda Marxista que mantiene toda su estructura y su política. Ninguna fórmula organizativa, como ya hemos dicho, puede sustituir nuestra construcción como sección de la Corriente Marxista Internacional. Por eso, el éxito de la campaña Público Gratuito y para Todos, Transporte, Salud y Educación, del campamento de la juventud revolucionaria, del desarrollo de la campaña contra la represión sobre la base de la Propuesta Legislativa 7951/14, el desarrollo de nuestra prensa y nuestras publicaciones, y por lo tanto el número de militantes que la Izquierda Marxista pueda organizar, todos estos componentes influirán decisivamente en nuestra capacidad de ayudar a construir este Frente de Izquierda Unida.

Debe organizarse democráticamente un Encuentro Nacional por parte de todos los que estén dispuestos a discutir este Frente de Izquierda Unida y el CC de la Izquierda Marxista deberá aprobar un plan de trabajo para impulsar y extender esta batalla política. Esta es la perspectiva y la batalla política en que se acoplan a los militantes de la Izquierda Marxista ahora y que tendrá un momento importante en la realización exitosa de la Escuela de Cuadros y la Conferencia Nacional convocada para el 18 de abril 2015 ★

Haití 2004-2014: 10 años de dictadura militar de la ONU

Caio Dezorzi - Esquerda Marxista, sección brasileña de la CMI

Hace 10 años, Haití se encuentra bajo una sangrienta dictadura militar establecida por la ONU, por imposición de Washington y dirigida por el ejército brasileño. Algunos argumentan que se trata de una “misión de paz” de la ONU. Pero la verdad es otra. Iniciada a partir de un golpe militar en el cual las tropas norteamericanas secuestraron al entonces presidente electo de Haití, Jean Bertrand Aristide, la MINUSTAH (Misión de las Naciones Unidas por la Estabilización en Haití) no es más que una ocupación militar represora que impide al pueblo haitiano manifestarse, luchar por mejores condiciones de vida y por cambios, garantizando así el control del imperialismo en la región.

El imperialismo del “Tío Sam”, igual que planeó y financió dictaduras militares en toda América Latina en las décadas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial para contener el avance de las ideas socialistas y reprimir el movimiento obrero, ahora utiliza fuerzas armadas de diversos países - bajo el comando de Brasil - para clavar sus garras en la isla de América Central con una historia de

lucha popular que ya fue ejemplo para los pueblos oprimidos de todo el continente.

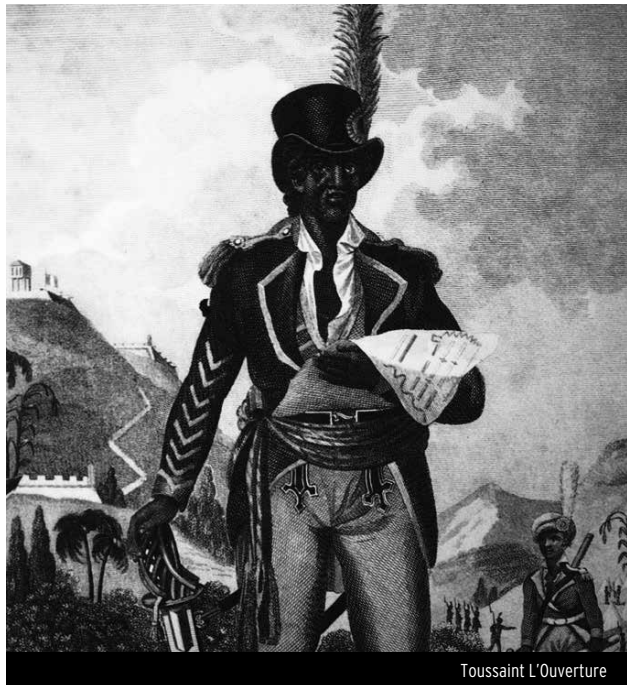
Para aquellos que todavía dudan de esta breve introducción y sostienen ilusiones en la supuesta “Misión de Paz” de la ONU, les sugerimos ver el video documental de una hora de duración, dirigido por Kevin Pina, llamado: “Haiti: We must kill the bandits” (se puede encontrar en: <http://youtu.be/25Mf7Lv5Qo8>).

LAS RAÍCES DE LA HISTÓRICA LUCHA DEL PUEBLO HAITIANO

Hace más de cinco siglos, con la llegada de los europeos a América, la segunda isla más grande del Caribe, llamada Ayiti o Quisqueya por los indígenas, fue bautizada Hispaniola por Cristóbal Colón, que estableció allí, en 1493, la primera colonia en América. Tras el genocidio que en menos de dos décadas redujo la población nativa al 12% de los cerca de 500 mil indígenas que habitaban la isla, los españoles se llevaron casi todo el oro. A medida que los españoles abandonaban parte del territorio donde el oro se volvía escaso, los franceses comenzaban a ocuparlo



Marines de EEUU en Haití



Toussaint L'Ouverture

por el norte de la isla. Finalmente en 1697, los españoles reconocen la parte occidental de la isla como colonia de Francia y los franceses la bautizan como Santo Domingo (Saint-Domingue). Casi sin oro, los colonizadores franceses apuestan por la caña de azúcar y el café, producidos con mano de obra de esclavos traídos de África.

Santo Domingo se vuelve una potencia productora de azúcar y fuente de altísimos ingresos con el tráfico de negros. Fue la colonia francesa más próspera en América y el azúcar de buena calidad competía con el que se producía en Brasil. Ya poco antes de 1770 la colonia exportaba 35 mil toneladas de azúcar bruto y 25 mil toneladas de azúcar blanco al año. Entre 1764 y 1771, la media anual era de 10 mil nuevos esclavos comprados, traídos por los navíos procedentes de África. A finales de la década de 1780, la producción de azúcar casi se duplicó en la isla y de 1787 en adelante, eran más de 40 mil nuevos esclavos comprados por año. La pequeña isla fue “colonizada” con esclavos africanos, los cuales recibían el peor tratamiento imaginable por parte de sus “dueños” franceses.

“Los africanos que llegaban esclavizados eran supervivientes: los negros se enfrentaban a un viaje trasatlántico por la Ruta del Medio como cargas salvajes de un traficante. No era extraño que casi un cuarto de los esclavos transportados muriera dentro de los navíos por las pésimas condiciones de alimentación e higiene. Cuando llegaban a los puertos, eran examinados, comprados y quemados con hierro en brasa en cada lado del pecho para identificar a su dueño. Los malos tratos que se seguían estimulaban juramentos de contra-ataque. Algunos de ellos eran profetizados en los rituales nocturnos de vudú, sincretismo de los rituales africanos con el catolicismo.” (Aloisio Milani, Revolución Negra, Revista Historia Viva, nº 51, Enero 2008).

Una masa numerosa de esclavos -que hablaba criollo y francés- fue puesta a trabajar en toda la extensión de la colonia (parte occidental de la isla). Con cargas inhumanas de trabajo, torturas y castigos, los esclavos se sublevaban.

En su libro “Los Jacobinos Negros”, el historiador trotskysta Cyril Lionel Robert James describe: “En idio-

ma criollo, bailaban y gritaban canciones amenazadoras. ¡E! ¡E! ¡Bomba! ¡Heu! ¡Heu! ¡Canga, bafo té! ¡Canga, mauné de lé! ¡Canga, del ki la! ¡Canga, lé!” La traducción sería algo como: “Juramos destruir a los blancos y todo lo que poseen; que muramos si fracasamos en esta promesa”. Había “quilombos” (comunidades de resistencia, donde los esclavos podían vivir libremente) organizados en las montañas haitianas para montar una resistencia contra la esclavitud. El más temido fue el líder Mackland. Negro de Guinea, era un visionario, gran orador y se decía inmortal con los poderes del vudú. Tenía gran cantidad de seguidores. En 1758 planeó envenenar el agua de las casas de los blancos para liberar a los esclavos. Fue traicionado, capturado y quemado vivo.

Empero, no fueron sólo los malos tratos de los franceses contra los esclavos lo que alentaron las revueltas. Las noticias de la independencia de los EEUU en 1776 - inspirada por las ideas de la ilustración- y la propia Revolución Francesa de 1789 agitaban el ambiente en la isla caribeña.

REVOLUCIÓN FRANCESA Y LUCHA CONTRA LA ESCLAVITUD En 1789, la gran revolución estalla en Francia. Pero los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad que inspiraron la revolución francesa no podían ser empleados en la colonia de Santo Domingo, pues contrariarían los intereses económicos de los dueños de esclavos. Los colonos de Santo Domingo son cuestionados por los franceses en plena revolución. A partir de esto, la lucha de los esclavos de Santo Domingo se vuelve intrínseca a la lucha por la revolución en Francia.

Después de la caída de la Bastilla, con el desarrollo de la revolución en Francia, en 1790 se permite la institución de una asamblea colonial en Santo Domingo, dividida entre “latifundistas, blancos pobres, mulatos libres y esclavos”. Pero en los debates prevalecía el poder de los latifundistas. No hasta 1791, en la asamblea constituyente de Francia, se aprobó la igualdad de derechos entre todas las personas en Santo Domingo.

La noticia de la decisión llegaba lentamente a los oídos de los esclavos en la isla. Los latifundistas no la aceptaron y contra-argumentaban que los negros y los mulatos no eran personas y, por tanto, no podían tener derechos. Un clima revolucionario recorría todas las haciendas. Y fue Boukman -un capataz y sacerdote de vudú- quien lideró una revuelta que prendió fuego a todas las haciendas de la llanura del norte de Santo Domingo, matando a los latifundistas.

Los esclavos del sur y del este español de la isla se suman a los rebeldes. La represión aumenta y Boukman muere en combate, ¡pero la revuelta no para! Cada día aumentaba el número de insurrectos. Sobrepasaron los 100 mil hombres y esa cantidad propició un salto cualitativo llevando la lucha a la madurez y a levantar la bandera por la independencia de la colonia.

LUCHA POR LA INDEPENDENCIA Tras Boukman hubo otros líderes, pero el que más destacó fue Toussaint L'Ouverture, un ex-esclavo que tuvo acceso a la literatura política y se reveló como un gran estratega militar. Él unificó los grupos de rebeldes y organizó un ejército capaz de derrotar

las tropas europeas. Sin embargo, se inclinaba a la conciliación con los latifundistas que, por su parte, rechazaban cualquier acuerdo de paz. Francia envía entonces tres comisarios con 6 mil soldados para contener las rebeliones de los esclavos y resolver la situación.

Pero, mientras los comisarios intentaban negociar un acuerdo, la nueva república francesa declaraba guerra a Inglaterra. La guerra implica a las colonias europeas y el ejército de Toussaint defiende la isla, combatiendo tropas francesas, inglesas y españolas.

En 1794, la república francesa declara la abolición de la esclavitud en todos sus territorios y el ejército de Toussaint, ahora aliado a los franceses, expulsa los ingleses y españoles de la isla (incluso de la parte española). Con eso, Toussaint fue nombrado por la metrópoli Jefe del Ejército de Santo Domingo. En 1801, Santo Domingo proclamó una Constitución, volviéndose provincia autónoma.

Sin embargo, en 1802, Napoleón Bonaparte se lanza a la dominación de todo y de todos. Ya con el dominio de la Louisiana, al sur de los EEUU, vio en la isla de Santo Domingo un punto clave para la expansión del imperio francés en el Nuevo Mundo y envió una armada para retomar el control de la colonia: 47 mil hombres bajo el mando del General LeClerc.

Toussaint combatió las tropas napoleónicas, pero su instinto conciliador lo traicionó una vez más: el líder negro hizo un acuerdo de paz y se dejó llevar, preso, hasta Francia, en un intento de negociar. Terminó muerto en una prisión en Forte Joux, en los Alpes.

Pero la lucha por la independencia prosiguió. Los ex-esclavos se organizan bajo el liderazgo de Jean Jacques Dessalines y derrotan las tropas de LeClerc el 28 de Noviembre de 1803. El día 1º de enero de 1804, Dessalines proclama la independencia de la colonia (de la isla entera) que pasa a llamarse Haití, en homenaje al antiguo nombre indígena de la isla que significaba “isla de montañas altas”.

La derrota de las tropas francesas hizo que Napoleón vendiera Louisiana a precios bajos e impidió su posible expansión en las Américas. Generó un gran impacto en el



Papa Doc Duvalier

mercado del tráfico de esclavos y en el precio del azúcar. Sí... la historia da vueltas: la burguesía que tomó el poder en Francia inspiró las revueltas en Haití; y la revolución en Haití terminó con una importante fuente de ingresos de la burguesía francesa.

EJEMPLO DE LUCHA PARA LOS PUEBLOS La lucha del pueblo haitiano que se desarrolló de 1791 a 1803 fue y es considerada la única revuelta de esclavos exitosa desde la Antigüedad Clásica. Tuvo gran repercusión en todo el mundo y representó un gigantesco punto de apoyo para todos los que luchaban contra la esclavitud. Los dueños de esclavos en toda América estaban preocupados con la repercusión de la victoriosa revolución negra. En los EEUU, los propietarios de tierra se interesaban más por los acontecimientos en la isla del Caribe que por la guerra entre las potencias europeas.

Entre los esclavos y abolicionistas el interés no podía ser otro. En Brasil, hay registros de milicianos mulatos en Río de Janeiro que usaban retratos de Dessalines; y los que luchaban contra la esclavitud y el racismo pasaron a ser calificados como “haitianistas” durante algún tiempo:

“En el periodo de la Regencia (1831-40), el término ‘haitianismo’ fue usado como un epíteto contra periódicos que supuestamente representaban los intereses de la población de color libre y abordaban persistentemente la cuestión racial.” (Stuart Schwartz, Secretos internos - Ingenios y esclavos en la sociedad colonial).

DOS SIGLOS DE MÁS EXPLOTACIÓN Y REPRESIÓN Los imperialistas no podían dejar pasar de largo lo que los haitianos hicieron. La derrota que los ex-esclavos infligieron a las tropas napoleónicas se la hicieron pagar caro al pueblo. ¡El presidente de los EEUU Thomas Jefferson (1801-1809) -defensor de la libertad y propietario de esclavos- declara que de Haití venía un mal ejemplo y que la peste debía ser confinada a aquella isla!

“En 1804, heredaron una tierra arrasada por las devastadoras plantaciones de caña de azúcar y un país quemado por la guerra feroz. Y heredaron ‘la deuda francesa’. Francia cobró cara la humillación infligida a Napoleón Bonaparte. A poco de nacer, Haití tuvo que comprometerse a pagar una indemnización gigantesca, por el daño que había hecho liberándose. Esa expiación del pecado de la libertad le costó 150 millones de francos oro. El nuevo país nació estrangulado por esa soga atada al pescuezo: una fortuna que actualmente equivaldría a 21,700 millones de dólares o a 44 presupuestos totales del Haití de nuestros días. Mucho más de un siglo llevó el pago de la deuda, que los intereses de usura iban multiplicando. En 1938 se cumplió, por fin, la redención final. Para entonces, ya Haití pertenecía a los bancos de los Estados Unidos.” (Eduardo Galeano, La Maldición Blanca, 2004).

Tras la independencia de 1804, los habitantes de la isla viven muchos conflictos. La presión externa es muy grande. La república es inestable. Dessalines se proclama emperador y es asesinado en 1806. El país se divide en dos y los españoles retoman el este de la isla. Los conflictos continúan y, en 1822, el presidente de la república de Haití, Jean-Pierre Boyer, ocupa militarmente el lado español de

la isla. Eso sólo dura hasta 1844, cuando este es derrumbado y es declarada la independencia de la República Dominicana (que ocupa dos tercios de la parte este de la isla). En 1861 los españoles retoman el control del lado este de la isla y en 1865 es proclamada de nuevo la independencia de la República Dominicana.

El pueblo haitiano pasa por décadas de terribles dificultades económicas. A pesar de la deuda que seguía pagando a Francia, el país invierte en el aumento de la producción agrícola, pero ese proceso le cuesta un gran endeudamiento externo, especialmente con capitales norteamericanos. Esa dependencia creció hasta el momento en que los EEUU, bajo la justificación del no cumplimiento de los contratos, invaden Haití en 1915.

“Lo primero que hicieron fue ocupar la aduana y la oficina de recaudación de impuestos. El ejército de ocupación retuvo el salario del presidente haitiano hasta que se resignó a firmar la liquidación del Banco de la Nación, que se convirtió en sucursal del Citibank de Nueva York. El presidente y todos los demás negros tenían la entrada prohibida en los hoteles, restaurantes y clubes exclusivos del poder extranjero. Los ocupantes no se atrevieron a restablecer la esclavitud, pero impusieron el trabajo forzado para las obras públicas. Y mataron mucho. No fue fácil apagar los fuegos de la resistencia. El jefe guerrillero, Charlemagne Peralte, clavado en cruz contra una puerta, fue exhibido, para escarmiento, en la plaza pública.” (Eduardo Galeano, La Maldición Blanca, 2004).

El saldo del régimen militar bajo mando norteamericano que duró hasta 1934 es de más de 10 mil haitianos muertos. A partir de la década de 1930 el imperialismo norteamericano trata las islas del Caribe como patio trasero de explotación de mano de obra barata, contrabando y prostitución. Aún después de 1934, la influencia norteamericana continuaba fuerte en Haití. A pesar de la salida militar del país, mantuvieron una policía nacional fiel a sus órdenes.

Después de sucesivos golpes militares, en 1957, François Duvalier -un médico más conocido como Papa Doc- asumió la presidencia bajo el patrocinio de los EEUU e implantó un nuevo régimen de terror masacrando a todos los que se oponían a su voluntad. La oposición que quedó estaba férreamente controlada por Papa Doc.

En la misma época en que la isla vecina, Cuba, pasaba por una revolución liderada por Fidel Castro y Che Guevara, Papa Doc reprimía cualquier manifestación del pueblo haitiano. Entrenó milicias armadas llamadas de Tontons Macoutes (bandas armadas o, literalmente, “tíos armados con cuchillos”), que promovían matanzas, abusos sexuales y controlaban el contrabando de armas y tráfico de drogas en la región. Un régimen cruel con el pueblo pobre y sumiso a los intereses del imperialismo norteamericano.

En la década de 1960, muchos haitianos de izquierda se organizan en la iglesia católica. En esa época Papa Doc extermina sistemáticamente a todos los que están bajo “influencia cubana” y persigue a la Iglesia Católica.

El régimen de Papa Doc era la expresión de la degeneración de una sociedad sometida a todos los males del capitalismo. Bajo el patrocinio de Washington, Papa Doc montó un enorme sistema comercial ilegal que transformó

Haití en ruta obligatoria del narcotráfico entre Colombia y EEUU. Al final de su gobierno, Haití ya era el país más pobre de América, con la mayor tasa de analfabetismo y mortalidad infantil. Muerto en 1971, Papa Doc fue sustituido por su hijo, Baby Doc.

Baby Doc impuso un sistema brutal de explotación de la mano de obra, que benefició en gran medida a las multinacionales norteamericanas y también a la raquíta burguesía haitiana. El pueblo trabajador reacciona. Baby Doc decreta estado de sitio, hasta que, en 1985, las protestas populares se intensifican y Baby Doc huye a Francia en un avión de la Fuerza Aérea Norteamericana, dejando en su lugar una Junta comandada por el General Henri Namphy.

Se inicia una disputa entre los militares por el mando del Estado y del narcotráfico. Se sucede una serie de golpes hasta que bajo fuerte presión popular se aprueba una nueva Constitución y se convocan elecciones directas a presidente, en un tipo de sistema parlamentario, en Diciembre de 1990.

EL ORIGEN DE LA CRISIS ACTUAL Con una campaña de denuncia del dominio imperialista en Haití, Jean Bertrand Aristide, ex sacerdote católico, defensor haitiano de la Teología de la Liberación, fue elegido presidente con un enorme apoyo popular del 67 por ciento, tomando posesión en febrero de 1991. Líder de un movimiento popular llamado Lavalas (avalancha o torrente en *kréyòl*), nombró un primer ministro de su confianza. Aristide estableció como ejes de su gobierno la lucha contra la corrupción y el narcotráfico y la lucha contra la pobreza. Siete meses después sufrió un golpe militar, liderado por el General Raoul Cedras y patrocinado por la CIA.

Exiliado en los EEUU, Aristide busca ayuda internacional. Es la oportunidad de oro del imperialismo para volver al mando de Haití desde que Baby Doc huyó y establecer un control militar directo en el transporte de las drogas, conteniendo al mismo tiempo la insatisfacción popular a través de Aristide. El gobierno de los EEUU propone apoyar la vuelta de Aristide al poder a condición de



Manifestación de Lavalas

que este endorse y apoye la presencia de tropas norteamericanas para “estabilizar el país”.

El ex presidente americano Jimmy Carter se presenta a sí mismo como “mediador” y llega a un “acuerdo” con Cedras: a cambio de una amnistía, los militares dejan el poder, el ejército haitiano es disuelto y tropas norteamericanas entran en el país en Septiembre de 1994 para “asegurar el retorno a la legalidad”. Aristide reasume la presidencia en Octubre escogiendo a Smarck Michel como su primer ministro. En abril de 1995, las tropas de los EEUU son sustituidas por soldados de la ONU.

Aristide es recibido por el pueblo haitiano con grandes manifestaciones de bienvenida. En junio de 1995, en las elecciones, René Préval, el candidato del movimiento Lavalas, apoyado por Aristide -y también por la Casa Blanca-, es elegido presidente con el 87,9 por ciento de los votos. El pueblo quería a Aristide, sin embargo, la constitución de Haití no permite la reelección para un mandato consecutivo y Préval se lleva los votos de su antecesor. Pero esto no corresponde a las expectativas del pueblo. Él mantiene la presencia de las tropas de la ONU y nombra para el puesto de primer ministro a un economista alineado con Washington, llamado Rony Smarth.

En marzo de 1996, Préval anuncia un plan de privatización de todas las empresas estatales y servicios públicos, desencadenando huelgas y grandes manifestaciones de protesta. En agosto del mismo año, Lavalas es responsabilizado por el asesinato de dos líderes burgueses. La situación se vuelve inestable y la población es reprimida por las tropas de la ONU. Aristide rompe con Préval y crea el movimiento Fanmi Lavalas, anunciando que será candidato a la presidencia en 2000.

En enero de 1997, la República Dominicana decide expulsar a los inmigrantes ilegales haitianos, pero interrumpe el envío debido a las protestas del pueblo haitiano tras la llegada de los primeros 16 mil deportados. Las protestas callejeras ganan fuerza y posibilitan la formación de un movimiento nacional contra la imposición de un programa de recortes de gastos públicos acordado entre el primer

ministro Smarth y el FMI. Centenares de miles salen a la calle. La crisis institucional se acentúa y menos del 10 por ciento de los electores vota en las elecciones legislativas y municipales de abril de 1997.

En esa época la población de Haití ya llega a casi ocho millones de habitantes. El desempleo alcanza el 70 por ciento de la población activa. El hambre se propaga en las zonas rurales. ¡Una huelga general de los profesores cierra las escuelas de todo el país! El pueblo trabajador haitiano tenía las condiciones para efectuar una insurrección victoriosa y la toma del poder en 1997. Pero, además de la presencia de las tropas militares de la ONU, le faltaba un partido revolucionario. La fragmentación política es impresionante. Hay más de un centenar de partidos y organizaciones políticas en Haití. Con la reciente ruptura entre Préval y Aristide y la traición del Gobierno Préval, el Movimiento Lavalas que tiene el mayor apoyo popular no consigue ocupar este papel.

El primer ministro Smarth renuncia en junio, pero continúa en el cargo hasta octubre. En noviembre, el presidente Préval elige a Hervé Denis para el cargo de primer ministro. La ONU retira las tropas militares y coloca una Policía Civil de las Naciones Unidas (MIPONUH) para contener la ola revolucionaria y para profesionalizar la Policía Nacional de Haití -única fuerza represora del Estado, ya que el ejército fue disuelto en 94-. Esa misión de la ONU permanece en Haití hasta marzo de 2000.

UN GOLPE PREPARADO CUATRO AÑOS ANTES Aristide fue elegido presidente nuevamente en las elecciones de Diciembre de 2000 en un proceso conturbado. Aunque en el pasado ha demostrado que puesto ante presiones sigue fielmente las órdenes del imperialismo, él representa la voluntad de cambio de millones de haitianos y por eso la burguesía y los señores de Washington no confían en él.

Una fuerte oposición compuesta de latifundistas, empresarios, paramilitares, grupos narcotraficantes y ONGs acusan a Aristide de haber manipulado las elecciones parlamentarias de principios del año y por eso boicotean las elecciones presidenciales. La verdad es que sabían que no tendrían fuerzas para vencer a Aristide, el cual contaba con gran apoyo popular y prometía no dar continuidad al gobierno entreguista de Préval. Sin adversarios, Aristide fue elegido con una participación del 50%. Toma posesión en marzo de 2001. Sin embargo, esta vez Washington está del lado de la oposición y el Banco Mundial corta la ayuda anual de 500 millones de dólares que enviaba al gobierno anterior.

La política económica aplicada por Aristide fue ambigua, pues al tiempo que hacía críticas abiertas al FMI, seguía su dictado al pie de la letra. El desempleo aumentó. La miseria y el hambre también. La epidemia de SIDA alcanzó cifras alarmantes. Su popularidad cayó. Sin dinero para programas sociales, Aristide pasa a exigir de Francia la devolución de 22 millones de euros como compensación por riquezas entregadas por Haití a lo largo del siglo XIX.

En Enero de 2004, las conmemoraciones de los 200 años de independencia de Haití se transforman en grandes manifestaciones callejeras por comida. Los empresarios haitianos organizan huelgas y grupos armados comien-



Buen regreso, Aristide - FOTO: Ansel Herz, IPS

zan a atacar a los partidarios de Aristide en las calles. La prensa informa de conflictos con decenas de muertos. El Gobierno de los EEUU se pronuncia diciendo que Aristide tiene que estabilizar su país y garantizar la democracia. La oposición derechista armada exige la renuncia de Aristide amenazando con un golpe. Grupos de seguidores de Aristide resisten, pero la oposición tiene muchos más recursos. Aristide dice que no renuncia y que no abandonará el Palacio del Gobierno aunque tenga que pagarlo con su vida. El pueblo sale a la calles.

Como Haití ya no tiene ejército (disuelto en 1994) eso dificulta para los opositores la toma del poder militarmente como estaban habituados en el pasado. Fue así que, el 29 de febrero de 2004, la infantería de marina norteamericana secuestra al presidente electo de Haití y declara que había renunciado. Un gobierno interino es nombrado por los americanos y tropas francesas, canadienses y americanas reprimen las masivas manifestaciones de apoyo a Aristide, dejando decenas de muertos, hasta que en 1º de junio de 2004 llegan las tropas de la ONU, comandadas por el ejército brasileño.

LA MISIÓN DE LA ONU Y EL GOBIERNO LULA (BRASIL) El golpe de 2004 en Haití resulta más escandaloso que aquel de 2002 en Venezuela en el que Chávez fue secuestrado por tres días. No fue un golpe de militares haitianos patrocinado por los EEUU. ¡Fue un golpe ejecutado directamente por militares norteamericanos! ¡Y en el contexto de entonces, en que Bush se vio enfrentado a la mayor movilización global de la historia contra la guerra de Irak, con

millones de personas en las calles por todos los rincones del mundo, Washington no podía permitir que pareciera que estaba comenzando otra guerra en América Central, en una isla a dos brazadas de Cuba y Venezuela!

Era muy importante para los EEUU que la ocupación militar en Haití tuviera la apariencia de una “misión humanitaria”, una “misión de paz”. Para eso necesitaban que un país no imperialista “de buena reputación” comandara las tropas de la ONU. Y Brasil vino como anillo al dedo, pues tenía como presidente recién elegido una figura respetada por los movimientos de izquierda en todos los países: Lula.

Lula, que ya venía siguiendo la orientación de Washington en Brasil (alianzas con la burguesía, contra-reforma de la seguridad social, subsidios al latifundio, aumento del superávit primario para el pago de la deuda externa, etc.) no lo piensa dos veces. ¡Y argumenta que eso ayudará a Brasil a conquistar un sitio permanente en el genocida Consejo de Seguridad de la ONU!

¡Los trabajadores brasileños no eligieron a Lula para conseguir un lugar para Brasil en un consejo que decide que país debe ser invadido militarmente, tampoco para participar en ninguna de esas invasiones militares! Pero Lula es inteligente y hace una fuerte propaganda sobre la “misión de paz” de la ONU. Incluso organiza un partido amistoso de fútbol de la selección brasileña contra la selección haitiana en Haití en agosto de 2004. Se llama “el juego de la paz”. Brasil vence por 6 a 0.

Nosotros, marxistas brasileños, organizamos recogida de firmas antes y después del envío de las tropas. Miles de

firmas dirigidas a Lula diciendo: “¡No envíe las tropas!”; “¡Retire las tropas!”. Pero el gobierno no hizo caso. Y no lo hará hasta que haya una exigencia de las masas. Volveremos a eso más adelante.

La **MINUSTAH** (Misión de las Naciones Unidas por la Estabilización en Haití) fué creada con la participación de tropas de los siguientes países:

Efectivos militares: Argentina, Benin, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Croacia, Ecuador, España, Francia, Guatemala, Jordania, Marruecos, Nepal, Paraguay, Perú, Filipinas, Sri Lanka, Estados Unidos y Uruguay.

Fuerzas policiales: Argentina, Benin, Burkina Faso, Camerún, Canadá, Chad, Chile, China, Colombia, Egipto, El Salvador, Francia, Granada, Guinea, Jordania, Madagascar, Mali, Mauricio, Nepal, Níger, Nigeria, Pakistán, Filipinas, Rumanía, Federación Rusa, Ruanda, Senegal, Sierra Leona, España, Togo, Turquía, Estados Unidos, Uruguay, Vanuatu y Yemen.

Nótese que además de Brasil, hay tropas de otros países de América del Sur cuyos presidentes fueron llevados a la victoria electoral como expresión de la lucha por cambios de las masas trabajadoras en sus países: ¡La Bolivia de Evo Morales, el Chile de Bachelet, el Paraguay de Lugo, el Uruguay de Vázquez y el Ecuador de Rafael Correa!

Todos están cumpliendo un papel asqueroso a mando del imperialismo, enviando tropas, usando recursos materiales y humanos para reprimir y asesinar el pueblo pobre y sufrido de Haití. Además Fidel en Cuba, en 2004 sólo Chávez se posicionó contra la ocupación de Haití. ¡Pero no es para menos, hay una revolución en marcha en Venezuela!

En el inicio, la ONU anunció una misión de seis meses. Después, fue prorrogada hasta que hubiera elecciones. Tras muchos aplazamientos, hubo elecciones en 2006, pero a Aristide -el presidente de hecho electo por el pueblo, exiliado en Sudáfrica- le estaba y le sigue estando prohibido regresar a Haití! Préval acabó elegido nuevamente. Después, en 2010-2011, en otras elecciones turbulentas y sin Aristide, el cantante y actor Michel Martelly, también conocido por su nombre artístico Sweet Micky, fue elegido y es el actual presidente de Haití.

Ahora ya hay presidente “electo” - impuesto, de facto -. ¡Y las tropas continúan allá! La ONU argumenta que sin la presencia de las tropas las bandas de narcotraficantes y secuestradores hundirían nuevamente el país en el caos. ¡Pero eso es falso!

POLICÍA DE ÉLITE Y ESCUADRONES DE LA MUERTE Son innumerables los muertos, asesinados por las tropas de la ONU en Haití en esos más de 4 años de ocupación. Y es muy claro que no se trata de combate contra los traficantes de drogas. Se trata de represión al movimiento Lavalas que se opone a la dictadura impuesta por los EEUU y la ONU y sigue con un fuerte apoyo de las masas, exigiendo el regreso de Aristide.

En los cerros y favelas de Brasil ¿acaso la policía no mata también al negro pobre bajo el pretexto de combatir el tráfico de drogas? No es por nada que el BOPE (Batallón de Operaciones Policiales Especiales) de la Policía Militar de Río de Janeiro hizo un convenio con el ejérci-

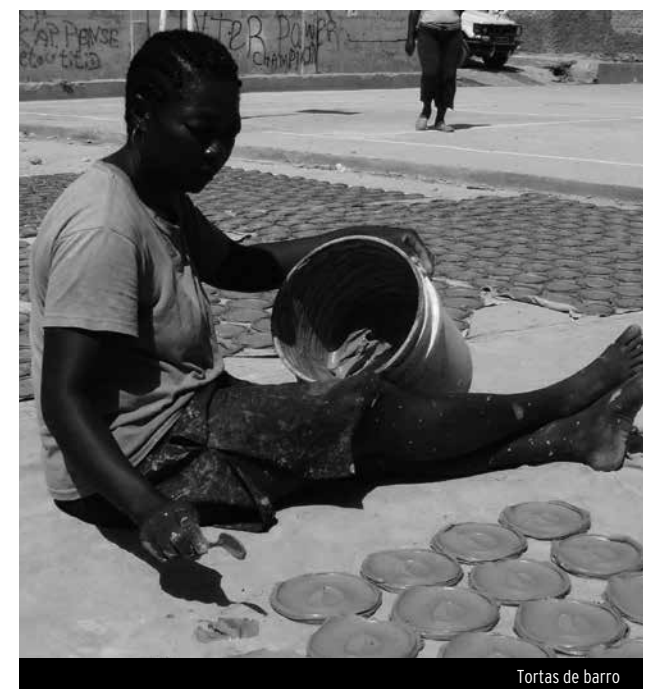
to brasileño para “intercambiar experiencias de combate” con las tropas brasileñas en misión en Haití y que algunos contingentes, antes de ser enviados al Caribe, pasaron por semanas de entrenamiento en la “favela del BOPE”, en Río.

Soldados brasileños que volvieron de Haití dieron entrevistas al diario “Folha de SP” donde afirmaban que el nombre “misión de paz” daba una impresión falsa de lo que estaba aconteciendo en Haití. Uno de los soldados identificado como “S”, explica: “Hasta parece que este nombre es para tranquilizar a la gente en Brasil. La verdad es que no pasa un día en que las tropas de la ONU no maten un haitiano en intercambio de tiros. Yo mismo, con certeza, maté a dos. Otros, yo no me volví para ver.” (Folha de SP, 29/01/2006).

Y lo más indignante: desde 2005 las tropas de la ONU han realizado matanzas de haitianos en represalia explícita por manifestarse por la retirada de las tropas y por el retorno de Aristide -Titid, como el pueblo pobre lo llama-. Manifestaciones con decenas de miles de haitianos son reprimidas a tiros por las fuerzas policiales y tropas de la ONU. Cuando las manifestaciones son muy grandes, el día siguiente las tropas de la ONU acostumbran a hacer incursiones en Cité Soleil -con 300 mil habitantes es la mayor favela en la periferia de la capital del país, Puerto Príncipe- y disparan durante horas sin parar contra las casas de los habitantes, matando hombres, mujeres y niños. A los ancianos simplemente no los matan porque escasean en Haití. ¡La esperanza de vida es de 49 años!

En esas incursiones -llamadas “castigos colectivos” por algunos periodistas presentes en Haití - los soldados disparan desde el interior de sus coches blindados y helicópteros. Muchas personas, principalmente niños, son alcanzadas en la cama, mientras duermen, por balas de calibre pesado que atraviesan los tejados de sus casas.

¡Tras contar y llorar sus muertos, el pueblo pobre de Cité Soleil vuelve a la calles protestando y es reprimido otra vez! La situación de un pueblo desarmado enfrentándose a fuerzas externas tan poderosas como esas, puede



Tortas de barro

aniquilar física y psicológicamente toda una generación. Y este es el objetivo de la ONU: acabar con Lavalas y cualquier posibilidad de resistencia política a los planes imperialistas.

Los que buscan organizarse o participar en movimientos de resistencia son asesinados o detenidos sin motivo, ilegalmente. Tras ser apresados sufren torturas y, generalmente, son “desaparecidos” por la Policía Nacional. Ya son innumerables los presos políticos y activistas desaparecidos. Los periodistas independientes hablan de más de 20.000 muertos y desaparecidos en estos 10 años!

LA SITUACIÓN EN HAÍTÍ OCUPADO Como si no bastaran las muertes causadas por las tropas extranjeras y por la Policía Nacional, los haitianos aún corren muchos otros riesgos de su vida.

Hambre: ¿Quién no se quedó horrorizado al ver imágenes en la televisión de los bizcochos de barro que los haitianos comen? ¡Cuando no hay comida los haitianos tratan de hacer como las plantas, sacando los nutrientes directamente del suelo! No es difícil conocer a alguien en Haití que tenga en la familia un niño que haya muerto de hambre. Más del 80 por ciento de la población vive por debajo de la llamada “línea de la pobreza”. ¡Y todo aún puede empeorar! Con la crisis mundial de aumento de los precios de los alimentos, en 2008, el saco de 23 kilos de arroz pasó de 35 a 70 dólares en Haití, mientras que el maíz, el frijol y el aceite de cocinar registraron aumentos del 40 por ciento. Eso provocó protestas masivas, con saqueos a depósitos de alimentos y barricadas con neumáticos quemados en las

calles. Las tropas de la ONU reprimieron a los manifestantes hambrientos con balas. Hoy 80 por ciento del arroz consumido en Haití es comprado a los EEUU con altas tasas de importación.

Enfermedades: Ya llegan a 300 mil los haitianos portadores de VIH (4% de la población). Otras epidemias como malaria y tuberculosis también se ceban con los más pobres. La mortalidad infantil es de 57 por cada mil niños. La mortalidad materna es de 630 por cada cien mil partos. Faltan remedios elementales en las farmacias -y faltan farmacias-. Faltan médicos, recursos y estructura en los hospitales -y faltan hospitales-. En la mayoría de los barrios no hay alcantarillado ni recogida de basura. El índice de contaminación del agua que la población bebe es muy elevado. La falta de higiene y saneamiento agrava los problemas de salud y aumenta el riesgo de contracción de muchas enfermedades que podrían ser fácilmente prevenidas. En 2010, después del gran terremoto, una epidemia de cólera aplastó al pueblo con miles de muertos en unos meses!

Superexplotación del trabajo: Según el consejero de la Asociación de Abogados de Brasil (OAB-RJ), Anderson Bussinger Carvalho, la ocupación militar internacional bajo el mando de Brasil “tiene intereses de explotar la mano de obra haitiana a través de zonas francas”. Las jornadas de trabajo muchas veces sobrepasan las 12 horas diarias y el salario mínimo fue doblado en 2008, pasando a un valor correspondiente a 120 dólares mensuales. Empresas de capital americano, canadiense y dominicano hacen la fiesta. Sindicatos haitianos denuncian el aumento



Protesta contra las tropas de la ONU

de maquiladoras en el país. El gobierno brasileño está en constante diálogo con el Gobierno de los EEUU sobre industrias brasileñas que se interesaron en crear sucursales en Haití para exportar productos a Estados Unidos desde 2006. Pero, los obreros industriales suman sólo 3% de los trabajadores activos en Haití. La gran mayoría está en los sectores informales y trabajando en el campo, donde la precarización del trabajo es aún peor. No es raro que haya muertes en el campo por exceso de trabajo.

Huracanes: Imagine todos esos problemas batidos en una licuadora. Frecuentemente huracanes y tempestades tropicales se forman en el Atlántico y avanzan en dirección al sudeste de los EEUU. En su camino pasan por las Antillas. Incluso cuando no afectan a Haití de lleno, sino que pasan próximos a la costa, causan fuertes destrozos, provocando subidas del nivel del mar e inundaciones de los ríos. En 2004, Gonaïves, principal ciudad de la región norte, alcanzada por el huracán Jeanne, fue enterrada por una avalancha de lodo de 3 metros de altura: ¡casi 3 mil muertos! Eso ocurrió inmediatamente después de la ocupación militar de la ONU. El gobierno interino de la época batió todos los récords de corrupción: los supervivientes -que habían perdido todas sus posesiones- tenían que pagar (!) por la tarjeta de identidad que daba derecho a ayuda a los que perdieron su hogar. Muchas ONGs recibieron grandes cuantías de dinero de ayuda humanitaria internacional, pero nadie sabe donde fue a parar ese dinero. En 2008, el país fue alcanzado por cuatro tempestades más (Hanna, Gustav, Ike y Fay) provocando gran devastación y centenares de muertes. El gobierno haitiano pidió que las donaciones se hicieran directamente al gobierno y no a través de las ONGs. En la prensa circulaban denuncias de desvío de alimentos que deberían de entregarse a los desamparados (que ya pasaban de 20 mil haitianos).

“El huracán Jeanne devastó Haití en 2004, ocho meses después del golpe que derrumbó Jean-Bertrand Aristide. Gerard Latortue [el primer ministro del gobierno provisional], el cabecilla de la dictadura de la ONU y natural de Gonaïves, recibió dinero de todo el mundo para ayudar

a reconstruir la ciudad. Desgraciadamente, las víctimas recibieron pocos beneficios de este dinero. Gonaïves se encuentra por debajo del nivel del mar, pero nunca se han construido diques; muchas carreteras ni siquiera han sido reparadas. Los pocos resultados obtenidos con el dinero de la ayuda internacional sólo refuerzan la convicción de que, en Gonaïves, los amigos de Latortue y ONGs corruptas simplemente se embolsaron el dinero.” (Wadner Pierre, HaitiAnalysis.com, 9/9/2008).

EL TERREMOTO DE 2010 DESENMASCARA LA “MISIÓN DE PAZ” DE LA ONU Reproducimos aquí extractos de un artículo nuestro, escrito pocos días después del terremoto que mató a más de 300.000 haitianos en enero de 2010:

“Todos hemos quedados conmovidos con las noticias e imágenes que llegan desde Haití a partir del 12 de enero, cuando un fuerte terremoto destruyó la capital y varias ciudades del país. Las agencias de noticias internacionales ya hablan de 70 mil cuerpos quemados y enterrados en fosas comunes. Algunos analistas hablan de cifras de 100 mil muertos, otros de 200 mil y hay algunos que hablan de 500 mil muertos. Cerca de 3 millones de haitianos están sin hogar en este momento, ¡un tercio del país!

También llegan noticias de que “aumenta la violencia”. Reporteros relatan que la población sobreviviente, hambrienta y sedienta, comienza a saquear establecimientos comerciales en busca de comida.

‘Los focos de violencia en las calles de Haití, aunque casos aislados, son un problema de seguridad que dificulta las tareas humanitarias en Haití, afirmaron hoy dos funcionarios de alto rango del Gobierno de los Estados Unidos. Tanto el teniente general del Ejército norteamericano y subcomandante del Comando Sur, P.K. Keen, como el administrador de la Agencia Americana para el Desarrollo Internacional (USAID), Rajiv Shah, hicieron esa advertencia en diversos programas dominicales de la televisión norteamericana. “Hay casos aislados, pero nos preocupan y tenemos que hacer frente a ese problema. Tenemos que establecer un ambiente seguro para poder tener éxito con nuestra misión de asistencia humanitaria”, dijo a CNN Keen, que coordina las actividades de las Fuerzas Armadas de los EEUU en los trabajos de rescate y reconstrucción.’ (EFE, 17/01/2010)

Pero, ¿por qué una semana después del terremoto los haitianos sobrevivientes están obligados a saquear almacenes en busca de la comida que, según menciona la prensa, está demorada en el Aeropuerto de Puerto Príncipe, además de medicamentos y agua que llegan de todas partes del mundo para las víctimas del terremoto? ¡La verdad es que la ayuda que llega, en gran parte, no está siendo distribuida a los desamparados!

‘Muchos damnificados se quejan de que no recibieron ninguna asistencia, a pesar de que el aeropuerto de Puerto Príncipe sufre verdaderos embotellamientos de aviones con cargas de comestibles y remedios. (...) “Sólosé que en tres días comí un plato de arroz que recibí de una vecina”, contó Bobien Ebristout, que está en una barraca hecha con cuatro lonas en una colina polvorienta de Peguyville, donde el olor a excrementos inunda todos los ambientes.’ (EFE, 17/01/2010)



Manifestación de trabajadores de maquiladoras

‘Las agencias de ayuda internacional, sin embargo, advierten que muchos haitianos sin hogar o heridos se están muriendo mientras los equipos tratan de superar el caos en la organización de la entrega. Algunos de ellos, dice el periódico británico “The Guardian”, critican el excesivo control de los estadounidenses como parte del problema. Los médicos de la ONG Sin Fronteras dicen que la confusión sobre quién está dirigiendo el esfuerzo -si los norteamericanos o la ONU- está obstaculizando la entrega de suministros de primera necesidad a miles de personas. “La coordinación no existe o no está funcionando hasta ahora”, dijo al diario Benoit Leduc, director de operaciones de la ONG en Puerto Príncipe.’ (Folha de Sao Paulo, 19/01/2010)

La gran cantidad de ayuda que llega a Haití demuestra que los pueblos de todo el mundo son solidarios. Esto desmiente los argumentos de aquellos que tratan de atribuir a la “naturaleza humana” la causa de la injusticia y la desigualdad en todo el planeta. La humanidad está pronta para la solidaridad y la cooperación. El obstáculo es el sistema de competencia entre los individuos, el sistema de la propiedad privada de los medios de producción: el capitalismo.

Y es por la subordinación al capital que las condiciones de vida en Haití ya eran tan baja antes del terremoto, lo que maximiza las consecuencias de los desastres naturales. Y es al servicio del capital que están las tropas de la ONU. Después de todo, en lugar de que los EEUU envíen 11 mil soldados más armados a Haití para “hacer frente al problema de la violencia” y “garantizar un entorno seguro”, ¿no deberían las tropas de las Naciones Unidas estar comprometidas en la distribución de los suministros que llegan de otros países? Y en regiones donde el acceso es más difícil, ¿no deberían los propios soldados tomar la iniciativa y abrir los almacenes donde se halla la comida y distribuirla a los supervivientes?

El relato de un estudiante brasileño que estaba en Haití, antes, durante y después del terremoto, con un grupo de investigadores de antropología de la Universidad de Campinas (UNICAMP), no podría ser más claro:

‘¿Qué hicieron Brasil y las Naciones Unidas en seis años de ocupación en Haití? Las casas hechas de arena, la falta de hospitales, la falta de escuelas, la basura. ¿Algunos de estos problemas se resolvieron con la presencia de miles de soldados de todo el mundo?

La ONU gasta 500 millones de dólares al año para hacer de Haití un test de guerra. Ayer por la mañana estábamos en BRABATT, el principal batallón brasileño de la MINUSTAH. Cuando se le preguntó sobre el interés militar de Brasil en la ocupación de Haití, el coronel Bernardes no dudó: Haití, ciertamente sirve como un laboratorio (exactamente, laboratorio) de los militares brasileños para contener las rebeliones de las favelas cariocas. Lamentablemente, esto es lo mejor que podemos hacer por este país.

Hoy, 13 de enero, el pueblo haitiano se está preguntando más que nunca: ¿dónde está la MINUSTAH cuando necesitamos de ella?

Puedo responder a esta pregunta: la MINUSTAH está removiendo los escombros de los hoteles de lujo donde se



“Viva Haití sin ocupación”

hospedaban los ricos huéspedes extranjeros.

Lejos de mí estar en contra de cualquier medida en ese sentido, aunque seamos extranjeros y blancos, también podríamos necesitar el apoyo que pudiera provenir de la MINUSTAH.

La realidad, sin embargo, ya nos muestra el resultado de esta tragedia -el pueblo de Haití será el último en ser atendido, y si es posible. Lo que vimos en la ciudad hoy y lo que oímos de los haitianos es lo siguiente: estamos abandonados.

La policía haitiana, frágiles y pequeña, ya está cumpliendo su papel muy bien - proteger a los supermercados destruidos de un pueblo pobre y hambriento. Como de costumbre, poniendo a la propiedad antes que a la humanidad.’ (Haití: “Estamos abandonados”, por Otávio Calegari Jorge)

Informes de la Cruz Roja indican que 6 días después del terremoto el precio del pan se ha duplicado en Haití y que “la búsqueda de cuerpos parece haber terminado, ya que las personas buscan entre las ruinas cualquier cosa que podría ser útil o comida.”

Por otra parte, la situación que se arrastra desde antes del terremoto podría ser clasificada como catastrófica. ¡Y las tropas de las Naciones Unidas sirven para mantener esta situación!

Para que no queden más dudas, veamos lo que dijo en una entrevista en 2009 el Director del Comité Democrático de Haití, Henry Boisrolin, al portal argentino Resumen Latinoamericano:

‘El accionar de las tropas de las Naciones Unidas es algo que indigna a cualquier ser humano con un poquito de sensibilidad. En un país donde hay un 70% de su población activa que no tiene trabajo, donde tenemos una tasa de mortalidad infantil superior al 80 por mil y una tasa de analfabetismo, en el campo, que supera el 70% y en las ciudades el 50%, o donde se da una esperanza de vida que no supera los 50 años. Estamos hablando de un país con sus estructuras económicas destruidas, donde el 60% del presupuesto haitiano proviene de la ayuda

internacional y de las remesas que envían los haitianos que trabajan fuera. Por todo ello, plantear que hay que ir con tanques, aviones y helicópteros para resolver eso, es totalmente falso y cruel.

¿Qué han hecho estos “salvadores”? Han violado a niñas y mujeres haitianas, han golpeado y torturado a nuestros jóvenes. No lo decimos nosotros, sino que una propia investigación de la ONU confirmó esos hechos, y lo único que se hizo fue sacar a algunos soldados y mandarlos a su casa, porque según el Convenio de la Resolución 545, que permitió la entrada de las tropas el 1º de junio del 2004, Haití no tiene derecho de juzgar a ningún militar extranjero, por más que haya cometido crímenes de lesa humanidad. Más sometimiento que eso, no puede existir.

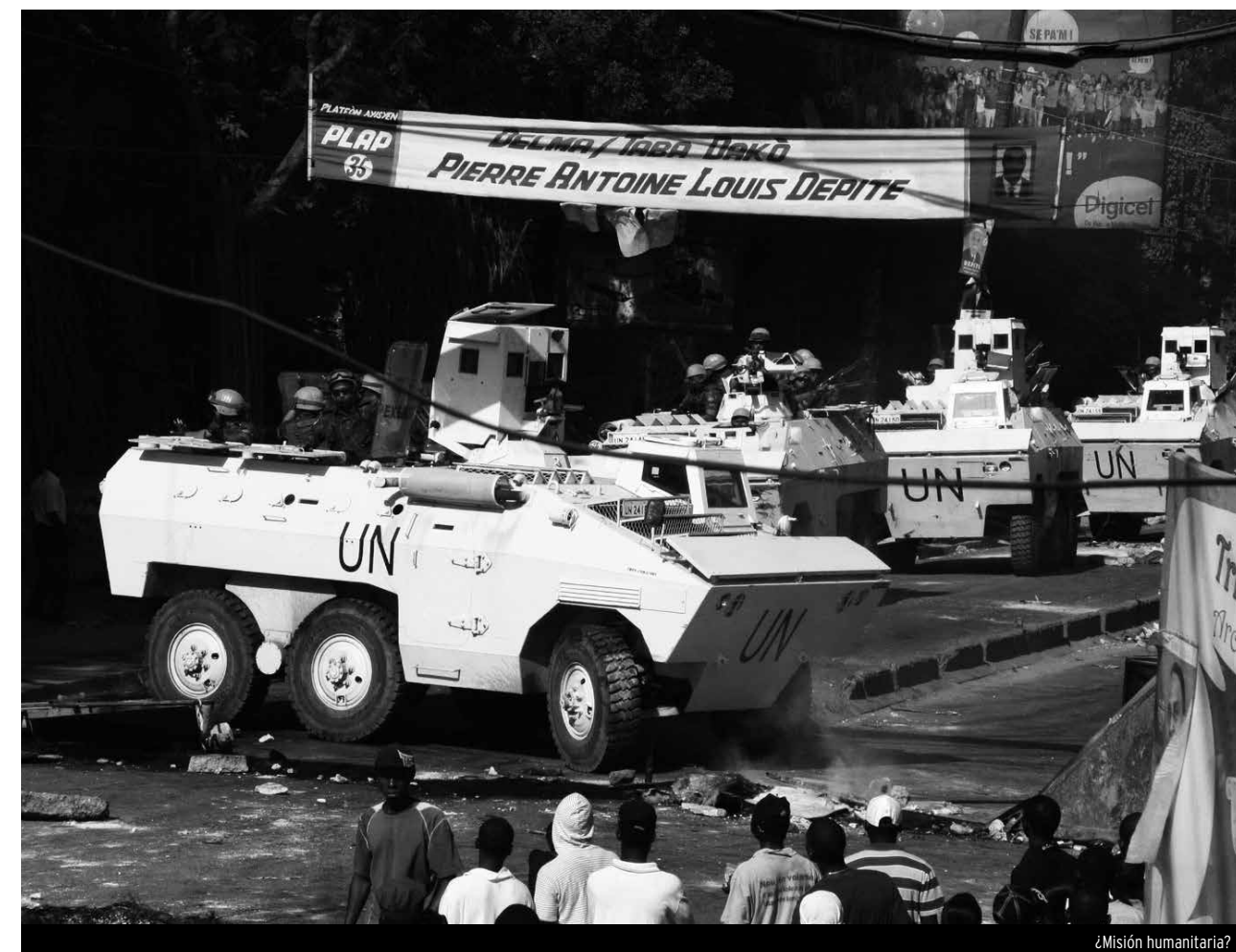
(...)Hay que ver, por ejemplo, en Puerto Príncipe, en algunos de los barrios más acomodados, como a la noche (porque no hay prácticamente vida nocturna en Haití, no hay luz, ni los servicios que se pueden encontrar en otros países) se ve un continuo desfile de autos de las Naciones Unidas, al frente de los mejores bares y restaurantes, gastando muchos dólares, y afuera el pueblo durmiendo en las calles.

(...)Esto llama a la reflexión, porque hemos escuchado a algunos gobiernos, cuando pasan los huracanes o suceden otros acontecimientos climáticos, decir que las tropas están allí precisamente para ayudarnos en los malos momentos. Pero eso no es lo determinante ni mucho menos. La ocupación de Haití es un nuevo esquema para doblegar a la rebelión popular en un país donde las clases dominantes no tienen posibilidad alguna de ganar las elecciones de manera limpia. Entonces, hace falta imponer,

por la fuerza de las armas una estrategia de dominación. Ese es el verdadero rol de los ocupantes. Y para quienes dicen que “mejor esas tropas en vez de las de EEUU”, nosotros decimos que es todo lo contrario. De la otra forma hubiéramos tenido enfrente al enemigo de manera más clara. En cambio, ver a hermanos latinoamericanos enviados por gobiernos que tendrían que tener otro tipo de comportamiento frente al drama haitiano, es durísimo. Yo estuve en barrios populares muy castigados por estas tropas, y escuché lo que dice el corazón de esa gente. La indignación con que cuentan cómo bombardean en horas de la madrugada para sacar supuestos bandidos de estos barrios. O cuando los soldados entran en tropel y patean las puertas, arrastrando fuera a los aterrorizados pobladores. Por eso no hay lugar a más mentiras: se trata de una ocupación lisa y llana de la República de Haití, y en la medida que esta situación siga, habrá más resistencia.’

Pero los que tratan de resistir, organizar manifestaciones contra la ocupación militar inmediatamente son criminalizados, etiquetados como traficantes de drogas, contrabandistas, secuestradores, son perseguidos, encarcelados, torturados y desaparecidos, como un auténtico régimen fascista. Al igual que en Brasil, la policía trata a los habitantes de barrios y comunidades más pobres siempre como sospechosos. Veamos lo que dijo en una conferencia de prensa un enviado especial de la ONU:

‘Hay muchos sectores a los que no les gusta nuestra presencia allí. Eso es cierto y nos tienen una enorme antipatía. Los he identificando como involucrados en el tráfico de drogas, aquellos se benefician de la impunidad, el



¿Misión humanitaria?

desorden, la falta de Estado, la falta de instituciones, que se benefician del contrabando...' (Edmond Mulet, enviado especial de la ONU a Haití, Ene/2007).

AYUDA HUMANITARIA Henry Boisrolin, Director del Comité Democrático Haitiano, deja claro en una entrevista de 2009, cuál es la ayuda que necesitan los haitianos:

'Pedimos la solidaridad para que los gobiernos de América Latina entiendan que este no es el camino, que Haití no necesita tropas. Lo que necesitamos es el tipo de ayuda que dan Cuba y Venezuela, este es el modelo válido de ayuda, de humanidad, del respeto a nuestra independencia y soberanía.'

Mientras que el gobierno de EE.UU. anunciaba el envío de otros 10 mil soldados armados a Haití, dos días después del terremoto, Fidel Castro explicó que los 400 médicos cubanos enviados al día siguiente del terremoto ya estaban salvando vidas en muchas ciudades de Haití. Los primeros aviones en llegar con medicinas, alimentos, médicos y bomberos fueron los venezolanos

Pero hoy, 19/01 el Consejo de Seguridad de la ONU decidió enviar 3.500 soldados de la MINUSTAH! Para qué sirve esta decisión? Para qué enviar soldados armados a un lugar donde se necesitan médicos, alimentos, agua, ingenieros, maestros?!

Las ONU hizo un llamamiento a los gobiernos de todo el mundo pidiendo que contribuyesen a reunir una cantidad de 575 millones dólares para ayudar a Haití tras el terremoto. La ONU ha anunciado que ha recaudado el 19% de eso, es decir, 110 millones dólares!

Aquí es donde todas las máscaras caen de los capitalistas y los defensores de este sistema podrido. Todos vimos el desarrollo de la crisis mundial: en unos pocos meses, los gobiernos capitalistas y sus bancos centrales han donado a un puñado de banqueros de más de 15 billones de dólares de dinero público! Con ese dinero sería posible alimentar

para siempre a miles de países como Haití. Y para qué necesitamos a las ONG? Para desviar el dinero como lo hicieron en Haití en 2004?! Hay dinero y recursos para toda la población de la Tierra!

Para salvar a un puñado de banqueros: billones de dólares! Para librar del hambre a casi mil millones de seres humanos en el planeta: miles de ONG! Y para el pueblo de un país destruido por un terremoto: más tropas! Este es el sistema actual, que no permite ningún futuro para la humanidad.

Y todos ellos lloran. Frente a las imágenes de televisión lloran por los miles de haitianos, cuyas vidas fueron tomadas por el terremoto. Y los soldados fuertemente armados con rifles de alto calibre, tanques y helicópteros que ellos enviaron para "pacificar" a los haitianos, ahora se travisten de héroes y salvadores. Pero es por poco tiempo. Pronto estarán pisoteando con sus botas las cabezas de los haitianos de nuevo. Porque tienen miedo de otro tipo de terremoto. Un terremoto social que sacudió a Haití hace más de 200 años. La única rebelión exitosa de esclavos desde la Antigüedad Clásica, que dio nacimiento a la primera República Negra del mundo! Y cada vez que sienten un pequeño temblor, un pequeño signo de aquel terremoto, ellos se desesperan y aumentan el número de tropas. Y envían balas! Pero la historia es más fuerte! Este terremoto va a ser implacable. Dejará al capitalismo con su crisis, impuestos, precios, ONG, leyes, tasas de beneficio, tropas pacificadoras, maquiladoras, multinacionales bancos, todo bajo escombros."

¡HAY UNA SALIDA! ¡LUCHAR POR EL SOCIALISMO! El pasaje citado de nuestro artículo de 2010 sigue vigente. ¡El pueblo haitiano pide ayuda! ¡Necesita comida, medicinas, infraestructura, empleos, hospitales, escuelas! Pero la ayuda llega en forma de balas que alcanzan los pechos y las cabezas de los niños. Parece que está siendo seguido al pie

de la letra lo que Thomas Jefferson quería: "confinar la peste a la isla".

¡A pesar de todas las dificultades, de alguna forma los haitianos encuentran fuerzas para levantar la cabeza y gritar! ¡Para levantar los brazos y con los puños cerrados, marchar! ¡Luchan esos hombres y mujeres masacrados! ¡Y cómo luchan! ¡Y continuarán luchando, pues la historia les pertenece! ¡La historia es nuestra! ¡De los que luchan! ¡La lucha de clases es el motor de la historia y la historia no va a terminar antes de que venzamos!

Así como hicieron los haitianos a finales del siglo XVIII, por todas partes del mundo los pueblos dan el ejemplo. Algunas brazadas por el mar del Caribe al sur de Haití, llegamos a las playas de Venezuela, donde una revolución está en curso y más larga que la actual ocupación de Haití por la ONU.

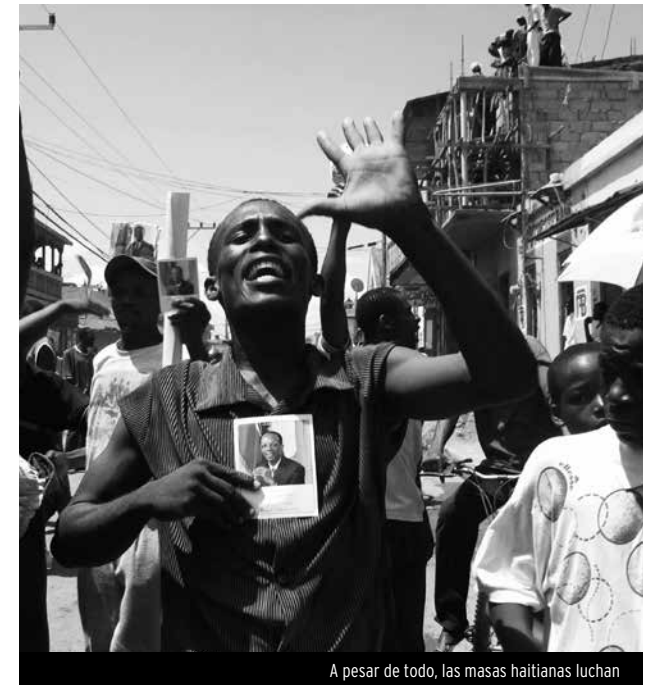
La defensa de la revolución cubana y la profundización de la revolución en Venezuela y en toda América Latina son fundamentales para la lucha del pueblo haitiano. Se puede decir que, de la misma forma que a finales del siglo XVIII la lucha por la independencia haitiana estaba intrínsecamente ligada al desarrollo de la revolución francesa, hoy, la lucha por la autodeterminación del pueblo haitiano está intrínsecamente ligada al desarrollo de la revolución en Venezuela.

Es la teoría de la revolución permanente: las conquistas democráticas más elementales en los países atrasados están invariablemente asociadas a la lucha por la toma del poder del Estado por la clase trabajadora. No es posible la lucha por la soberanía de Haití al margen de la lucha por el socialismo.

Para hacer frente a todos los problemas de Haití, que en cierto aspecto son comunes a todos los países atrasados del mundo, es preciso planificar la economía, socializar la propiedad de los medios de producción y establecer la democracia de los consejos de obreros y campesinos. Con el socialismo mundial podremos planificar la producción y la distribución de todos los bienes, de tal forma que todos podrán vivir con sus necesidades satisfechas. Así se acabará de una vez con el Estado y se establecerá una sociedad sin clases: ¡el comunismo! El hambre no existirá más, tampoco las guerras. No habrá más explotación.

Pero para llegar a este punto será necesario luchar. Y para luchar es preciso organizarse. En Haití, para que los trabajadores y campesinos y el pueblo pobre luchan y se organicen, es preciso restablecer como mínimo los derechos democráticos. ¡Urge la retirada de la dictadura militar instalada por la ONU!

UNA TAREA INMEDIATA En Brasil estamos desde antes del inicio de la ocupación exigiendo que Lula no envíe soldados; que traiga los soldados de vuelta. Seguimos requiriendo que Dilma retire las tropas de Haití. Pero lo más que conseguimos fueron algunas miles de firmas. Sabemos que debemos seguir exigiendo del gobierno brasileño la retirada de las tropas, pero no tenemos ilusiones de que Dilma se sensibilice con nuestros llamamientos. No se trata de que ella no sea consciente de lo que pasa en Haití. Lo sabe muy bien y aprueba la masacre. Esa fue la opción que Lula y la dirección del PT tomaron al aliar-



A pesar de todo, las masas haitianas luchan

se con la burguesía brasileña y someterse completamente al imperialismo americano. La única circunstancia por la que Dilma cedería y retiraría las tropas sería una campaña de masas que tuviera la fuerza suficiente como para obligarla a hacer eso.

Por eso se vuelve urgente y necesaria una campaña amplia de propaganda y agitación. Textos, fotos, videos que expliquen que no podemos aceptar que dinero público brasileño sea destinado para ese fin, ni que jóvenes militares brasileños sean enviados a Haití para masacrar a nuestros hermanos haitianos, ni tampoco que esa misión de ocupación sirva de escuela para que las tropas aprendan a masacrar a los jóvenes negros y pobres en las favelas y periferias de Brasil.

Lo mismo debe hacerse en otros países de América Latina, donde los gobiernos "de izquierda" mantienen las tropas de sus ejércitos en la "misión de paz" de la ONU, como Bolivia, Ecuador, Uruguay, Argentina, El Salvador.

Debemos exigir:

¡Fin de la Ocupación Militar Ya! ¡Fuera las tropas de la ONU!

¡La ayuda humanitaria debe ser con médicos, profesores e infraestructura! ¡Basta de tropas militares!

¡Por el derecho a la autodeterminación del pueblo haitiano! ¡Que los haitianos tengan la libertad de organizarse y manifestar! ¡Que puedan luchar por mejoras y por decidir su propio futuro!

¡El Presidente Aristide debe tener la libertad de retornar a Haití!

¡Basta de asesinatos, abusos sexuales y masacres de los pobres por parte de las tropas de la ONU y de la Policía Nacional!

¡Libertad a los presos políticos! ¡Basta de detenciones ilegales y torturas en Haití!

¡Los ejecutores del golpe y las masacres de pobres deben ser castigados! ¡Las víctimas deben ser indemnizadas!

En Brasil: ¡Dilma, retire las tropas inmediatamente!

Diciembre 2014



Lula pasando revista a las tropas brasileñas en Haití

EEUU: ¡Para acabar con la brutalidad policial, acabemos con el capitalismo!

John Peterson (Workers' International League - EEUU)

El lado oscuro de aquella “esperanza en la que podemos confiar” de Obama ha salido a la luz nítidamente. Los asesinatos extrajudiciales de Michael Brown, Eric Garner y de Tamir Rice, de tan sólo 12 años de edad, todos ellos ciudadanos negros desarmados, ha desatado una tormenta de protestas y de indignación en una escala que los EEUU no veían desde hacía años.

Más allá de las muertes en sí, la gota que colmó el vaso fue la negativa por parte de dos jurados a condenar a los policías que mataron a Brown y a Garner. En particular, el vídeo de la muerte de Garner, asfixiado hasta la muerte mientras suplicaba a la policía con gritos de “¡no puedo respirar!” han conmocionado a los norteamericanos y al mundo entero.

PROTESTAS MASIVAS La respuesta ha sido espontánea, global y orgánica, con decenas de miles de personas de prácticamente todos los grupos étnicos y culturales participando en toda una serie de protestas que van desde sentadas silenciosas a huelgas estudiantiles; desde vigiliadas masivas a manifestaciones en los centros de las ciudades; de la ocupación de autopistas y cruces de carretera a individuos

coreando apasionadamente “¡las vidas negras importan!” en lugares abarrotados.

Todo el mundo, desde los sintecho, a inmigrantes recién llegados, albañiles, enfermeras hasta facultades enteras de derecho y medicina se han organizado y movilizado entorno a este asunto. Incluso jugadores de la NBA y la NFL y otros famosos se han solidarizado. Muchas protestas han vinculado estos asesinatos con la brutalidad del Estado en México y su colaboración con el narco, con protestas en solidaridad con Ferguson y Ayotzinapa solapándose en las últimas semanas.

Con el auge de las redes sociales, los vídeos de asesinatos policiales y de abusos son fácilmente accesibles y el bulo de que la policía está ahí para “servir y proteger” ha quedado al descubierto. Los medios de comunicación han girado, predeciblemente, desde una cobertura más o menos honesta a un enfoque sensacionalista que se centra en escaparates rotos y en pequeños puñados de anarquistas violentos y provocadores policiales. Pero este movimiento va mucho más allá de gente desahogándose y dañando coches de la policía. Lo que estamos presenciando es el principio de un cambio masivo en la conciencia de clase y en la relación de fuerzas en la sociedad norteamericana.

En el pasado, el Ku Klux Klan era una fuerza importante en EEUU, con puntos de apoyo que iban desde el sur profundo al corazón de la Casa Blanca. No sólo aterrorizaba a minorías étnicas y raciales y a sus defensores, sino que también organizaba grandes concentraciones racistas. Incluso hasta hace unos años, las tensiones raciales tendían a degenerar en “disturbios raciales” primarios, con saqueos y peleas entre negros, latinos, asiáticos y otros. La respuesta a esta reciente farsa escandalosa de la llamada justicia burguesa ha sido algo del todo diferente. Representa el surgimiento de una nueva oleada de acción unida y de solidaridad entre la clase obrera y la juventud, aunque sea en un nivel básico, individual y descoordinado. Reflejando la creciente integración y concentración de la economía, los cambios demográficos y el mayor acceso a la cultura y los medios, la actitud hacia la cuestión racial se han transformado de manera dramática en los últimos años. No sólo ha sido elegido un presidente negro, sino que le resultará mucho más difícil a la clase dominante en un futuro utilizar la “baza racial” para enfrentar a la clase obrera entre sí.

Sin una dirección clara por parte de los dirigentes del movimiento sindical en este o cualquier otro asunto de interés vital para la clase obrera, la necesidad se ha visto expresada a través del accidente y ha salido a la luz siguiendo este canal. La indignación por el racismo incesante y los abusos ha liberado una profunda frustración acumulada. Millones de estadounidenses, sobre todo los jóvenes, se sienten desde hace tiempo impotentes frente a poderes sociales y económicos que parecen estar fuera de su control. Decenas de miles de personas que previamente aparentaban ser “apáticos” o “apolíticos” se han despertado políticamente de golpe. Las ilusiones sobre la imparcialidad del sistema judicial norteamericano o sobre el carácter supuestamente “post-racial” de EEUU se han venido abajo.

Si bien el movimiento no tiene una dirección real ni reivindicaciones claras, y se limita fundamentalmente a una solidaridad anti-racista básica y a la ira frente a la violencia policial, no deja de marcar un cambio cualitativo. Junto con acontecimientos como el alzamiento de Wisconsin o el movimiento Occupy, estos sucesos representan otro jalón importante en la transformación de la conciencia de los estadounidenses. Un número cada vez mayor de gente está llegando a la conclusión de que los problemas a los que nos enfrentamos tienen raíces profundas y no pueden ser sencillamente ignorados o rechazados.

BRUTALIDAD POLICIAL Los EEUU tienen una historia sordida y extensa de racismo y violencia del Estado. Desde el tratamiento discriminatorio de los rebeldes negros y blan-

cos tras la rebelión de Bacon en 1676, al ahorcamiento, despellejamiento y decapitación de Nat Turner tras el alzamiento esclavo fallido de 1831; a los perros policiales lanzados sobre los manifestantes pacíficos en Birmingham (Alabama) en 1963, al bombardeo de los activistas del movimiento MOVE en Filadelfia en 1985; a la grabación de la paliza a Rodney King en Los Ángeles, al asesinato a sangre fría del inmigrante desarmado Amadou Diallo en 1999, disparado 19 veces por la policía neoyorkina; el hilo sangriento del horror y la represión conduce siglos atrás y continúa de manera cotidiana.

Según los propios datos del FBI, hay más de 400 “homicidios justificados” cada año en los que la policía mata a ciudadanos. Estas cifras se basan en informes preparados por la propia policía; el número de muertes e incidentes de violencia policial contra gente bajo custodia probablemente sea mucho mayor. El Wall Street Journal recientemente investigó las muertes relacionadas con la policía en 105 de las 110 comisarías más grandes del país, y encontró que los datos del gobierno federal excluyen o manipulan cientos de casos de maltrato. El criminólogo de la USC, Geoff Alpert, ha señalado que alrededor de un 98,9% de casos de denuncia por malos tratos se acaba fallando a favor de los agentes. Incluso el propio Departamento de Justicia, un componente clave del aparato de Estado, ha concluido que las comisarías de Albuquerque y Cleveland “llevan a cabo prácticas de violencia excesiva, a veces letal, que violan la Cuarta Enmienda”.

Aunque la discriminación y la segregación racial legal fueron abolidas formalmente a través de grandes luchas en



¿Baghdad? No, Ferguson, EEUU



Brutalidad policial contra las protestas

el pasado, continúa existiendo una aplastante disparidad racial en la práctica. Se refleja en diferenciales en las tasas de pobreza, acceso a la sanidad, a la vivienda, a la educación, en los casos de enfermedades cardiovasculares, de diabetes, en la calidad de vida en general y en la esperanza de vida. Pero tal vez su expresión más escandalosa sea en el uso de violencia policial. Agentes blancos matan a sospechosos negros dos veces por semana en los EEUU — una media de 96 veces al año. De acuerdo con un informe de ProPublica, los jóvenes negros se exponen a un riesgo 21 veces mayor de que les dispare la policía que los blancos. “Los 1.217 asesinatos policiales entre 2010 y 2012 registrados en los datos del gobierno muestran que los negros de entre 15 y 19 años fueron disparados en una proporción de 31,17 por millón, mientras que el promedio de los blancos era de 1,47 por millón.” En Ferguson, un 92% de la gente arrestada en 2013 era negra, aunque los negros representan un 65% de la población de la ciudad.

No sorprende que el doble de blancos que de negros diga creer que su policía local trata a ambos grupos raciales con paridad (74% contra 37%). Los latinos, también discriminados y víctimas de prejuicios, tienen un punto de vista parecido, con sólo un 45% de éstos afirmando que su policía local es imparcial. Parecería que la relación entre raza y violencia policial está bastante clara.

Sin embargo, como ocurre con cualquier fenómeno polifacético, las cosas no son tan sencillas. Un estudio de 2003 reveló que el uso de la violencia policial está vinculado al nivel de “malestar económico” de los barrios. Es decir, cuanta más pobreza, más crimen, más violencia policial, sin importar la composición racial de la zona. Ya que la discriminación institucional supone que negros y latinos generalmente están más concentrados en zonas pobres, el ciclo de crimen, racismo y brutalidad policial se perpetúa.

El racismo de la policía no es, por tanto, un mero constructo ideológico, el resultado de “malas personas”, “malas voluntades” o “malas ideas”. Más bien, refleja una realidad objetiva más profunda. El ser social determina la conciencia social. La carestía da lugar a una lucha por los recursos que escasean. Aquellos que poseen la mayor parte de las riquezas son una minoría, y por lo tanto deben de tener a su disposición una fuerza que sea capaz y esté dispuesta a desatar el terror contra la mayoría para “mantenerles a raya”. Pero la coacción pura no es suficiente. Hay que usar otros medios más sutiles. El desarrollo de un sistema basado en la discriminación por el color de piel durante el auge del capitalismo y el renacimiento de la esclavitud se convirtió en un arma indispensable en el arsenal capitalista del “divide y vencerás”. Al conseguir que los explotados y los oprimidos se peleen entre sí por unas migajas, se les distrae de las verdaderas relaciones de riqueza y de poder en la sociedad.

Es el racismo estructural del sistema capitalista el que conduce a una cosmovisión y a una ideología racista — no al contrario. No hay duda de que hay un componente racista considerable en la selección, el grado y la frecuencia de la brutalidad policial. Los marxistas no reducen tal o cual fenómeno social complejo “sólo” y mecánicamente a la cuestión de clase. Pero en última instancia, si no exis-



tieran las clases, no habría necesidad de tener policía y sin policía no habría brutalidad policial. Sólo en una sociedad de superabundancia, en la que no haya escasez, y en la que por lo tanto no hay una lucha a vida o muerte por la subsistencia, los prejuicios de la gente se evaporarían en un periodo de tiempo. Es por ello que los marxistas continuamente explicamos que no hay ningún antídoto permanente contra el racismo dentro de los límites del capitalismo, que ha confeccionado y compartimentado esta sociedad para beneficiar el dominio de la burguesía.

Esto no significa que debamos esperar pasivamente al socialismo antes de combatir el racismo y la brutalidad policial. ¡Todo lo contrario! Es precisamente en el transcurso de la revolución socialista, que combinará la lucha política con la lucha económica contra los patronos, así como contra el racismo, el machismo, la xenofobia y todas las formas de discriminación y opresión, cuando se forjará la unidad de clase necesaria para la victoria. Sólo mediante una lucha común contra nuestros opresores colectivos, la mayoría de los trabajadores se dará cuenta de que tenemos mucho en común entre nosotros, y nada en común con los capitalistas.

LA CLASE OBRERA PUEDE RESPONDER Y VENCER Sólo la clase obrera unida y librando una lucha militante puede derrotar el poderío de los patronos. Muchos de los Panteras Negras, así como Martin Luther King Jr y Malcolm X, llegaron a esta conclusión. Antes de ser asesinado a sangre fría por el departamento de policía de Chicago y por el FBI, el dirigente de las Panteras Negras Fred Hampton resumió esta posición así:

“Hay que enfrentarse a los hechos. Las masas son pobres, las masas pertenecen a lo que podríamos llamar las clases bajas, y cuando me refiero a las masas, hablo de las masas blancas, de las masas negras, morenas y amarillas. Hay que rebatir a la gente que dice que el fuego se combate con fuego, nosotros decimos que el fuego se apaga con agua. Decimos que el racismo no se combate con racismo. Se combate con solidaridad. Decimos que no se lucha

contra el capitalismo con un capitalismo negro, se lucha contra el capitalismo con el socialismo.”

Dado su posición en la sociedad, organizando a millones de trabajadores en industrias claves, el movimiento obrero debería estar al frente de esta lucha. Desafortunadamente, esto no ocurre hoy en día. Los actuales dirigentes sindicales siguen la línea de la colaboración de clases que les lleva a hacer brindis al sol sobre esta cuestión decisiva, cuando lo que se requiere es la movilización de masas de las bases sindicales, una campaña masiva de afiliación sindical, campañas de educación a gran escala para extirpar el racismo de las organizaciones obreras, huelgas, huelgas generales y la creación de un partido laborista de masas para combatir al capital políticamente. Sin embargo, incluso sus llamamientos de boquilla a la unidad son un paso hacia delante teniendo en cuenta el pasado, cuando muchos sindicatos estaban al frente de la defensa de la ley Jim Crow de segregación tanto en el norte como en el sur.

Debemos recordar también que la creciente militarización de la policía es una expresión de la debilidad, no de la fuerza, del Estado burgués. Han de recurrir a la fuerza bruta y a la intimidación en un periodo en el que las zanahorias económicas que le dieron a los trabajadores tras la Segunda Guerra Mundial para apaciguarles ya no están ahí.

SENTANDO LAS BASES DEL FUTURO La decisión escandalosa de no condenar a los policías involucrados en los asesinatos de Mike Brown y de Eric Garner ha sacado a la gente a la calle en una escala que no veíamos en EEUU desde hacía tiempo. Para mucha gente la concientización de que persiste la discriminación racial, de género y de otros tipos y de que representa un componente sistémico del capitalismo, es un primer paso importante hacia un grado de conciencia de clase más desarrollado. Podríamos decir que el despertar político en torno a estos asuntos es en muchos sentidos “la cáscara externa de un bolchevismo inmaduro”, parafraseando la caracterización que Trotsky hacía del nacionalismo de los trabajadores de las minorías nacionales oprimidas de la Rusia zarista (en contraposición al nacionalismo burgués y pequeñoburgués).

La reciente ola de protestas multirraciales y de solidaridad marca otro punto de inflexión en la polarización de la sociedad estadounidense — una polarización, por encima de todo, de clase y no racial, como ocurrió en décadas pasadas. Pero al contrario de lo que piensan muchos activistas bienintencionados en su impaciencia por “hacer algo”, la principal tarea de los marxistas no es “construir el movimiento”. Los estallidos de protestas multitudinarias a lo largo y ancho del mundo que hemos visto recientemente muestran que, cuando se dan las condiciones, los movimientos emergen como resultado de las contradicciones internas y las dinámicas del propio sistema. Pero como Sam Adams dijo una vez, y él sabía una cosa o dos sobre revoluciones, “nuestra tarea no es crear los acontecimientos, sino mejorarlos con sabiduría.”

Los marxistas de EEUU han participado en docenas de estas protestas, han hablado en varias e incluso han organizado algunas. Nuestro principal objetivo en el periodo actual es “explicar pacientemente” y conectar con

aquellos que buscan explicaciones y perspectivas a largo plazo de cómo transformar el sistema colectivamente de una vez por todas. Sin organización seria y una lista clara de reivindicaciones conectadas a los problemas más amplios de la clase obrera y la juventud, como el desempleo, los salarios, la deuda, la sanidad y la educación, estos movimientos tenderán a disiparse. Sin embargo, todos estos problemas seguirán ahí, y sólo generarán más y mayores movimientos en el futuro.

Aceptar que este veneno no puede eliminarse dentro de los límites del sistema es en realidad en un gran paso, y no es uno que se pueda tomar a la ligera. Ya que si sigues tus convicciones hasta su conclusión lógica, significa que has de emprender acciones para hacer algo al respecto. Como se suele decir, “si no formas parte de la solución, formas parte del problema”. Es la tarea de los marxistas el ayudar a la gente a llegar a estas conclusiones revolucionarias.

La experiencia muestra que es normalmente después de que un movimiento ha entrado en declive cuando se puede empezar un diálogo con los individuos más avanzados y sacrificados, aquellos que han presenciado los acontecimientos o los han vivido en sus propias carnes y buscan algo más sustancial. No será un proceso lineal ni automático, pero participando en este y otros movimientos parecidos en los meses y años que tenemos por delante, seremos capaces de ganarnos a muchos nuevos compañeros y compañeras a las banderas del marxismo revolucionario, del socialismo y de la Corriente Marxista Internacional★



La Corriente Marxista Internacional es una organización de marxistas revolucionarios que tiene presencia en más de 30 países de todos los continentes

A 25 años de la caída del estalinismo, el capitalismo se enfrenta a la crisis más profunda probablemente de toda su historia. Millones de personas se ven condenadas a la inactividad forzosa por que el sistema capitalista, basado en el lucro privado de los propietarios del capital es incapaz de utilizar su energía y conocimientos

Millones de personas se empiezan a cuestionar la validez del sistema y buscan a tientas una salida. Se han producido en los últimos años movilizaciones de masas sin precedentes (en Egipto, en Turquía, en Brasil, en España, en Grecia, etc) que demuestran la voluntad de capas cada vez más amplias de entrar directamente en la escena de la política para transformar su situación

Éstas movilizaciones, que han tumbado regímenes que parecían inamovibles (Ben Alí, Mubarak) y que contaban con un enorme aparato represivo y el apoyo del imperialismo, han demostrado la fuerza de las masas oprimidas cuando se ponen en marcha. Pero al mismo tiempo también han sacado a la luz las limitaciones del espontaneísmo. Las masas saben lo que no quieren, pero no tienen todavía un programa acabado de qué quieren ni una idea precisa de cómo conseguirlo

En nuestra opinión el marxismo revolucionario es justamente esa teoría que concentra toda la experiencia acumulada de las luchas de la clase trabajadora por su emancipación y la dota de un instrumento para la victoria. La Corriente Marxista Internacional lucha porque las ideas del marxismo conquisten la dirección del movimiento revolucionario de los jóvenes y trabajadores del mundo

Nuestro objetivo es modesto, queremos cambiar el mundo de base. La abolición del sistema capitalista significaría, en palabras de Engels, "el salto de la humanidad desde el reino de la necesidad al reino de la libertad"

¡Únete a nosotros en esta lucha!



www.marxist.com/es